



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**Desarrollo Humano y Organizaciones No  
Gubernamentales: Slow Food International y su  
promoción a la cultura gastronómica.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A:**

**PAOLA ITZEL RODRÍGUEZ RIVERA**



**DIRECTORA DE TESIS:  
Dra. Sandra Kanety Zavaleta Hernández**

**Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2018**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## **Agradecimientos**

A mis padres por ser sostén, guía y ejemplo en todos los aspectos de la vida. Por ser pilares de amor y firmeza para la construcción de mi vida y mi persona.

A mi familia. A mis abuelos, mis hermanos, mi sobrina, mis tíos y tías, mis primos y primas. Por acompañarme en este viaje y darme su apoyo y su cariño.

A mis grandes amigos, a esos a los que no tengo que nombrar porque saben que me refiero a ellos. Por haberse convertido en familia extendida, por su apoyo incondicional, por llenarme de alegría y enriquecerme con sus pensamientos, experiencias y personalidades. Por la inspiración y esperanza que me dan sus propias vidas.

A mis profesores a lo largo de toda mi vida estudiantil. En especial a la Dra. Sandra Kanety Zavaleta Hernández sin cuyo apoyo y guía esta investigación no hubiera sido posible; y a la Antropóloga Dulce María Espinosa quien supo comprender mis intenciones con esta investigación y me dio motivación y recursos de sobra para realizarla y consolidar otros proyectos personales.

A Andrea Amato, Alfonso Rocha y variados miembros de la ONG Slow Food, quienes me permitieron sostener diálogos con ellos a fin de llevar a mejor término esta investigación y me dieron esperanza en las alternativas alimenticias del presente y del futuro.

Gracias a todos ellos por las mesas y sobremesas compartidas.

Finalmente, agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme sus puertas y brindarme numerosas herramientas para mi formación profesional y personal.

A mis padres.

## Índice Temático.

INTRODUCCIÓN.....	1
1. DESARROLLO HUMANO.....	8
1.1. GÉNESIS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL DESARROLLO HUMANO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	8
1.1.1. <i>Cambios en la comprensión del concepto de desarrollo.</i> .....	8
1.1.2. <i>Surgimiento de la concepción de Desarrollo Humano.</i> .....	11
1.2. DEFINICIÓN DE DESARROLLO HUMANO. ....	14
1.2.1. <i>Precisiones sobre la definición de Desarrollo Humano: principales aportes del enfoque.</i> .....	15
1.2.2. <i>Índices de medición y variables de medición del desarrollo humano.</i> .....	18
1.3. COMPONENTES ESENCIALES DEL DESARROLLO HUMANO. ....	21
1.3.1. <i>Igualdad.</i> .....	21
1.3.2. <i>Sustentabilidad.</i> .....	22
1.3.3. <i>Productividad.</i> .....	22
1.3.4. <i>Potenciación o empoderamiento.</i> .....	23
1.4. ACTORES DEL DESARROLLO HUMANO. ....	24
1.4.1. <i>Estado.</i> .....	25
1.4.2. <i>Organizaciones Internacionales para el Desarrollo.</i> .....	26
1.4.3. <i>Organizaciones No Gubernamentales.</i> .....	27
1.5. BALANCE CRÍTICO SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO. ....	29
2. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES.....	32
2.1. GÉNESIS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES .....	32
2.2. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. ....	35
2.3. CLASIFICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. ....	40
2.4. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y EL DESARROLLO HUMANO. ....	44
2.5. BALANCE CRÍTICO SOBRE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. ....	46
3. CULTURA GASTRONÓMICA Y DESARROLLO HUMANO.....	50
3.1. LA CULTURA EN EL DESARROLLO. ....	50
3.2. CULTURA GASTRONÓMICA Y DESARROLLO HUMANO. ....	54
3.3. FACTORES DE LA CULTURA GASTRONÓMICA QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO HUMANO. ....	58
3.3.1. <i>Factor cultural.</i> .....	58
3.3.2. <i>Factor nutricional.</i> .....	59
3.3.3. <i>Factor medioambiental.</i> .....	60
3.3.4. <i>Factor económico.</i> .....	63
3.4. ALTERNATIVAS PARA UNA CULTURA GASTRONÓMICA EN FAVOR DEL DESARROLLO HUMANO. ....	64
4. SLOW FOOD INTERNATIONAL.....	66
4.1. GÉNESIS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA ORGANIZACIÓN.....	66
4.2. OBJETIVOS Y FILOSOFÍA. ....	68
4.2.1. <i>Centralidad del alimento.</i> .....	68
4.2.2. <i>Alimento bueno, limpio y justo.</i> .....	70
4.3. ESTRUCTURA Y PRESENCIA EN EL MUNDO. ....	71
4.3.1. <i>Estructura orgánica.</i> .....	72
4.3.2. <i>Cuerpos Externos.</i> .....	77
4.3.2.1. <i>Fundación Slow Food para la Biodiversidad.</i> .....	78
4.3.2.2. <i>Fundación Terra Madre.</i> .....	80
4.3.2.3. <i>Universidad de Ciencias Gastronómicas.</i> .....	81
4.3.2.4. <i>Slow Food Youth Network.</i> .....	82
4.4. OBJETIVOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN DE SLOW FOOD Y SU CORRESPONDENCIA CON EL PARADIGMA DEL DESARROLLO HUMANO Y SUS COMPONENTES ESENCIALES. ....	82
4.4.1. <i>Igualdad: todos deben sentarse a la mesa.</i> .....	85

4.4.2. <i>Sustentabilidad: alimento limpio, bueno y justo para las siguientes generaciones.</i> .....	86
4.4.3. <i>Productividad: la gente, su comida, sus ingresos.</i> .....	87
4.4.4. <i>Potenciación o empoderamiento: la gente y su comida puestas al centro.</i> .....	88
4.5. <b>BALANCE CRÍTICO DEL TRABAJO E INTERESES DE <i>SLOW FOOD</i>.</b> .....	89
<b>CONCLUSIONES.</b> .....	<b>96</b>
<b>ANEXO 1: ENTREVISTA A ANDREA AMATO DIRECTOR DE PROGRAMAS DE SLOW FOOD PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.</b> .....	<b>102</b>
<b>ANEXO 2: ENTREVISTA ALFONSO ROCHA ROBLES, CONSEJERO INTERNACIONAL DE SLOW FOOD MÉXICO Y CENTROAMÉRICA.</b> .....	<b>109</b>
<b>ANEXO 3: TABLA 1: NÚMERO DE CONVIVIA POR PAÍS.</b> .....	<b>115</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA.</b> .....	<b>119</b>

## Introducción.

La existencia de la noción de *desarrollo* es innegable dentro de las Relaciones Internacionales. En numerosas declaraciones de carácter internacional, regional o nacional dicho concepto se menciona como uno de los objetivos que con mayor ahínco se persigue entre los diferentes actores del escenario internacional. Las políticas públicas de todo el orbe y los acuerdos multilaterales declaran trabajar en favor de su consecución. Ante esto es importante denotar que su comprensión ha cambiado varias veces en función de los problemas, intereses y actores de mayor envergadura dentro de las relaciones internacionales.

Su consolidación como uno de los principales temas dentro de la agenda internacional comenzó a forjarse a mediados del siglo pasado. La mayor parte de los estudiosos del tema señalan el año de 1949 como el momento en que el precepto se introdujo en las discusiones internacionales. Para este año el presidente de Estados Unidos, Harry Truman exponía su discurso inaugural, en cuyo llamado Punto Cuatro se expuso un plan de acción mediante el cual se planeaba trazar relaciones de cooperación entre los Estados a fin de llevar condiciones de crecimiento y progreso industrial a las áreas menos industrializadas y más pobres del planeta, mismas que recibieron entonces el nombre de “países subdesarrollados”.

Cabe mencionar que este acto no fue fortuito, sino que las condiciones económicas, políticas y hegemónicas que permitieron al presidente estadounidense enarbolar tal discurso llevaban varios años moldeándose. Ejemplo de esto es el hecho de que desde la década de los años 40, cuando las potencias hegemónicas negociaban estrategias para llevar a término la Segunda Guerra Mundial, ya se ponía en discusión estrategias para llevar a las naciones hacia el *progreso*, con términos e ideas muy parecidas a las estrategias de desarrollo que las siguieron<sup>1</sup>.

Ahora bien, del Punto Cuatro del presidente Truman y la subsecuente estrategia de política exterior de Estados Unidos, derivó un plan de acción con propuestas primordialmente económicas concentradas en la industrialización y la modernización de algunas regiones. Según las estimaciones de aquel momento esta cooperación llevaría a las naciones subdesarrolladas a aumentar su crecimiento económico, y a través de éste se consolidaría un progreso social derivado de la

---

<sup>1</sup> Organización de las Naciones Unidas; *1941: La carta del Atlántico* (en línea), ONU, Disponible en: <http://www.un.org/es/sections/history-united-nations-charter/1941-atlantic-charter/index.html>, Consultado 17 mayo 2018.



industrialización y urbanización, aumentos en las tasas de educación, la tecnificación de sectores importantes como la agricultura, crecimiento de la producción, y la adopción de valores propios de las sociedades desarrolladas.

La confianza general en la industrialización y modernización, aunada a la coyuntura política del momento, es decir la Guerra Fría, llevó a que las dos potencias hegemónicas del momento extendieran por todo el orbe planes de cooperación para el desarrollo con las características descritas anteriormente. Esto reconfiguró los esfuerzos internacionales para el progreso de las naciones, las relaciones entre los Estados y por lo tanto tuvo impacto en las Relaciones Internacionales.

No obstante los esfuerzos realizados mediante este enfoque, para finales de los años 80 gran parte de la población mundial seguía teniendo problemas para satisfacer sus necesidades básicas, incluso en sitios en donde el crecimiento económico y la modernización parecían ir por buen camino. De esta forma, diversos grupos de la sociedad internacional comenzaron a denunciar el hecho de que los proyectos de desarrollo enfocados en el crecimiento macroeconómico no conducirían automáticamente al progreso de las naciones, en tanto que estos no consideraban otras nociones importantes para garantizar el bienestar de las personas.

Las críticas emanadas desde diversos grupos iban en el sentido de comprender en un primer momento que la verdadera riqueza de las naciones está en las personas y que, por tanto, el desarrollo debería verse como la posibilidad de acceso y de construcción de una paleta de opciones variadas referentes a los múltiples aspectos que componen la vida humana. En este sentido no sólo era necesario reparar en la cantidad del crecimiento sino en su calidad que sólo podría analizarse como su contribución al mejoramiento del bienestar de las personas. Asimismo esta nueva noción del desarrollo señalaba la importancia de incluir a las personas en el desarrollo de aquel bienestar, involucrarlas de forma íntegra en el proceso. El nuevo paradigma del desarrollo debía encarnar propuestas de las personas, para las personas y por las personas. A esto lo conocemos actualmente como *Desarrollo Humano* y será el eje conductor de la discusión de esta investigación.

Gran parte de las propuestas en torno a esta visión se conglomeraron e institucionalizaron oficialmente frente a la sociedad internacional en el año de 1990 con el surgimiento del Informe sobre Desarrollo Humano emanado desde el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A partir de tal momento esta nueva

visión de desarrollo se posicionó entre las discusiones en torno al desarrollo y algunos esfuerzos internacionales se empezaron a guiar en torno a su aplicación.

Este nuevo paradigma tiene características muy particulares, deja de lado la centralización sobre el crecimiento económico y se apoya en cuatro pilares que se interconectan entre sí a fin de generar las capacidades necesarias para que las personas disfruten de una vida larga, saludable y digna con la posibilidad de expandir sus oportunidades en la medida en que deseen y juzguen necesario. Tales pilares son la igualdad, la sustentabilidad, la productividad y la potenciación o empoderamiento.

El Desarrollo Humano, como su nombre lo indica, busca alejarse de la centralización en la importancia de los Estados para remarcar la importancia de las personas. También se aleja de la noción del desarrollo como un punto final después de una serie de pasos a cumplir, para pasar a una comprensión del desarrollo como un proceso en constante cambio con metas infinitas y dinámicas construidas en función de los intereses y necesidades reales de las personas.

Ahora bien, a pesar de ser un precepto que se institucionalizó en el seno del PNUD y de que éste programa es una de las mayores autoridades en el tema, es necesario tomar en cuenta que él no es el único actor de las relaciones internacionales con capacidad de actuar en favor del desarrollo humano. Es común encontrar que la mayor parte de estudios y abordajes de las Relaciones Internacionales en torno al tema se limitan a estudiar las posturas y acciones que toma el PNUD incluso a pesar de que la dimensión holística del paradigma ha exigido desde sus inicios el reconocimiento e imbricación de diferentes actores.

En este sentido se vuelve necesario poner en tela de juicio la actuación y coincidencia del trabajo del PNUD con las líneas del paradigma, al tiempo que se deben estudiar los aportes y potencialidades emanados desde otros actores para la consolidación del Desarrollo Humano. Uno de los propósitos de esta investigación será llevar a cabo este ejercicio.

Para tales efectos se ha elegido ahondar en el papel de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) como actores con capacidad para encausar y fortalecer procesos de desarrollo humano. En primer lugar debido al potencial que tienen para lograrlo puesto que son agrupaciones de la sociedad civil con objetivos muy diversos, generalmente de carácter social, en las cuales las personas expresan clara, activa y organizadamente sus preocupaciones e ideas, lo cual las dota de herramientas

necesarias para la consolidación del desarrollo. Y, en segundo lugar porque a pesar de estas características, tan sólo un puñado de ellas han sido consideradas verdaderamente en el estudio de este paradigma y por lo tanto tampoco para el establecimiento de políticas en favor del mismo; así que es necesario esclarecer su potencial y hacer propuestas en torno a esto.

Además de llamar la atención respecto a un actor no tradicional de las relaciones internacionales, esta investigación también pretende poner de manifiesto el carácter indispensable de la noción de cultura sobre el desarrollo que ha sido poco aprovechada por los procesos de consolidación del Desarrollo Humano. Si se tiene que la cultura es una forma de vida creada histórica y colectivamente por los grupos humanos y que determina las formas en que estos establecen relaciones físicas o mentales consigo mismos, con otros y con su entorno, se puede adivinar que ignorar la dimensión cultural en un verdadero proceso de desarrollo no sólo no es deseable sino que no es posible.

Si el principal objetivo del Desarrollo Humano es conceder a la gente una vida plena es necesario reconocer su identidad y a través de ella garantizar que las personas puedan hacer y ser lo que valoran. En este sentido, para el desarrollo humano la cultura debe fungir como hilo conductor; esto no sólo permitirá que los programas tengan coherencia y sentido en las vidas de las poblaciones sino que aumentará la posibilidad de que estos sean sustentables y efectivos. Para darle mayor especificidad a la noción de cultura se ha decidido abordar sólo la potencialidad de la cultura gastronómica para los procesos de desarrollo.

Tal como ocurrió con la noción de desarrollo, la comprensión del acto de comer ha sido llevada hacia la búsqueda de la modernización, la industrialización y, lamentablemente, la homogeneización. Como consecuencia de estas tendencias, se ha trasladado el mayor peso de importancia de la cultura gastronómica hacia la industria y el mercado y se han debilitado las relaciones comunitarias y naturales que la determinan. Esto, como se verá más adelante representa graves riesgos para la diversidad cultural y biológica y, por lo tanto, la imposibilidad de cumplir con todos los pilares esenciales del Desarrollo Humano. Esto quiere decir que la protección de la cultura gastronómica podría ser también la solución a muchas de las preocupaciones más apremiantes que aquejan la consolidación de procesos de desarrollo en todo el orbe.

Para poder llevar a cabo dichas soluciones es necesario hacer consciencia de los riesgos que el sistema alimentario actual presenta para el desarrollo humano, y combatir y resistir sus embates a través de la construcción de alternativas, lo cual implica la necesidad de la voluntad colectiva.

En este sentido, con la intención de remarcar la labor de las ONG para detonar procesos de desarrollo, de recalcar la importancia y pertinencia de la cultura gastronómica dentro de estos mismos procesos y de ejemplificar una idea de resistencia respecto a un sistema alimentario que impide la consolidación del desarrollo, se analizará el trabajo de la ONG *Slow Food International*. Se ha decidido estudiar el papel de esta agrupación porque, a pesar de no tener al desarrollo humano *per se* como uno de sus principales objetivos, sí busca llamar hacia la centralidad del alimento; es decir a la comprensión de que la producción y consumo de comida tienen parte central de muchos fenómenos importantes para el bienestar de las personas.

Surgida en Italia en el año de 1989, *Slow Food* ha creado una filosofía y metodología de trabajo que se antepone directamente a la llamada *fast food*, es decir al modelo alimenticio del que se hablaba anteriormente. Se basa en la idea de que la comprensión de la cultura gastronómica debe reconstruirse a fin de llevar a una alimentación con tres características esenciales: 1) que sea buena, es decir que tenga buen gusto, que lleve al placer, que coincida con las expectativas y preferencias culturales de las comunidades y que les permita gozar de buena salud; 2) que sea limpia, es decir que todo el proceso agroproductivo que lleva un alimento hasta la mesa no implique riesgos ambientales ni mitigación de las posibilidades de supervivencia de las diferentes formas de vida; y 3) que sea justa, es decir que aquellos implicados en su producción sean retribuidos de forma justa por el trabajo que realizan recibiendo un ingreso que les permita vivir de forma digna.

Para lograr tal objetivo *Slow Food* trabaja para crear redes entre sus miembros, educar a toda la comunidad en torno a las implicaciones políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales que sus elecciones alimentarias implican y finalmente, proteger la biodiversidad.

Teniendo en cuenta el resumen anterior, se debe decir que esta investigación partirá de la siguiente hipótesis: las Organizaciones No Gubernamentales han participado en la consecución de procesos de Desarrollo Humano. La Organización No Gubernamental *Slow Food International*, a pesar de no tener como objetivo principal el desarrollo humano, a través del logro de sus intereses, es una ONG capaz

de generar condiciones indispensables para su consecución en las comunidades en las cuales se extiende, promoviendo y garantizando el potencial de la cultura gastronómica tradicional.

Para comprobar o refutar tal afirmación el presente trabajo se compondrá de cuatro capítulos en los cuales se expondrá detalladamente cada uno de los componentes. En el primer capítulo será posible encontrar una descripción detallada del paradigma del Desarrollo Humano. Se repasarán los antecedentes de éste, su definición y los índices y variables que han sido considerados para evaluarlo así como sus componentes esenciales. Se dará paso después a un análisis de tres actores del escenario internacional para su consecución: el Estado, las Organizaciones Internacionales y las Organizaciones No Gubernamentales. Se cerrará el capítulo con un balance crítico acerca de los cambios del paradigma y sus aplicaciones en las relaciones internacionales.

En el segundo capítulo se ahondará en la naturaleza de las Organizaciones No Gubernamentales. Se hará un repaso sobre su génesis y evolución histórica para dar paso a su definición, establecer sus características principales y su clasificación. Después se evaluarán las potencialidades y similitudes que tienen las ONG con el paradigma de Desarrollo Humano. Y, finalmente, se hará un balance crítico para señalar los principales obstáculos que tienen estos actores para consolidar procesos de desarrollo.

En el tercer apartado se hablará sobre la cultura y su relación con el desarrollo. Primero se explicará la importancia que tiene la cultura en los procesos de desarrollo y las similitudes que estos dos fenómenos presentan entre sí. Después se hará lo mismo pero acotando la noción de cultura a la noción de cultura gastronómica. Se especificará cómo los factores cultural, nutricional, medioambiental y económico de la cultura gastronómica tienen incidencia en el desarrollo humano y se cerrará el capítulo hablando sobre cuáles son las alternativas necesarias a tomar para tener un sistema alimentario en favor del mismo.

El cuarto capítulo mostrará un estudio detallado sobre qué es y cómo trabaja la ONG *Slow Food International*. Se hablará en primera instancia de su génesis y evolución histórica, después se explicará cuáles son sus objetivos y en qué consiste su filosofía. Luego se hará un repaso sobre la estructura burocrática que la compone para después comparar el trabajo de ésta y la filosofía general de la organización con los preceptos y componentes esenciales del Desarrollo Humano. Finalmente se

evaluará de forma crítica el trabajo de la organización a fin de especificar sus potencialidades, logros y retos para generar desarrollo humano en las comunidades en las que trabaja.

Finalmente el trabajo contará con un apartado de conclusiones en el que se develarán aspectos importantes de cada uno de los componentes del mismo y se responderá si la hipótesis anteriormente mencionada se confirma o se refuta.

## **1. Desarrollo Humano.**

### **1.1. Génesis y evolución histórica del Desarrollo Humano en las relaciones internacionales.**

#### **1.1.1. Cambios en la comprensión del concepto de desarrollo.**

La palabra *desarrollo* y lo que hoy comprendemos al hablar de él dentro de las Ciencias Sociales y, en específico dentro de las Relaciones Internacionales, ha estado sujeto a diversos cambios en función de la coyuntura histórica a la que se enfrenta la sociedad internacional. Esto ha provocado que según los intereses y necesidades de los actores más poderosos dentro de la misma, el desarrollo tenga diferente lugar en las prioridades, diversas formas de definirse, ejecutarse y aprovecharse<sup>2</sup>.

En el caso específico de Relaciones Internacionales, se podría tomar como punto de partida de los estudios sobre el desarrollo, la coyuntura resultante al final de la Segunda Guerra Mundial. Sustanciales cambios políticos, ideológicos y económicos reconfiguraron el estado de las relaciones de poder dentro de la sociedad internacional<sup>3</sup>, permitiendo así que el desarrollo se posicionara como uno de los temas prioritarios dentro de las agendas nacionales y las discusiones en foros multilaterales.

En primera instancia, resultaban de la confrontación dos grandes potencias cuyos modelos de producción se contraponían, es decir de un lado los Estados Unidos de América (EE.UU.) con el modelo capitalista y del otro lado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con el modelo socialista. Ambas, se disponían a llevar a cabo las acciones necesarias para configurar el escenario internacional de la postguerra en la forma que les resultara más conveniente atrayendo hacia sí al resto de los países. A este enfrentamiento ideológico, político y militar se le conocería como Guerra Fría.

Para este momento gran parte del continente europeo se encontraba destruido por los efectos de la guerra; en Asia y África se libraban luchas anticoloniales,

---

<sup>2</sup> Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *Más allá de la visión tradicional de la Seguridad y el Desarrollo. Hacia la consecución de la Seguridad Humana y el Desarrollo Humano en las Relaciones Internacionales contemporáneas*, UNAM, México, Mayo, 2012, p. 11.

<sup>3</sup> Juan Masullo Jiménez; *El desarrollo como discurso y el crecimiento como mito: Repensando el desarrollo, explorando el postdesarrollo*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010, p. 21.

mientras que en la región latinoamericana crecían los nacionalismos<sup>4</sup>. En general, las condiciones económicas, políticas y sociales de todas las regiones se encontraban en total convulsión y anidaban problemas graves para el sano desarrollo de las personas. De esta manera, las Relaciones Internacionales veían surgir al desarrollo como una estrategia dentro del marco de la Guerra Fría, representando la apertura de nuevos mercados, la superpoblación, la confianza en la ciencia y la tecnología y con esto el impulso para la civilización industrial<sup>5</sup>.

La mayor parte de los estudiosos sobre el tema consideran como evento clave para el inicio del tratamiento del tema del desarrollo en las relaciones internacionales al discurso inaugural pronunciado en 1949 por el presidente de Estados Unidos Harry Truman, cuyo llamado *Punto Cuatro* acuñaba el término de “países subdesarrollados” para referirse a las áreas más pobres del planeta, y lanzaba un programa de acción para llevar a dichas áreas las mismas condiciones de *crecimiento* haciendo uso de los *avances científicos* y *progreso industrial* del cual ellos ya gozaban<sup>6</sup>.

Los primeros esfuerzos en torno al desarrollo fueron propuestas primordialmente económicas concentradas en la industrialización y la modernización. La principal premisa de esta concepción del desarrollo era el hecho de que la modernización era la única forma de llevar a las sociedades más pobres a mejores condiciones a través de “la sustitución en la organización social tradicional por una sociedad moderna [...] mediante la enseñanza de alto nivel y transferencia de técnicas avanzadas”<sup>7</sup>. Según esta teoría, el resultado sería inevitablemente el aumento del crecimiento económico, mismo que llevaría a la consolidación de un progreso social derivado de la industrialización y urbanización, aumentos en las tasas de educación,

---

<sup>4</sup> Arturo Escobar; *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 1998, p. 65.

<sup>5</sup> *Ibid*; p. 65-70.

<sup>6</sup> "we must embark on a bold new program for making the benefits of our scientific advances and industrial progress available for the improvement and growth of underdeveloped areas. More than half the people of the world are living in conditions approaching misery. Their food is inadequate. They are victims of disease. Their economic life is primitive and stagnant. Their poverty is a handicap and a threat both to them and to more prosperous areas. For the first time in history, humanity possesses the knowledge and skill to relieve suffering of these people. The United States is pre-eminent among nations in the development of industrial and scientific techniques. The material resources which we can afford to use for assistance of other peoples are limited. But our imponderable resources in technical knowledge are constantly growing and are inexhaustible" Harry S. Truman; *Truman Inaugural Address, January 20, 1949* (en línea), Harry S. Truman Library and Museum, University of Missouri, Disponible en: [https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr\\_archive/inagural20jan1949.htm](https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm), Consultado 27 abril 2016.

<sup>7</sup> Arturo Escobar; *op. cit.*, p. 67.



la tecnificación de sectores importantes como la agricultura, el crecimiento de la producción, y la adopción de valores propios de las sociedades desarrolladas<sup>8</sup>.

En este sentido el binomio desarrollo-subdesarrollo era visto como estadio de un mismo proceso. Con la ayuda, en forma de grandes suministros de capital, brindada a partir del Plan Marshall en Europa, el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en los países socialistas, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) en los países “subdesarrollados”, se pretendía llevar hacia el progreso material a las naciones. Como resultado directo de la implementación de esta concepción se igualó la noción de desarrollo con la de crecimiento económico, logrando así posicionar al Producto Interno Bruto (PIB) y otros índices macroeconómicos como indicadores del bienestar<sup>9</sup>.

Más tarde, ese modelo que sería conocido como la Teoría de la Modernización, daría lugar a críticas y por lo tanto a “nuevas” propuestas, ejemplo de esto son las tesis lanzadas por el Revisionismo Económico o la Teoría Neoliberal, sin embargo no hubo en ellas ninguna transformación de fondo. El desarrollo era sinónimo del crecimiento económico, sus fundamentos eran el intercambio de bienes y servicios y la riqueza material, y todo esto debía verse reflejado en la estabilidad macroeconómica nacional. Toda condición social era vista como un “problema técnico”, en algunos casos, los niveles de vida incluso eran sacrificables a fin del mantenimiento de una acumulación de capital en favor del crecimiento<sup>10</sup> y se argumentaba que esto se solucionaría a través de un ajuste de las sociedades a los modelos guía dictados a partir de las pautas de las instituciones antes mencionadas.

A pesar de los esfuerzos hechos bajo estas concepciones, en los países más pobres, la desigualdad, la violencia, el hambre, la marginación y la inseguridad seguían siendo condiciones normales de vida a finales de los años ochenta. Aunado a esta realidad, en esta época se dio una reestructuración sustancial del sistema internacional. El fin del modelo bipolar con la caída del modelo socialista de la URSS significó una apertura hacia el tratamiento del tema del desarrollo. Con menor tensión militar y económica en la estructura del sistema internacional, se flexibilizó también la

---

<sup>8</sup> Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *op. cit.*, p. 34.

<sup>9</sup> Juan Masullo Jiménez; *op. cit.*, p. 38.

<sup>10</sup> Amartya Sen; “Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI” en Emmerij, Louis y Núñez del Arco José (comp.); *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, BID, Washington, D.C., 1998, pp. 591-593.

comprensión del concepto y la práctica del desarrollo dando lugar a la formalización del concepto de *Desarrollo Humano*.

### **1.1.2. Surgimiento de la concepción de Desarrollo Humano.**

Como ya se ha mencionado, a finales de los años ochenta, los efectos negativos de la implementación de los planes de desarrollo en los países más pobres, se estaban haciendo cada vez más evidentes; la idea de que existía un vínculo directo entre el crecimiento económico y el bienestar se veía cada vez más alejada de la realidad. Aunado a esto, la disolución del enfrentamiento bipolar en el sistema internacional y la irrupción en la escena de diversos actores en las relaciones internacionales fueron los principales factores que construyeron condiciones favorables para la propuesta e implementación del Desarrollo Humano<sup>11</sup>.

La práctica del desarrollo tal como se había llevado a cabo, por absurdo que parezca para las Ciencias Sociales, no había considerado en absoluto al sujeto sino que se concentraba en las naciones como entes capaces de producir bienes materiales. Opciones valiosas, tales como un mayor acceso a la educación, mejor nutrición, servicios de salud, mayor seguridad dentro de las comunidades, la participación, la dimensión de género, las relaciones con la naturaleza, la identidad cultural, etc., habían sido pasadas por alto al considerar que se generarían de forma automática al incrementar el crecimiento económico o bien que no era necesario considerarlas para la consecución del desarrollo. Diversos intelectuales, organizaciones de la sociedad civil y, más tarde, organizaciones internacionales<sup>12</sup> tomarían como propia la tarea de elaborar una concepción alternativa de desarrollo que resolviera dichas problemáticas, teniendo como característica principal el poner a las personas al centro de la discusión.

De esta manera, retomando ciertas propuestas que se habían hecho por diversos autores del pensamiento político, en los que se afirmaba que el desarrollo de las sociedades debería estimarse en la medida en que logran promover el “bienestar humano”<sup>13</sup>, intelectuales comenzaron a desafiar los postulados

---

<sup>11</sup> Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *op cit.*, p. 183.

<sup>12</sup> Keith Griffin; “Desarrollo Humano: Origen, evolución e impacto” en Pedro Ibarra y Koldo Unceta (coords.); *Ensayos sobre el desarrollo humano*, Icaria, Barcelona, España, 2001, pp. 28 y 29.

<sup>13</sup> Para mayor referencia en torno a dichos pensadores, entre los que se encuentran Aristóteles, Immanuel Kant, Adam Smith, Carl Marx o John Stuart Mill, se recomienda consultar Mahbub ul Haq; *Reflections on Human Development*, Oxford University Press, Nueva York, 1995, p. 13.

economicistas en torno al desarrollo. Entre dichos intelectuales podemos encontrar un “influyente grupo centrado en las necesidades básicas, defensores de concentrar los esfuerzos en la infancia y una serie de activistas involucrados en el tema del hambre y la justicia social”<sup>14</sup>.

Ejemplos teóricos de éstos esfuerzos que precedieron, enriquecieron y favorecieron el surgimiento del Desarrollo Humano son enfoques como el de Necesidades Básicas o acercamientos como el de desarrollo a escala humana. El primero, surgido en la década de los años 70, señaló la incapacidad del enfoque de desarrollo imperante para resolver las necesidades básicas de los individuos, exigió poner de manifiesto problemas como el desempleo, la pobreza y la inequidad; además cuestionó fuertemente el PIB como un indicador fehaciente del bienestar. De esta forma, una de sus principales aportaciones al enfoque de Desarrollo Humano fue exigir una mayor gama de indicadores para pensar al desarrollo<sup>15</sup>.

Por su parte el enfoque del Desarrollo a Escala Humana, surgió una década después, como producto de las discusiones de tres intelectuales chilenos: Manfred-Max Neef, Antonio Elizalde y Martin Hoppenhayn. La propuesta fundamental de este enfoque es que el enfoque dominante de desarrollo se concentraba en el desarrollo de los objetos no de las personas y por lo tanto no era adecuado; proponían entonces pensar en el desarrollo como la posibilidad de dotar a las personas de calidad de vida satisfaciendo sus necesidades humanas fundamentales, considerando nueve de ellas: la trascendencia, la participación, la identidad, la protección, el entendimiento, la creatividad, la libertad, el ocio, el afecto y la subsistencia<sup>16</sup>. Dotando así a las discusiones de otras variables a revisar para pensar en el desarrollo.

Como se puede ver, los acercamientos de estos grupos y otros que también discutían el tema, pretendían dejar de lado la idea del vínculo directo entre el crecimiento económico y el desarrollo, sin negar la importancia que dicho crecimiento tenía para el mismo. Había que comprender en un primer momento que la verdadera riqueza de las naciones está en su gente<sup>17</sup> y que, por tanto, el desarrollo debería verse

---

<sup>14</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2010: La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2010, p. 16.

<sup>15</sup> Teresa Torres Solé; *Antecedentes del desarrollo humano: las necesidades básicas*, Universidad de Lleida, España, 2009, p. 3.

<sup>16</sup> Lorena Jiménez; “Desarrollo a escala humana” en *Revista Pensamiento Contemporáneo*, Chile, 2004, p. 7.

<sup>17</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*, PNUD, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1990, p.31.

como la posibilidad de acceso y de construcción de una paleta de opciones variadas referentes a los múltiples aspectos que componen la vida humana, entre las cuales sí se considera el ingreso pero éste no es la única opción ni es más importante que el resto.

El enriquecimiento no debería ser en sentido material, aquello que debería enriquecerse son las condiciones de vida de la gente; no importaba ya solamente la cantidad del crecimiento sino la calidad del mismo y esto sólo podría medirse con respecto a su contribución al mejoramiento de las vidas humanas<sup>18</sup>. Para esta renovada concepción del desarrollo, la gente ya no era vista sólo como un medio sino como el fin mismo del desarrollo, mientras que el crecimiento económico sufrió el tratamiento contrario, es decir, paso de ser el fin mismo del desarrollo a ser sólo uno de los medios que llevarían a él.

Los resultados de los estudios de estos grupos llevarían a ver a los seres humanos no sólo como beneficiarios del desarrollo sino como agentes activos dentro del mismo. Se buscaría entonces en un primer momento la cobertura de las necesidades básicas de la población pero con la exigencia de la participación activa de la misma dentro del proceso. Este nuevo enfoque de desarrollo buscaría conjugar “la producción y distribución de bienes de consumo y la propagación y uso de las capacidades humanas, concentrándose en las alternativas que pueden y deben tener las personas para asegurar su propia subsistencia”<sup>19</sup>.

Todas aquellas percepciones renovadas en torno al tema se vieron conglomeradas, con el liderazgo de Mahbub ul Haq, en la elaboración de *Informe sobre Desarrollo Humano* que publicó en 1990 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Desde entonces dicha institución elabora tal Informe cada año pretendiendo evaluar las condiciones del desarrollo humano en el mundo y poniendo a discusión algún tema importante dentro de la sociedad internacional que se presenta como obstáculo o herramienta para la consecución del desarrollo. Desde entonces este Informe se ha convertido en uno de los documentos más influyentes en torno al tema del desarrollo humano.

No obstante es importante mencionar que la totalidad del paradigma del Desarrollo Humano no descansa en el PNUD, a pesar de que éste es altamente

---

<sup>18</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, pp. 13-16.

<sup>19</sup> PNUD; *op. cit.*, PNUD, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1990, p. 34.

influyente en el tratamiento del tema, diversos actores -de los cuales se hablará más adelante- también producen análisis sobre él y ejecutan proyectos para su consecución bajo los valores y categorías fundacionales del concepto<sup>20</sup>.

## **1.2. Definición de Desarrollo Humano.**

Fue en 1990 que a través del PNUD se formalizó el concepto de Desarrollo Humano a través del Informe que la misma institución publicó entonces. En este documento, el Desarrollo Humano fue definido como:

proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos<sup>21</sup>.

Esta no ha sido la única definición lanzada por el PNUD en sus Informes sobre Desarrollo Humano, con el tiempo, otros factores de análisis han sido añadidos al mismo, aunque sin alterar la comprensión principal del concepto. Por ejemplo en el Informe del año 2015, el PNUD propuso que el Desarrollo Humano es:

un proceso encaminado a ampliar las oportunidades de las personas, en la medida en que estas (sic) adquieren más capacidades y tienen mayores posibilidades de utilizarlas. Pero el desarrollo humano también es un objetivo por lo que constituye a la vez un proceso y un resultado. (...) El desarrollo humano es el desarrollo de las personas mediante la creación de capacidades humanas, para las personas mediante la mejora de sus vidas y por las personas mediante su participación activa en los procesos que determinan sus vidas<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Alfonso Dubois; *El paradigma del desarrollo humano como alternativa: una reflexión hacia delante y desde atrás*, Congreso Nacional sobre Desarrollo Humano: perspectivas, experiencia y oportunidades futuras, Primer plenario: Balance y perspectivas del desarrollo humano, Madrid, España, 2016, p. 3.

<sup>21</sup> PNUD; *op. cit.*, p. 34.

<sup>22</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Panorama General: Trabajo al servicio del desarrollo humano*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2015, p. 2.

Ahora bien, siguiendo la idea antes mencionada sobre el hecho de que otros actores ajenos al PNUD han tratado el tema del desarrollo humano, se estudiará también otra definición del mismo propuesta por Edmundo Hernández-Vela Salgado, quien indica que éste es:

Proceso que amplía las opciones del individuo y del nivel de bienestar que logra, que mide el desarrollo en función de cuestiones muy variadas, desde las libertades políticas, económicas y sociales, hasta las posibilidades ofrecidas a cada uno de estar en buena salud, instruido, productivo, creativo y de vivir en la dignidad y el pleno gozo de los derechos del hombre. [...] Significa crear un entorno en el que las personas puedan hacer plenamente realidad sus posibilidades y vivir en forma productiva y creadora de acuerdo con sus necesidades e intereses<sup>23</sup>.

#### **1.2.1. Precisiones sobre la definición de Desarrollo Humano: principales aportes del enfoque.**

Tomando como punto de partida las definiciones anteriormente enunciadas cabe decir que la noción del Desarrollo Humano difiere profundamente de la concepción que se había tenido del desarrollo en las relaciones internacionales durante, prácticamente, toda la segunda mitad del siglo XX. A continuación se hará un análisis de las principales aportaciones de esta renovada visión en torno al desarrollo, después se hará una evaluación de los índices y variables que han surgido para realizar su medición y, finalmente se hará un balance crítico a fin de estimar los aportes y debilidades del concepto.

En primera instancia se puede partir de la ampliación del “área de acción” del concepto. Como se mencionó en apartados anteriores, el desarrollo tradicional dividía a las naciones en desarrolladas-subdesarrolladas y, aunque el discurso indicaba que eran parte del mismo proceso pero en diferente estadio, en la práctica esta noción se traducía en acciones paternalistas y perpetuadoras de las mismas condiciones de privación para los países más pobres. El paradigma del Desarrollo Humano no presenta dicha característica, puesto que,

---

<sup>23</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo II, Porrúa, México, 2013, p. 1846.

si bien es cierto que se identifica entre los países un diverso grado de avance en la cobertura de las condiciones necesarias para el mismo, en este enfoque todas las naciones son sujeto de evaluación, puesto que las preocupaciones del desarrollo afecta a todas las sociedades; además todos pueden ser tanto destinatarios como proveedores de ayuda y cooperación para su consecución. Vemos entonces un replanteamiento de las relaciones entre actores<sup>24</sup>.

La idea de que el desarrollo humano es un *proceso* indica que no es visto como un destino final al que hay que llegar bajo ciertas etapas específicas sino que es una constante evolución de las condiciones en sentido del bienestar de las personas. Esto quiere decir que, sin un punto final estrictamente definido lo más importante no es ser plenamente desarrollados sino seguir avanzando sin retroceder<sup>25</sup> porque, tal como lo indica la definición, en un principio todas las opciones que hay que asegurar son infinitas y dinámicas.

Siguiendo la idea anterior hay que mencionar que otra de las grandes y más importantes diferencias del Desarrollo Humano con otras nociones de desarrollo es la inclusión de una variedad muy amplia de condiciones para conseguir el desarrollo. Se aleja totalmente de la idea simplista de que el crecimiento económico y el ingreso son las únicas y más importantes necesidades de las personas. Este enfoque asume que existe una gama muy amplia de necesidades y capacidades que deben garantizarse para el desarrollo de las personas.

Ahora bien, se asume que como primer punto deben garantizarse ciertas opciones porque, de otra manera las personas estarían imposibilitadas para acceder a otras capacidades; éstas son valoradas de igual manera por todas las personas en el mundo<sup>26</sup> tal es el caso del acceso a servicios de salud, una adecuada nutrición, un nivel de ingreso digno, condiciones seguras en los lugares en donde se vive, etc.; sin embargo acepta que ese no es el punto culminante del desarrollo sino que también implica un aprovechamiento de dichas capacidades y que éstas dependen de la garantía y ampliación de otras,

---

<sup>24</sup> Pedro Ibarra y Koldo Unceta; "Presentación" en Pedro Ibarra y Koldo Unceta (coords.); *Ensayos sobre el desarrollo humano*, Icaria, Barcelona, España, 2001, p. 15.

<sup>25</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2002 Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2002, p. 61.

<sup>26</sup> *Ibíd.*; p. 53.

tales como la libertad, la creatividad, la dignidad, la participación y cualesquiera otras que la gente considere valiosas según su entorno específico<sup>27</sup>.

Esta concepción del desarrollo permite dar cuenta de que las personas no son medios sino el fin mismo del desarrollo, de que los procesos de desarrollo deben formarse en torno a las vidas de las personas, no de forma inversa. Es por esto que se especifica que el Desarrollo Humano es un desarrollo *de* las personas, *para* las personas y *por* las personas. El desarrollo es de las personas porque, como ya se indicó, se deben garantizar sus capacidades y posibilidades; pero también es para las personas puesto que son el fin último del mismo y las posibilidades deben garantizarse de forma igualitaria para todos los miembros; asimismo también es el desarrollo *por* las personas, ya que éstas son participantes activos dentro de las actividades y procesos que llevan a su desarrollo, contando con canales de decisión suficientes y apropiados para la realización de la misma<sup>28</sup>.

En este sentido, cabe mencionar que el Desarrollo Humano deja de lado toda visión paternalista en los procesos de desarrollo. Para que se consolide el desarrollo humano deben ser las personas las que elijan las capacidades y opciones sobre las cuales se van a trabajar, basándose en sus propias necesidades e intereses y se comprometan a realizar y exigir el trabajo sobre ellas<sup>29</sup>. Además, este enfoque reconoce que “[e]l desarrollo no es proporcionar “medios” de subsistencia o de consumo, sino provocar, educar y acompañar a individuos y grupos en el proceso de cambio en relación con la realidad”<sup>30</sup>. Esto permite elucubrar proyectos más eficaces gracias a la mejor información disponible para el proyecto y una mejor distribución de los resultados.

Como se mencionó anteriormente la coyuntura en la que el concepto de Desarrollo Humano surgió, permitió también la emergencia de nuevos actores en el sistema internacional. Esta es otra de las renovadas características que este enfoque presenta. El reconocimiento e imbricación de diferentes actores permite tener una posibilidad mayor de conseguir con éxito el desarrollo. La

---

<sup>27</sup> Se puede decir entonces que este concepto valora tanto la parte cuantitativa del desarrollo como la parte cualitativa del mismo. Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *op. cit.*, p. 252.

<sup>28</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1991*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1991, p. 41.

<sup>29</sup> Gabriella Berloff, Giuseppe Folloni e Ilaria Schyder Von Wartensee; *En la raíz del desarrollo: La importancia del factor humano*, Editorial Encuentro, Madrid, España, 2011, p. 410.

<sup>30</sup> *Ibid*; p. 121.



participación de diversos actores, con distintas naturalezas y posibilidades responde a la dimensión tan holística de la que goza el enfoque, abordando una multiplicidad de temas desde diversas perspectivas y variadas estrategias, siempre vinculándose entre sí.

Todas las características mencionadas anteriormente permitieron que el desarrollo tuviera cambios incluso en su tratamiento técnico. Es decir, se alejó de la evaluación del desarrollo sólo a partir de indicadores macroeconómicos, siendo el PIB el indicador estrella en ese sentido. De esta manera, ante un concepto tan amplio sería necesaria la producción de índices mucho más complejos para su evaluación.

### **1.2.2. Índices de medición y variables de medición del desarrollo humano.**

Es importante comenzar el tema de la medición del desarrollo humano señalando que, claramente, un concepto tan amplio no puede ser capturado en un solo índice o indicador. No obstante, para la elaboración de planes y proyectos los parámetros de medición resultan muy útiles. Ellos permiten dar cuenta de aquellos sectores que precisan de ayuda; en este sentido los índices permiten atraer la atención pública y política hacia los problemas más graves y urgentes de las sociedades.

No obstante el desarrollo humano se aleja de los índices más simplistas (como el PIB) que analizan solamente una capacidad humana sin considerar el resto. Ante esto, nuevamente, podemos considerar al PNUD como pionero en la creación y aplicación de un índice complejo, capaz de evaluar muchas más de las capacidades necesarias para consolidar el desarrollo. De esta forma, al igual que con el *Informe sobre Desarrollo Humano*, en 1990, la institución se dio a la tarea de presentar el Índice de Desarrollo Humano (IDH)<sup>31</sup>.

Es claro que no todas las capacidades pueden medirse, por ejemplo la capacidad de ser libre, de ser creativo o de participación son opciones cuya medición es muy difícil, por lo tanto el IDH es un índice compuesto que no refleja la totalidad de las capacidades, sino que se concentra en la evaluación aquellas que se consideran

---

<sup>31</sup> Algunos autores señalan que la fortaleza y mayor utilidad del IDH es precisamente ese alejamiento de los índices simplistas como el PIB, Aunque el IDH tampoco representa la totalidad tan compleja del fenómeno del desarrollo humano, al menos sirve como contraposición política hacia el PIB y otros indicadores macroeconómicos y la intención de reflejar de forma más certera la realidad. Alfonso Dubois; “La tensión entre medición y definición en el concepto alternativo de pobreza y bienestar del desarrollo humano” en Pedro Ibarra y Koldo Unceta (coords.); *op. cit.*, p 52.

más básicas, como un punto de partida para la consecución del resto: tener una vida larga y saludable, acceso a la educación y la posibilidad de un nivel de vida digno<sup>32</sup>. Este índice tiene como indicadores de medición la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada, secundaria y terciaria y el PIB per cápita en términos de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA).

Desde su génesis en 1990, este índice ha tenido diversas modificaciones que han contribuido a la ampliación de su comprensión. El formato del IDH ha sido replanteado en torno a diferentes evaluaciones dando lugar, a siete índices más. Primeramente se dio un ajuste de la evaluación con respecto a la pobreza surgiendo así el índice de Pobreza Humana 1 (IPH-1) y el Índice de Pobreza Humana 2 (IPH-2), generados en 1997, estos índices representan un acercamiento más profundo hacia las condiciones de privación en que viven las personas y que imposibilitan su desarrollo humano. Es importante mencionar que en estos índices sí existe una diferenciación entre países industrializados y no industrializados. Después, en 1995, el PNUD también extendería la comprensión del índice con el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG). En 2010 surgió el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad, así como el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Pobreza Multidimensional<sup>33</sup>.

Ahora bien, es importante señalar que el PNUD no ha sido la única institución preocupada por medir el desarrollo humano. Por citar un ejemplo, podemos tomar en cuenta el *Índice para una Vida Mejor*, lanzado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en el cual se consideran 11 temas importantes para el desarrollo, tales como la vivienda (midiendo, por ejemplo el número de viviendas con instalaciones básicas, el número de habitaciones por persona o el gasto en la vivienda), la comunidad (aunque sólo se basa en la “calidad del apoyo social” lo cual no refleja de forma contundente la noción de comunidad), el medio ambiente (considerando la calidad del agua o la contaminación del aire), e incluso algo tan subjetivo como la satisfacción (utilizando como parámetros de medición los parámetros de depresión u otras enfermedades mentales)<sup>34</sup>. Como se

---

<sup>32</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1995, p. 16.

<sup>33</sup> Para un abordaje más profundo en torno a cada uno de los Índices véase: Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *op. cit.*, p. 193-228. O bien, también pueden consultarse los *Informes sobre Desarrollo Humano* del PNUD de los años respectivos a la creación de los mencionados Índices.

<sup>34</sup> OCDE; *Tu índice para una vida Mejor* (en línea), OCDE, 2017, Disponible en: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es>, Consultado 24 abril 2017.

puede ver también representa un índice compuesto que considera opciones más allá del ingreso económico, sin embargo abarca un menor número de países evaluados y no se complementa, como el IDH con un Informe que alerta sobre una concepción de desarrollo más allá de los indicadores.

Otras organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) han tomado como propio el tema del desarrollo y, siguiendo su propia naturaleza ha elaborado los Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo esto en conjunto con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). A través de este proyecto pretenden llamar la atención sobre cómo la cultura contribuye al desarrollo y para tales efectos toman en cuenta indicadores económicos tales como la contribución de actividades culturales al PIB, los empleos culturales o el gasto de los hogares en cultura; indicadores sociales como la educación plurilingüe, la formación de profesionales en el sector cultural, la participación en actividades culturales fuera del hogar o en actividades culturales fortalecedoras de la identidad, la tolerancia a otras culturas, la libertad de expresión o la diversidad de contenidos en la televisión pública; e indicadores políticos tales como el marco normativo en la cultura, la repartición de las infraestructuras culturales<sup>35</sup>, todos ellos importantes para el proceso de desarrollo humano.

Al igual que la UNESCO ha abordado el desarrollo desde su área de estudio que es la cultura, otras organizaciones internacionales, encargadas de estudiar otros rubros de la vida humana tales como la salud o los derechos humanos tienen sus propios índices e indicadores referentes a sus propias ramas, los cuales también pueden servir como herramientas de análisis para llevar a cabo proyectos de desarrollo humano. De esta forma vemos la importancia de considerar el trabajo sobre el desarrollo humano desde diversos frentes y con diferentes actores de cuya importancia, posibilidades y retos frente al desarrollo se hablará en apartados y capítulos posteriores.

---

<sup>35</sup> UNESCO; *Indicadores UNESCO de cultura para el Desarrollo, Manual Metodológico*, UNESCO, París, Francia, 2014, 118 pp.

### **1.3. Componentes esenciales del desarrollo humano.**

Tomando en cuenta las precisiones en torno al concepto, enunciadas anteriormente y la multiplicidad de variables que se pueden considerar en su medición es importante recapitular para no perder de vista que: el Desarrollo Humano pone al centro de la discusión a las personas, siendo su principal objetivo construir y ampliar las capacidades que les permitan vivir de forma prolongada, sana y libre con la oportunidad de participar en los procesos que configuren esa vida de forma activa y enfocada en sus intereses. Por lo tanto, es necesario mencionar que dichas capacidades y los procesos que a ellas llevan se basan en 4 pilares, la igualdad, la sustentabilidad, la productividad y la potenciación o empoderamiento que se complementan entre sí para la formulación de una correcta propuesta de desarrollo humano.

#### **1.3.1. Igualdad.**

Si bien es cierto que el desarrollo hace referencia al progreso de las sociedades, a la obtención de beneficios en diversos aspectos, éstos no pueden estar distribuidos de forma desigual entre sus miembros. No se puede considerar que cierto proyecto o programa de desarrollo realmente lo es si no pugna por una repartición uniforme de los beneficios entre los miembros de la comunidad y, mucho menos, si dichos beneficios son derivados de la privación de otros grupos de sus capacidades, opciones e incluso posesiones.

Cada persona debe tener la posibilidad de desarrollar al máximo sus capacidades y de acceder a todas las oportunidades, independientemente de su sexo, nacionalidad, identidad cultural o sexual, religión, etc. La igualdad en el desarrollo no radica en las mismas elecciones o los mismos resultados sino en la apertura de las posibilidades para todos por igual<sup>36</sup>.

Para poder cumplir con este pilar es necesario llevar a cabo procesos políticos, económicos y sociales que permitan eliminar los obstáculos a los que se enfrentan diferentes personas y grupos para acceder a las oportunidades y para hacer uso de las mismas obteniendo beneficios<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 17.

<sup>37</sup> PNUD; *op. cit.*, p. 16.

### **1.3.2. Sustentabilidad.**

La sustentabilidad como una característica necesaria para el desarrollo precedió incluso las discusiones sobre el Desarrollo Humano, de forma que las preocupaciones en torno a la forma en que nos relacionamos con la naturaleza y los efectos nocivos de esta relación permearon las discusiones internacionales y la del desarrollo no fue la excepción.

El Desarrollo Humano parte de la misma premisa que el desarrollo sustentable, el hecho de que las generaciones futuras merecen gozar de las mismas oportunidades y bienestar del que se goza actualmente. Para el Desarrollo Humano aquello que debe sostenerse son todas las formas de capital, el físico, el humano, el financiero y el ambiental, todos ellos necesarios para la vida humana, porque, al final, es ésta la que se encuentra al centro de las discusiones<sup>38</sup>. Asimismo es necesario asegurar el pilar anterior puesto que no sólo es importante que las generaciones futuras gocen de las mismas oportunidades de la actualidad, sino que esas oportunidades se distribuyan de forma equitativa en el presente.

Para asegurar la ampliación de las capacidades presentes y futuras es necesario tener en cuenta que no se pueden exceder los límites naturales de la Tierra por lo que resulta indispensable un ajuste en los hábitos de consumo y estilo de vida que no tienen en cuenta los límites de la Tierra y sus recursos<sup>39</sup>. Cabe decir que la sustentabilidad no significa perpetuar en el tiempo las condiciones actuales del mundo exactamente iguales, sino que resolver responsablemente las necesidades del presente sin comprometer las del futuro.

### **1.3.3. Productividad.**

El hecho de que la visión del Desarrollo Humano se extienda más allá de la reducción de la comprensión del desarrollo como crecimiento económico, no quiere decir que se niegue la importancia del ingreso para la vida de las personas. Es gracias a éste que se puede acceder a muchas otras opciones y por lo tanto es digno de incluirse en las consideraciones del Desarrollo Humano con una importancia igual al resto de los pilares.

Cabe mencionar que para el desarrollo humano no sólo es importante la cantidad del ingreso, sino su calidad, es decir, la manera en qué contribuye al

---

<sup>38</sup> *Ibidem*.

<sup>39</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 19.

bienestar de las personas y cómo les permite dotarse de un nivel de vida digno. En este sentido, son necesarias las inversiones en las personas, incrementar los índices macroeconómicos sólo en función de crear un ambiente en el cual las personas puedan disfrutar y expandir otras capacidades<sup>40</sup>.

Es importante recordar en este punto que el desarrollo humano es el desarrollo de las personas, no de los países (vistos como entes meramente económicos), las empresas u otros grupos poderosos, por lo tanto el ingreso debe ser priorizado para las personas, es decir los derechos e intereses de los grupos antes mencionados no deben estar por encima de los derechos e intereses de las poblaciones<sup>41</sup>. De esta manera el crecimiento económico debe generar pleno empleo y seguridad, propiciar la libertad de las personas y su empoderamiento, distribuir equitativamente los beneficios, promover la cohesión y cooperación sociales y salvaguardar el desarrollo futuro<sup>42</sup>.

#### **1.3.4. Potenciación o empoderamiento.**

Como se mencionó anteriormente una de las propuestas más importantes del enfoque es el abandono total a cualquier noción de paternalismo en los procesos de desarrollo. El desarrollo humano debe lograrse a través de los esfuerzos de la gente quienes deben participar en las actividades, procesos y eventos que las llevan hasta el desarrollo<sup>43</sup>.

El empoderamiento de las personas significa reconocer su capacidad para hacer elecciones, según sus intereses y necesidades, sobre las capacidades que quieren crear, reforzar o ampliar para su desarrollo. Esta libertad implica la posibilidad de actuar, de participar y de influenciar todos los proyectos de desarrollo de forma tanto individual como colectiva. La enorme riqueza de este pilar radica en el hecho de que es gracias a la participación de sus protagonistas, los procesos de desarrollo se dirigen de manera más eficaz hacia las necesidades reales, se aprovechan los insumos de la propia cultura y se distribuyen los beneficios de mejor manera que si

---

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> Koldo Unceta Satrústegui; "Perspectivas para el desarrollo humano en la era de la globalización" en Pedro Ibarra y Koldo Unceta (coords.); *op. cit.*, p. 422.

<sup>42</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1996, p. 69.

<sup>43</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 20.

se ignora completamente a las personas intentando imponer visiones o programas que no corresponden a sus intereses y posibilidades<sup>44</sup>.

Ahora bien, no se debe considerar al empoderamiento como una actitud de monólogo de las comunidades, sino como una acción planificada de procesos capaces de generar agentes con fortalezas para el futuro. Los procesos de desarrollo humano necesitan forjar “aspiraciones adecuadas, confianza en las propias capacidades y una cierta cohesión social que sostenga la esperanza en las posibilidades de cambio”<sup>45</sup> dentro de las comunidades.

Tomando en cuenta todas las afirmaciones hechas hasta el momento se puede decir que un proceso exitoso de desarrollo humano precisa de un conocimiento propio sobre cuáles son las necesidades y opciones valiosas susceptibles de garantía o extensión, debe eliminar todos los obstáculos que impidan a cualquiera lograr dicho objetivo a través de la igualdad y debe procurar el alcance de un nivel de vida digno para la gente, siempre tomando en cuenta los límites naturales de la tierra y considerando las necesidades de todas las formas de vida presentes y futuras.

Una labor tan compleja no puede ser realizada por un sólo actor de las relaciones internacionales y no todos ellos lo han llevado a cabo tomando en cuenta todas las especificaciones antes mencionadas, de manera que en el siguiente apartado se hará un análisis de tres actores importantes debido a sus posibilidades y presencia en el fenómeno del desarrollo.

#### **1.4. Actores del Desarrollo Humano.**

Como se ha mencionado anteriormente, la diversidad de actores incluidos en el Desarrollo Humano implica la participación de todos ellos cooperando entre sí para poder desatar los procesos de desarrollo<sup>46</sup>. En este sentido no se puede considerar a unos como más importantes que otros o como indispensables o prescindibles para la consecución del desarrollo humano, sino que se debe estimar a cada uno por su propia naturaleza a fin de estudiar sus potencialidades y debilidades.

---

<sup>44</sup> Koldo Unceta Satrústegui; *op. cit.* p. 423.

<sup>45</sup> Giorgio Vittadini; “Prólogo” en Gabriella Berloff, Giuseppe Folloni e Ilaria Schyder Von Wartensee; *op. cit.*, p. 9.

<sup>46</sup> Sandra Kanety Zavaleta Hernández; *op. cit.*, p. 259.

Para fines de esta investigación se ha estimado necesario hacer hincapié en tres de los actores de las relaciones internacionales, a saber, el Estado, las Organizaciones Internacionales y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Las primeras dos por considerarse los actores predominantes en la ejecución de las políticas de desarrollo y las ONG por ser uno de los actores que se estudia con menos frecuencia a pesar de tener un enorme potencial para llevar a cabo procesos de desarrollo humano exitosos y de ser considerados por el propio Mahbub ul Haq y el PNUD como uno de los actores más necesarios dentro del paradigma.

#### **1.4.1. Gobiernos.**

El Estado es, con seguridad, el actor del cual se habla con mayor frecuencia en las Relaciones Internacionales y el que ha estado presente en ellas desde su inicio. Goza de atributos que no tienen otros actores, tales como el uso legítimo de la fuerza o su reconocimiento como actor y no sólo sujeto en el Derecho Internacional.

Este actor es definido como:

Colectividad humana, integrada por uno, varios o numerosos pueblos y naciones, que como producto de su devenir histórico y su desarrollo en todos los órdenes, en aras del bien común, la armonía, su desarrollo y evolución, comparte culturas, lenguas, tradiciones, costumbres, religiones o creencias, etc., habita un territorio en común, donde en ejercicio de su soberanía convive bajo una organización, un sistema político y un régimen de derecho, y pretende relacionarse en igual forma con el exterior<sup>47</sup>.

Como se puede notar en la definición anterior, se atribuye al Estado directamente la búsqueda y consolidación del desarrollo de todos sus miembros utilizando todo el aparato institucional que se manifiesta a través del gobierno.

Los logros o retrocesos de los gobiernos como entidad completa son los que se consideran en las evaluaciones que generan los índices e indicadores del desarrollo humano, son también ellos mismos quienes se encargan de gestionar la obtención de dichos datos. Esto, muchas veces no permite vislumbrar las verdaderas condiciones del estado del desarrollo puesto que los mecanismos de obtención de datos incluso al interior de los países pueden estar sujetos a manipulaciones; sin embargo se

---

<sup>47</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, Tomo III, Porrúa, México, 2013, p. 2173.



considera que gracias a la utilidad de estos índices compuestos se motiva a los gobiernos para mejorar la calidad de sus datos<sup>48</sup>.

Lamentablemente, la mayor parte de los gobiernos aún no aprehenden la noción de Desarrollo Humano en su totalidad y cometen errores como concentrarse solamente en los indicadores del IDH o brindar apoyos de carácter paternalista en lugar de desatar verdaderos procesos de desarrollo. Por las razones enunciadas anteriormente se reconoce que a fin de lograr el desarrollo los gobiernos deben descentralizar, la toma de decisiones en torno al desarrollo y cooperar con otros actores del sistema internacional, todo esto sin dejar de brindar ayuda y acompañamiento activo<sup>49</sup>.

#### **1.4.2. Organizaciones Internacionales para el Desarrollo.**

Otro de los actores que mayor protagonismo ha tenido en el tratamiento del desarrollo son las Organizaciones Internacionales (OI); claro ejemplo de esto es el lugar predominante que se le ha dado en las relaciones internacionales y en esta investigación al trabajo del PNUD.

Se puede definir a las OI como:

Conjunto de asociaciones de los sujetos de la sociedad internacional, en un ordenamiento jerárquico, de muy diversa naturaleza, características, índole, tipo, talla o extensión, estructura, complejidad, etc., en las que se reúnen o agrupan con el fin solidario de tratar con base en el derecho internacional y las normas y disposiciones establecidos en su carta constitutiva, mediante los órganos respectivos, los asuntos que en cada caso correspondan a su naturaleza, funciones, fines y objetivos, y evolucionan autónoma pero articuladamente<sup>50</sup>.

En este caso se tomarán en cuenta las asociaciones en las que se conglomeran los Estados ya que comparten la misma naturaleza y características y cuyo fin a tratar es precisamente el desarrollo. Si bien es cierto que en estos grupos permea en muchas ocasiones de forma muy notoria la capacidad de influencia de unos Estados sobre otros, es también a través de la discusión abierta y los canales de cooperación

---

<sup>48</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 60.

<sup>49</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1991*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1991, p. 161.

<sup>50</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, p.3333.

que abren estos grupos que esas “relaciones efectivas de fuerza” pueden mitigarse en cierta medida<sup>51</sup>.

En muchas ocasiones las discusiones dentro de las OI son acertadas y se hacen propuestas muy innovadoras, sin embargo, no están provistas de suficientes canales de acción o no tienen capacidad de decisión por lo que quedan como una entidad más “moral” que pragmática, pues sus planteamientos quedan relegados a una recomendación y no a un plan efectivo de acción<sup>52</sup>. Asimismo, es importante mencionar que, al ser una extensión de los programas del Estado, también han caído en el error de ignorar el pilar del empoderamiento llevando a cabo programas asistencialistas.

En función de lo analizado sobre estos dos actores, se puede decir que el trabajo de estos dos actores predominantes en las relaciones internacionales sí ha traído algunos beneficios y avances en el tratamiento y consecución del desarrollo humano porque gracias a sus acciones se han conseguido avances en la cobertura de necesidades básicas para muchos pueblos del orbe. No obstante han ignorado la segunda parte de la consecución del desarrollo humano que consiste en consolidar otro tipo de opciones que no son consideradas como “básicas”, ni tampoco han desencadenado procesos de empoderamiento. Por esta razón, y en función de los objetivos de esta investigación, se abordará el papel de las ONG dentro del enfoque de Desarrollo Humano por considerarse que éstas son capaces de cubrir los aspectos que los dos actores antes mencionados no abordan de forma efectiva.

### **1.4.3. Organizaciones No Gubernamentales.**

Las Organizaciones No Gubernamentales son mencionadas en numerosas ocasiones entre los estudios sobre desarrollo, incluidos los propios Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD, por considerar que tienen un amplio potencial para generar proyectos exitosos de desarrollo. Es probable que dicho potencial sea reconocido de forma tan generalizada puesto que su proliferación se dio en la misma coyuntura que dio lugar a la apertura para la comprensión y aprehensión del Desarrollo Humano en las relaciones internacionales. Ante las condiciones de privación generalizadas, es la

---

<sup>51</sup> Marcel Merle; “Tercera Parte: Los actores” en *Sociología de las relaciones internacionales*, Alianza Editorial, Madrid, 1976, p. 316.

<sup>52</sup> *Ibíd*; p. 316 y 324.

propia sociedad civil organizada quien desde finales de los ochenta y hasta la fecha, alza la voz para denunciar los problemas que aquejan a los pueblos de forma más profunda y proponen soluciones ante los mismos.

Estos grupos son definidos como:

Entidades de manifestación organizada de la sociedad civil; generalmente profesionalizadas y especializadas y crecientemente interrelacionadas y comunicadas; que cabildan por una causa social, económica, cultural, etc.; que pueden ser locales, al servicio de un poblado o barrio, nacionales, porque se desenvuelven en el ámbito de un país e internacionales, cuando operan al menos en tres Estados y cuyos recursos provienen de varios países; e influyen de manera creciente en la política de los Estados y las Organizaciones Internacionales<sup>53</sup>.

El paradigma del Desarrollo Humano considera que en cualquier estrategia de desarrollo es de especial importancia contar con la ayuda de las ONG puesto que dan a la gente la oportunidad de ayudarse a sí misma<sup>54</sup>, es decir cuentan con la característica de ser actores en favor del empoderamiento porque tienen el interés de promover el desarrollo autosuficiente, además de que se tiene en consideración que las personas son los mejores defensores de sus propios intereses.

La importancia de la participación de las ONG en los procesos de desarrollo radica en que gracias a que son flexibles y bien arraigadas en la comunidad sirven como intermediarias entre la gente y los gobiernos. Ayudan a las comunidades a aprovechar su fuerza colectiva a fin de identificar y proponer soluciones para sus propios problemas, pero su funcionamiento no se entiende sin la cooperación con otros actores<sup>55</sup>.

A pesar de todas sus potencialidades, sus acciones aún son consideradas como intermitentes<sup>56</sup> y también ha ocurrido en algunos casos que, a pesar de las condiciones de su naturaleza, ignoran la voz de las comunidades a las que representan, no llevan a cabo importantes mecanismos de consenso y consulta, y

---

<sup>53</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, p. 3437.

<sup>54</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1990, p. 27.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 71.

<sup>56</sup> Marcel Merle; *op. cit.*, p.397.

cooptan los discursos y los recursos en favor de los intereses de otros actores de las relaciones internacionales, como los propios gobiernos o incluso las empresas transnacionales convirtiéndose en extensiones de las mismas, provocando la exacerbación de la desigualdad y pobreza en algunas zonas<sup>57</sup>.

### **1.5. Balance crítico sobre la evolución del concepto.**

A pesar de que las concepciones de desarrollo previas a la visión de Desarrollo Humano se han evidenciado desde 1990 como insostenibles e ineficientes, todavía siguen permeando en las políticas y planes de desarrollo en todo el orbe. Al paradigma del Desarrollo Humano todavía no se le puede considerar como el enfoque imperante puesto que no se ha adoptado en su totalidad por la mayoría de los actores en las relaciones internacionales o no se ha puesto en práctica de forma integral.

En este sentido se podría decir que algunas OI y algunos Estados han malinterpretado o tergiversado su discurso tomando en cuenta, por ejemplo, sólo la parte del desarrollo de la gente. Aunque sí se han hecho inversiones en ampliar y garantizar ciertas capacidades de la gente, esto se ha hecho viendo de nuevo a las personas como un medio y no como el fin mismo del desarrollo. En gran parte de los proyectos de desarrollo se han olvidado las nociones de desarrollo para la gente y por la gente. Por esta razón, no se puede considerar que el paradigma se ha aplicado de forma completa en estos casos.

Otra crítica que se puede hacer en torno a la evolución e incorporación del paradigma en las Relaciones Internacionales es la reducción de la comprensión de la totalidad del mismo a sólo el IDH. En primer lugar, como se vio anteriormente, el IDH no es el único índice de medición del desarrollo humano por lo que asegurar la consolidación o privación del mismo sólo basándose en las estimaciones de él – aunque sea el índice mayormente aceptado y haya sido elaborado con rigurosidad académica- implica una comprensión muy reducida. Esto ha restado protagonismo a la totalidad del concepto de Desarrollo Humano<sup>58</sup> y esto constituye un problema grave

---

<sup>57</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2013; El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2013, p. 111.

<sup>58</sup> Un claro ejemplo de esto es el hecho de que la cantidad de veces en que el IDH ha sido buscado en el buscador de internet Google, supera por mucho a la cantidad de veces en que se ha buscado el Informe sobre Desarrollo Humano, a pesar de que las tablas del IDH son sólo una parte que compone al Informe y la medición no es la totalidad del paradigma del desarrollo humano. PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2002: Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2002, p. 14.

puesto que ninguno de los índices que aquí se han presentado, explican la totalidad de lo complejo que es el paradigma.

El índice no debería constituir una razón para sustituir o ignorar otras preocupaciones también importantes para el desarrollo humano que no han sido reflejadas en los índices de medición. Aunado a esto la concentración de la atención en el índice ha desplazado la atención de nuevo, desde las personas hacia las naciones o, más bien dicho, los gobiernos, puesto que se ve a éstos como los principales responsables del éxito o fracaso de los procesos de desarrollo en función de los indicadores macroeconómicos que se utilizan en los índices de medición. Ante esto, no hay que perder de vista que el desarrollo humano no significa simplemente dar las oportunidades o extender las capacidades, sino que implica fortalecer y garantizar la posibilidad de la gente para explorarlas, para esto es indispensable que individuos y comunidades perciban su valor y se comprometan de forma organizada para conseguir su desarrollo<sup>59</sup>.

Hay que mencionar que aunque el PNUD ha sido el encargado de la institucionalización y presentación al gran público del paradigma de Desarrollo Humano, éste no se detiene en él. La vigencia y avance del mismo dependen mucho de la consideración en las relaciones internacionales de otros actores influyentes, razón por la cual en esta investigación se pretende ampliar la discusión sobre el trabajo de uno de esos actores, las ONG.

Es importante que, como propuesta alternativa, el paradigma del Desarrollo Humano no pierda su capacidad de constante transformación. Por ejemplo, se ha visto que los fundamentos teóricos del paradigma adolecen de categorías sobre las capacidades grupales<sup>60</sup>, por lo tanto, esas categorías deben empezar a ser construidas, tomando en cuenta el amplio potencial de la acción colectiva organizada y a los actores con mayor capacidad de explotarlo, por ejemplo las ONG. También debe considerarse la ampliación del tratamiento del desarrollo junto a nociones valiosas para la gente como lo es la cultura, porque en las expresiones y percepciones culturales se puede vislumbrar las capacidades y opciones que son valiosas para las

---

<sup>59</sup> Gabriella Berloff, Giuseppe Folloni e Ilaria Schyder Von Wartensee; *op. cit.*, p. 410.

<sup>60</sup> Alfonso Dubois; *El paradigma del desarrollo humano como alternativa: una reflexión hacia delante y desde atrás*, Congreso Nacional sobre Desarrollo Humano: perspectivas, experiencia y oportunidades futuras, Primer plenario: Balance y perspectivas del desarrollo humano, Madrid, España, 2016, p. 8.

colectividades y se pueden dibujar estrategias sobre las formas más efectivas de acercarse a ellos.

Finalmente hay que decir que el paradigma del Desarrollo Humano continúa en construcción y que todavía hay mucho que se puede y debe hacer para enriquecerlo y hacerlo más efectivo. Como se mencionó en apartados anteriores, el desarrollo no consiste en llegar a un punto fijo sino en seguir avanzando evitando los retrocesos o reducciones comprensivas del paradigma lo que sólo podrá lograrse con transformaciones profundas que impliquen procesos de desarrollo equitativos, sustentables, participativos y productivos.

## 2. Organizaciones No Gubernamentales.

### 2.1. Génesis y evolución histórica de las Organizaciones No Gubernamentales

Se dice que las Organizaciones No Gubernamentales siempre han existido, que éste fenómeno nace en cuanto dos o más personas se organizan en favor de ciertos objetivos o intereses comunes<sup>61</sup>, sin embargo al intentar encontrar la génesis específica de lo que ahora conocemos como ONG se advierte la problemática de que, entre los internacionalistas, no existe un consenso sobre el punto de partida en que se podría determinar tal surgimiento<sup>62</sup>. Esto, según la mayoría de los autores, se debe a que el fenómeno de las ONG fue, en un principio, poco notorio y generalizado y, por lo tanto, insignificante para las relaciones internacionales. Estas agrupaciones han sido nombradas de formas muy diversas a lo largo de la historia, no fue sino hasta la Segunda Guerra Mundial que el actual término *Organizaciones No Gubernamentales* fue, formalmente acuñado, lo que dificulta su estudio sistemático.

No obstante las problemáticas antes mencionadas, existen algunos esbozos sobre cuáles fueron las primeras formaciones de ONG. Se habla de tres períodos formativos de las mismas<sup>63</sup>, estos son:

- 1) Edad Media – Siglo XIX: durante este período las agrupaciones no gubernamentales son predominantemente religiosas y de creación muy esporádica. Las actividades caritativas de órdenes como las de los franciscanos, los jesuitas, los dominicos, las órdenes hospitalarias, la creación de orfanatos o las instituciones para ciegos, son ejemplos de este período.
- 2) Siglo XIX: este período está caracterizado por componerse de agrupaciones que buscaban hacer frente a las injusticias sociales que se generaron a partir de la Revolución Industrial y fueron, sobre todo, de carácter nacional. Cabe mencionar que estas organizaciones, ya en su mayoría seculares, se nutrieron de la creciente riqueza de las clases medias industriales; es en este momento en el que adquieren un poco más de visibilidad por lo que algunos gobiernos comienzan a darles reconocimiento. Es importante denotar que en este período las ONG florecen preeminentemente en los países industrializados.

---

<sup>61</sup> Siscu Baiges; *ONGD: Historia, aciertos y fracasos de quienes quieren ayudar al Tercer Mundo*, Intermón Oxfam, Barcelona, España, 2002, p. 18.

<sup>62</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *Las ONG como actores de las relaciones internacionales*, Tomo I, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, 1999, p. 15.

<sup>63</sup> *Ibíd.*; p. 25 – 105.

3) Siglo XX – actualidad: desde el siglo XIX las agendas de trabajo de las organizaciones, el número de adeptos y las redes entre las mismas empieza a ampliarse, es por eso que, actualmente, encontramos una enorme diversidad de temas y formas de trabajo en las ONG, mismos que continúan en expansión. Gracias a esto dichas agrupaciones han adquirido cada vez mayor aprobación de la opinión pública y experiencia en la respuesta a diversas problemáticas sociales.

A pesar de que la Primera Guerra Mundial frenaría un poco la evolución de las ONG, después del conflicto el florecimiento fue aún más fuerte; antes de 1919 la mayoría de los proyectos de las ONG no se llevaban realmente a cabo, fue hasta la posguerra que la consolidación de los proyectos se volvió constante, teniendo así un cambio cualitativo que las fortaleció.

Es también importante recordar que, después de la Segunda Guerra Mundial ocurrieron cambios políticos y económicos que permitieron incorporar a la discusión de las Relaciones Internacionales actores no estatales que, aunque no eran nuevos, no habían sido sujetos de estudio dentro de las mismas. Se puede decir que a partir de 1945, año en que se estableció en el artículo 71 de la Carta de las Naciones Unidas<sup>64</sup> el término ONG, estas son consideradas actores fundamentales en el funcionamiento de la sociedad internacional. Uno de los reflejos más evidentes de esto es el hecho de que, desde entonces los gobiernos y los Organismos Intergubernamentales las incluyen en las discusiones internacionales y aprecian su experiencia y conocimiento en diferentes ámbitos.

Ahora bien, dentro de esta última etapa formativa es posible identificar tres olas o generaciones<sup>65</sup>. La primera de ellas es la ola asistencial o paternalista. Surgió inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial y coincidió con la aplicación del Plan Marshall en Europa; tenía el objetivo de brindar ayuda y asistencia a las víctimas de la guerra. Dentro de esta ola, las tareas de las ONG consistían en cubrir

---

<sup>64</sup> En este artículo, perteneciente al Capítulo X de la Carta, se establece que “El Consejo Económico y Social podrá hacer arreglos adecuados para celebrar consultas con organizaciones no gubernamentales que se ocupen en asuntos de la competencia del Consejo (...)”. Organización de las Naciones Unidas; *Carta de las Naciones Unidas (en línea)*, San Francisco, 1945, Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/cartatxt.htm>, Consultado: 2 junio 2017.

<sup>65</sup> Según la clasificación de C. D. Korten citado en Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 153.



las lagunas que los Estados habían dejado en actividades básicas como la salud o la educación y la asistencia en situaciones de emergencia; los beneficiarios de las acciones de las ONG eran receptores pasivos de la ayuda que éstas les proporcionaban.

La segunda ola fue una transición del modelo asistencial al modelo de autosuficiencia, y coincidió con la ola independentista de las décadas de los cincuenta y sesenta. Esta generación de ONG ya no buscaba dar asistencia en los casos de emergencia sino impulsar procesos de desarrollo en las comunidades. En este momento, el trabajo de las ONG ya no era sustituir al Estado en las tareas que no alcanzaba a cumplir, sino adoptar una posición intermedia entre éste y las comunidades. Como resultado de los trabajos de esta ola surgió la siguiente generación, la ola del desarrollo sostenible, que surgió en los años setenta y ochenta. Esta generación pretende realizar un avance a partir de la autosuficiencia generada previamente a fin de buscar soluciones más globales a los desequilibrios mundiales. Dentro de estas dos últimas olas las personas ya no son únicamente beneficiarias sino actores dentro de los proyectos que buscan relaciones más equilibradas en la sociedad internacional.

Ante esta clasificación cronológica de las ONG podemos encontrar cierta similitud con la evolución de la conceptualización del desarrollo, mencionada en el capítulo anterior. Es decir, primero se caracterizó por políticas y acciones de carácter asistencialista o paternalista con marcada tendencia de “arriba hacia abajo” que, gracias a los cambios políticos, sociales y económicos, presentaron evoluciones que las llevaron a conceder un papel central a las personas por lo que la tendencia se convirtió en una de “abajo hacia arriba”. Se concedió una mayor importancia a la participación y compromiso de las personas<sup>66</sup>. De hecho, como ya se mencionó anteriormente, gran parte de la conceptualización del paradigma del Desarrollo Humano derivó de la conglomeración de las ideas que diversos colectivos ya enarbolaban desde la década de los ochenta.

Finalmente, se debe señalar que las últimas dos olas formativas, es decir las que comprenden la segunda mitad del siglo XX, han sido sujeto de polémica discusión entre algunos autores. Se asegura que las ONG, durante aquellos años, fueron

---

<sup>66</sup> Rajesh Tandon; “En la cresta de la ola o cayendo en picado: las ONG de desarrollo en el nuevo milenio” en Deborah Eade y Ernst Ligteringen (coords.); *El debate sobre el desarrollo y el futuro de las ONG*, Intermón Oxfam, Reino Unido, 2001, p. 55.

utilizadas de forma estratégica por las clases dominantes para mitigar los potenciales conflictos que las políticas neoliberales estaban generando entre algunos grupos. De esta manera, los gobiernos financiaban los proyectos de las ONG para “absorber temporalmente a grupos de necesitados, para captar a los líderes y locales y para socavar la lucha antisistema”<sup>67</sup>. Ante esto se pueden encontrar en la literatura diversos ejemplos de esta realidad que continúa incluso hasta la actualidad. No obstante, vale la pena señalar que también se destacan ejemplos que escapan de esta condición.

## **2.2. Definición y características de las Organizaciones No Gubernamentales.**

Las ONG constituyen un fenómeno heterogéneo y dinámico, por lo que su definición puede resultar un tanto difícil. La gran extensión del concepto ha permitido que bajo el “paraguas”<sup>68</sup> del término se considere a todos aquellos grupos que no tienen procedencia específicamente gubernamental y que no se dedican a ninguna actividad lucrativa. Sin embargo, las ONG son mucho más que sólo eso. A continuación se presentan diversas definiciones del término para hacer comprender su naturaleza, utilidad e importancia en el sistema internacional.

En el capítulo anterior, las ONG quedaron definidas como:

Entidades de manifestación organizada de la sociedad civil; generalmente profesionalizadas y especializadas y crecientemente interrelacionadas y comunicadas; que cabildan por una causa social, económica, cultural, etc.; que pueden ser locales, al servicio de un poblado o barrio, nacionales, porque se desenvuelven en el ámbito de un país e internacionales, cuando operan al menos en tres Estados y cuyos recursos provienen de varios países; e influyen de manera creciente en la política de los Estados y las Organizaciones Internacionales<sup>69</sup>.

A lo largo de este capítulo y para fines de esta investigación nos referiremos a las ONG que se desenvuelven en el ámbito internacional; esto tanto en razón de sus

---

<sup>67</sup> James Petras; “Imperialismo y ONGs en América Latina” (en línea), *La Haine*, Noviembre 2000, Disponible en: <http://www.lahaine.org/mundo.php/imperialismo-y-ons-en-america-latina>, Consultado 7 junio 2017.

<sup>68</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 112.

<sup>69</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, Tomo III, Porrúa, México, 2013, p. 3437.

alcances como de la nacionalidad de sus miembros. Por lo tanto también es importante considerar la definición ofrecida por J. M. Sobrino Heredia quien explica que las ONG son

aquellas asociaciones fundaciones e instituciones privadas, fruto de la iniciativa privada o mixta con exclusión de todo acuerdo intergubernamental, constituidas de manera duradera, espontánea y libre por personas privadas o públicas, físicas o jurídicas de diferentes nacionalidades que expresando una solidaridad transnacional, persiguen sin espíritu de lucro un objetivo internacional y han sido creadas de conformidad con el derecho interno de un Estado<sup>70</sup>.

Otra definición con algunos elementos de análisis adicional es la que nos ofrece Leopoldo Zavala Matulic al considerar a las ONG como:

organizaciones de carácter social, independientes y autónomas, jurídicamente fundadas y que actúan sin finalidad de lucro. Su acción se orienta hacia la cooperación, al desarrollo y hacia la búsqueda de acuerdos de ayudas entre gobiernos con el objetivo de provocar la solidaridad y promover el desarrollo [...] Esta acción sobre el terreno se complementa con las actividades básicas de sensibilización y educación para el desarrollo, y con las actividades de lobby o presión política ante los gobiernos y los organismos<sup>71</sup>.

En función de las definiciones enunciadas podemos vislumbrar ocho características definitorias de la identidad de las ONG<sup>72</sup> que, aunque sí comprenden un universo muy heterogéneo, comparten condiciones específicas que la convierten en un actor importante para las relaciones internacionales. La primera de estas características es la que le otorga el nombre, es decir su carácter no gubernamental. Las ONG son independientes del Estado o de los Organismos Internacionales. Sus fines y formas de actuar no están controladas por ninguna autoridad pública, sino que son sus miembros quienes toman las decisiones.

---

<sup>70</sup> Citado en Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 111.

<sup>71</sup> Citado en Giovanni Pérez Ortega, Martín Darío Arango Serna, Lizeth Yuliana Sepúlveda Atehortua; "Las organizaciones no gubernamentales –ONG-: hacia la construcción de su significado" en *Ensayos de Economía*, vol. 21, núm. 38, 2011, p. 249.

<sup>72</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 260.

En segundo lugar, las ONG no tienen fines lucrativos. Esto no quiere decir que no cuenten con medios materiales o financieros (todo lo contrario, el logro de sus objetivos, en muchos casos, no se podría lograr sin dichos recursos) sino que éstos son solamente los medios para conseguir otros fines que no tienen nada que ver con la obtención de un recurso o ganancia monetaria para otorgar beneficios empresariales o personales. De esta forma, los recursos que obtienen las ONG no pueden ser repartidos como excedente entre sus miembros y no obtienen ningún ingreso en el caso de ofrecer algún servicio.

Para el caso particular de esta investigación, las agrupaciones que estamos analizando proyectan sus actividades más allá de las fronteras del Estado cuyo derecho interno las dotó de institucionalización, por lo que sus miembros y beneficiarios pertenecen a diversas nacionalidades. Además son redes abiertas que aceptan y buscan la adhesión de miembros de diferentes lugares del mundo y les otorgan igualdad de derechos y peso en la toma de decisiones al interior de la organización. Por lo que su carácter internacional es la tercera característica.

En cuarta instancia tenemos su carácter voluntarista. La existencia, funcionamiento y fortalecimiento de las ONG está en gran medida determinado por el voluntarismo. Cuanto mayor es la participación dentro de una ONG, mayores serán sus posibilidades de consolidar sus objetivos y más extenso será el número de beneficiarios a los cuales puede llegar<sup>73</sup>. Al ser agrupaciones compuestas por la sociedad civil son altamente abiertas y plurales; en su interior se pueden encontrar múltiples tendencias y formas de acción. Esto les permite, tener una gran habilidad para gestionar los proyectos y recursos ya que no existen trabas burocráticas y son menos costosas gracias a la amplitud de recursos humanos con los que cuentan. También les permite ser altamente innovadoras, conscientes de las situaciones de peligro y el dinamismo de las necesidades sociales. Las ONG son capaces de proponer respuestas originales a problemas con instrumentos o métodos conocidos que, tradicionalmente no habrían sido utilizados<sup>74</sup>.

Por otro lado, esto también puede significar un problema porque sin una organización adecuada y una clara definición de objetivo, tanta flexibilidad puede llegar a poner en peligro la continuidad y estabilidad de los movimientos<sup>75</sup>. Asimismo,

---

<sup>73</sup> Siscu Baiges, *op. cit.*, p. 53.

<sup>74</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 260.

<sup>75</sup> *Ibíd.*; p. 97.

al depender en gran medida de la participación voluntaria en los recursos humanos de sus proyectos y teniendo en cuenta que, en la mayoría de los casos, los voluntarios no obtienen beneficios monetarios, estos también podrían venirse abajo si no existe suficiente compromiso por parte de los mismos con las causas de la organización.

También en cuestión financiera las ONG dependen del voluntarismo. La gran mayoría de éstas solicitan a sus simpatizantes contribuciones voluntarias; tales aportaciones también pueden provenir de otras fundaciones, instituciones o agrupaciones que comulguen con su causa por lo que gran parte de sus recursos materiales dependen de la continuidad de esas contribuciones.

La quinta característica a tener en cuenta es la persecución de un fin común, que aunque puede ser específico o sobre un tema acotado, este debe ser de interés universal. Las ONG están formadas por redes de ciudadanos interesadas en cooperar y realizar esfuerzos colectivos a favor de un objetivo específico que es valioso para todos ellos y que generalmente tiene una connotación social. El objetivo primordial de las ONG puede ser el de provocar o el de impedir cambios en aquel ámbito que los hace agruparse. El objetivo puede estar circunscrito a un ámbito de la vida social, (es decir el de la salud, la protección del medio ambiente, la cultura, los derechos humanos, etc., o combinar varios de ellos), pero su importancia es de carácter universal porque está presente en la vida de diversos grupos en todo el orbe.

Sus esfuerzos colectivos en favor de un fin común deben estar planificados y dirigidos por un cierto tipo de administración, por lo tanto, podemos estimar como sexta característica de las ONG la de contar un mínimo de burocracia que la organiza y la institucionaliza. A través de esta institucionalización se pueden repartir las tareas de la organización y los fondos de financiamiento, y se deciden y planifican las directrices que tomará la agrupación para defender su causa. Esto les permite actuar con continuidad, integración y organización, y así asegurar mejores resultados para las luchas que enarbolan. Se estima que esta burocracia absorbe entre un 5% y un 10% del total del dinero que las ONG administran<sup>76</sup>.

Esta burocracia administrativa se traduce, generalmente, en una institución de carácter ejecutivo que funciona de modo regular como oficina, consejo, comité, secretaría, etc.<sup>77</sup>. Estos organismos son también los encargados de coordinar y

---

<sup>76</sup> Siscu Baiges; *op. cit.*, p. 76.

<sup>77</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 103.

planear la cooperación entre las ONG y otros actores del sistema internacional, y están obligados garantizar que existan medios suficientes y eficientes para la participación de todos los miembros de la organización, la distribución de los beneficios y la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta que el objetivo de las ONG es generar cambios, podemos citar en séptimo lugar la característica de tener cierta influencia y poder ejercer presión. Ante esto es importante mencionar que, aunque sí pugna por generar cambios, debe también ser siempre un medio de solución pacífica de los conflictos. El hecho de tener como objetivo el provocar o generar cambios en determinadas condiciones establecidas implica que las ONG se opondrán a ciertos intereses y valores de algunos actores internacionales y favorecerán los de otros, es por eso que su situación puede ser muy dinámica según las relaciones de cooperación que establezcan. En algunos casos la influencia de las ONG será reconocida y apoyada de forma institucional y financiera y otras veces perseguida y obstaculizada<sup>78</sup>. Por esta razón es importante que las ONG estén fortalecidas al interior y que establezcan redes con actores semejantes a sus causas al exterior a fin de conseguir sus objetivos de mejor manera.

Finalmente, la octava característica de las ONG es que su trabajo se articula a través de una doble misión. La primera parte de esa misión son los proyectos propiamente dichos y la segunda parte es una tarea de concientización crítica y continua hacia la sociedad, los gobiernos, las empresas y los organismos e instituciones internacionales sobre la importancia de generar los cambios que se proponen en torno a su objetivo común. A través de esa doble misión se deben construir formas más solidarias y justas de comprender las dinámicas de la sociedad internacional.

Respecto a esta doble misión, se puede observar que las acciones de las ONG se dividen en objetivos a corto y a largo plazos<sup>79</sup>. Para realizar la primera misión (la de los proyectos) se realizan campañas de carácter más urgente con acciones muy concretas y destinatarios más reducidos, estos son los objetivos de corto plazo. Mientras que para realizar la segunda misión (la de sensibilización) se realizan tareas

---

<sup>78</sup> *Ibíd.*; p. 237.

<sup>79</sup> Paul Nelson; "Heroísmo y ambigüedad: la incidencia de las ONG en la política internacional" en Deborah Eade y Ernst Ligteringen (coords.); *El debate sobre el desarrollo y el futuro de las ONG*, Intermón Oxfam, Reino Unido, 2001, p. 353.

de difusión de sus acciones y principios, la ampliación de sus comunicaciones, talleres, encuentros, conferencias, publicaciones, etc., que se realizan con una visión de más largo plazo.

Este tipo de trabajos constituyen una gran parte del total de las acciones de las ONG<sup>80</sup> y con ello cumple la tarea de ayudar a crear una opinión pública más analítica e informada. Es importante decir que todas las tareas de corto plazo deben acompañarse por un plan de largo plazo a fin de garantizar la sustentabilidad y fortalecimiento de los resultados, tanto para los beneficiarios como para la propia organización, entre más clara y formada esté la conciencia crítica de la organización, mejor y más profundas podrán ser sus acciones.

En este sentido, la tarea de las ONG y su rendición de cuentas también operan en dos sentidos. A través de sus acciones se deben conseguir mejores condiciones en torno a los temas de los que se ocupa, pero también se deben conseguir avances en la visualización de las problemáticas que intentan revertir<sup>81</sup>. Si las ONG logran coordinar ambas misiones, los resultados se deben traducir en la realidad de las localidades en las cuales trabajan lo cual sería también un beneficio para las propias organizaciones al conferirles un mayor arraigo y mejores condiciones para seguir trabajando en las mismas comunidades.

En función de lo estudiado anteriormente, estableceremos que, para fines de esta investigación, las ONG son: agrupaciones de la sociedad civil, pacíficas, de carácter internacional que son independientes de cualquier institución pública; se conglomeran alrededor de objetivos muy diversos, generalmente de carácter social, y de alcance universal pero nunca con fines lucrativos. Están conformadas por redes de voluntarios organizados bajo cierta burocracia administrativa y pretenden, a través de su influencia, provocar o evitar cambios en torno a sus objetivos, dividiendo su trabajo en dos misiones: la realización de proyectos y la concientización de la sociedad internacional.

### **2.3. Clasificación de las Organizaciones No Gubernamentales.**

Anteriormente se puntualizó que las ONG son agrupaciones muy heterogéneas porque tienen amplia variedad de objetivos, de estructuras y además son un

---

<sup>80</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 255.

<sup>81</sup> Rajesh Tandon; *op. cit.*, p. 71.

fenómeno en evolución<sup>82</sup>. Por lo tanto cualquier esfuerzo de clasificación de éstas sigue siendo muy amplio pero constituye una tarea necesaria para su mejor comprensión. Es por eso que se esbozarán aquí algunos de los criterios más generales para dicho objetivo.

Aún con ciertos criterios de clasificación definidos es importante decir que las características no son “categorías estancas y excluyentes, sino imbricadas y yuxtapuestas, pues será normal que una misma organización responda a más de un tipo”<sup>83</sup>. En términos muy generales se pueden establecer seis criterios de clasificación<sup>84</sup> de las ONG en función de:

1. Su composición o naturaleza jurídica de sus miembros.

Estas se dividen en tres vertientes:

- a) Miembros exclusivamente individuales: constituye, de hecho, la primera forma de asociación civil. Son organizaciones creadas por grupos de individuos que conforman una asociación a fin de garantizar la realización de sus ideales, aspiraciones e intereses comunes.
- b) Miembros exclusivamente colectivos: generalmente estas agrupaciones reúnen a otras asociaciones, con menor número de miembros u objetivos más específicos. Estas asociaciones se unen en el plano internacional para formar uniones, federaciones u otras formas de cooperación para conseguir resultados mejores o más generalizados en torno a los objetivos que comparten.
- c) Composición mixta: en esta categoría se agrupan asociaciones de miembros exclusivamente individuales con asociaciones de miembros exclusivamente colectivos. Por lo general ocurre cuando las segundas juzgan oportuno admitir en su seno a las primeras por estar bien organizadas, perseguir los mismos fines y tener cierto grado de influencia. Además de que representan un nivel de voluntariado bastante útil.

2. El espectro las acciones que realizan. En este sentido es posible denotar dos subdivisiones:

- a) Espectro general: estas ONG realizan funciones muy diversificadas que tienen que ver con cuestiones de cooperación y asistencia a los sectores

---

<sup>82</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 160.

<sup>83</sup> *Ibidem*.

<sup>84</sup> *Ibid*; pp. 145- 151, 161-177.



marginales de la sociedad internacional, pero toman en cuenta, prácticamente, todos los ámbitos de la vida en sociedad.

- b) Espectro específico: sus competencias son más limitadas puesto que se orientan a la resolución de problemas concretos, a relaciones específicas entre las comunidades y otros actores de la sociedad internacional o a la prestación de un número de servicios limitado.
3. La funcionalidad o el carácter de sus programas y proyectos. Esta categoría tiene que ver con el tipo de servicios o proyectos que despliegan las ONG y están divididos en tres tipos:
- a) Servicios: intentan prestar ayuda en circunstancias determinadas. Se presentan a través de actividades de tipo más tradicional como el desarrollo y experimentación, construcción de infraestructura, asesoramiento u otorgamiento de algún tipo de bienes. Este tipo de ONG son las que carecen en mayor medida de la participación activa de los beneficiarios.
  - b) Promoción y desarrollo social: se centran en el desarrollo de nuevas propuestas para enfrentar las problemáticas de distintas comunidades al orientar sus actividades a satisfacer necesidades pero también promoviendo actitudes que trasciendan esa necesidad inmediata. Este tipo de iniciativas buscan un desarrollo más participativo e igualitarios por parte de los beneficiarios.
  - c) Protección o defensa: podría decirse que son las acciones más radicales de las ONG que se enfocan en hacer muy notorio un problema a través de campañas, actividades, acuerdos y otras actividades que lleven a fomentar urgentemente un cambio político.
4. El sentido de las acciones que realizan. En este sentido podemos ver dos formas de acción:
- a) En sentido descendente: las ONG tienen un programa de acción claramente definido y aspiran a ponerlo en práctica dentro de las comunidades.
  - b) En sentido ascendente: son las comunidades las que idean planes de acción que logran llevar a cabo gracias a la ayuda técnica o financiera de las ONG.

5. Los destinatarios de sus acciones<sup>85</sup>. Las acciones que llevan a cabo las ONG pueden estar dirigidas a dos tipos de beneficiarios:
  - a) Beneficio propio: la ONG está orientada a resolver las necesidades e intereses de los propios miembros. También son conocidas como organizaciones de autodesarrollo.
  - b) Beneficio de un grupo social: en este caso los miembros de la ONG no buscan el beneficio propio sino que encaminan sus esfuerzos a desarrollar beneficios para una comunidad o comunidades ajenas a ellos en la cual han identificado una problemática que les preocupa.
6. El alcance en el número de miembros. Esta categoría tiene que ver con el alcance geográfico que tienen las ONG y se divide en dos subcategorías:
  - a) Número limitado de miembros: éstas pueden ser organizaciones meramente regionales que nacen sobre un principio de limitación.
  - b) Número ilimitado de miembros: estas organizaciones suelen ser globales y se constituyen en principios de apertura y amplitud. Aceptan la incorporación de miembros de todo el mundo.

Como se puede advertir, la clasificación de las ONG no es inamovible. En algunos casos, es posible que la misma organización se mueva entre una subcategoría y otra dependiendo del tipo de proyecto, de la disposición de recursos financieros o humanos, de la coyuntura política o la existencia de una emergencia. Podríamos entonces decir que las ONG tienen una gran flexibilidad en su caracterización; sin embargo, es imprescindible que todas las acciones que lleven a cabo sean de su competencia en función del objetivo que persigue, que no excedan sus capacidades financieras y que no represente un riesgo para la estabilidad y permanencia del movimiento que la articula.

El ejercicio de clasificación es pertinente ya que permite entender de mejor manera las potencialidades y retos que tiene cada una de las ONG y los programas y proyectos que planean. De esta manera, las organizaciones serán capaces de diseñar mejores estrategias de acción y de cooperación para la consecución de sus objetivos.

---

<sup>85</sup> Algunas ideas en apoyo a esta categoría también pueden ser encontradas en Giovanni Pérez Ortega, Martín Darío Arango Serna, Lizeth Yuliana Sepúlveda Atehortua; *op. cit.*, p. 252-253.

## **2.4. Organizaciones No Gubernamentales y el Desarrollo Humano.**

Ahora bien, dada la naturaleza de esta investigación es importante hacer hincapié en la potencialidad que tienen las ONG como agentes para la consecución del paradigma del Desarrollo Humano. Como quedó especificado en el apartado 1.4.3., este paradigma considera muy importante la participación de las ONG dentro de los procesos que llevan a él. En general, la sociedad internacional reconoce que gracias a la existencia de las ONG se logran canalizar correctamente la mayoría de las iniciativas tanto privadas como públicas<sup>86</sup>.

Las ONG son uno de los diversos grupos que, desde antes de la institucionalización del concepto por parte del PNUD, ya esbozaban algunas de las características que debería tener el desarrollo. Gracias a los esfuerzos de estos grupos junto con otros grupos de la sociedad internacional fue que se logró el diseño del concepto tan complejo que comprende el paradigma que discutimos.

Se podría decir que el Desarrollo Humano y las ONG son relativamente similares pues los dos nacen como una “expresión de una sociedad civil que, en forma plural, toma conciencia y actúa ante las estructuras dominantes, cuyos modelos generales de solución a los problemas básico ya no convencen y llegan incluso a ser contraproducentes”<sup>87</sup>; ambos son la expresión de una descentralización de poder en la cual las personas participan activamente en la toma e implementación de las decisiones.

Siguiendo la idea anterior, igual que en el Desarrollo Humano, para las ONG, las personas son el elemento más importante, tal como lo menciona Forize Manji el papel esencial de las ONG es “incitar y apoyar acciones que promuevan el derecho de todas las personas a ser completamente humanas, a lograr plenamente su potencial creativo y a vivir creativa y activamente como ciudadanos en sus comunidades, en sus países y en el mundo”<sup>88</sup>. Dentro de las ONG las personas no sólo son los elementos que las conforman sino que son ellas mismas quienes a través de las ONG edifican el tipo de vida que les es valiosa, interesante y favorable.

---

<sup>86</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 92.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 128.

<sup>88</sup> Citado en Brian K. Murphy; “Las ONG internacionales y el desafío de la modernidad” en Deborah Eade y Ernst Ligteringen; *op. cit.*, p. 102.

Otra cuestión en la que son similares es el hecho de que ambos tienen una doble misión. Se propone no sólo crear las capacidades para la consecución de una vida mejor para las personas, sino también la correcta utilización de esas capacidades una vez adquiridas<sup>89</sup>, es decir que también precisa de la generación de una sensibilización crítica.

Los dos poseen un carácter universalista puesto que abarcan –o intentan abarcar- todos los ámbitos de la vida en sociedad. En este sentido se puede decir que una de las mayores razones por las cuales las ONG son útiles al paradigma del Desarrollo Humano es el hecho de que todas aquellas áreas que aquel busca proteger para mejorar la vida de las personas pueden llegar a ser objetivos centrales de las diversas ONG. Esto es importante también porque se necesita ahondar en el análisis de temas que no son considerados en el IDH pero son importantes para el desarrollo humano, las ONG pueden arrojar indicadores sobre ellos.

Las ONG son ideales para cumplir el esquema del Desarrollo Humano porque para éste la autonomía de las personas es un fin en sí mismo, su participación en los proyectos es esencial para que sean realistas, pragmáticos y más fáciles de sostener<sup>90</sup>, lo cual no podría lograrse sin una participación ordenada y coordinada de las comunidades. Es decir, no basta sólo la participación, sino que ésta debe tener un acompañamiento que encauce las aspiraciones y necesidades de las comunidades, las dote de confianza en sus propias capacidades y genere cierta cohesión social con esperanza en las posibilidades de cambio<sup>91</sup>, sin que esto signifique quitarle su autonomía.

Las ONG cuentan con dos características que les permiten llevar a cabo los objetivos antes mencionados. La primera de ellas es una cercanía muy clara con las comunidades que les permite conocer verdaderamente las necesidades y preocupaciones de las comunidades; la segunda de ellas es contar con una base de recursos humanos que son especialistas en el tratamiento y solución efectiva de aquellas necesidades y preocupaciones. Esto permite que las ONG lleven a cabo una acción que trata de forma eficaz las problemáticas, haciéndolo de manera compatible con las características culturales de cada comunidad en particular. Son capaces de

---

<sup>89</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 21.

<sup>90</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1991*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1991, p. 165.

<sup>91</sup> Giorgio Vittadini; *En la raíz del desarrollo: La importancia del factor humano*, Editorial Encuentro, Madrid, España, p. 9.

entender y expresar las necesidades de las comunidades y, por lo tanto, son el mejor actor en el sistema internacional para funcionar como enlace<sup>92</sup>.

Finalmente, es importante decir que las ONG pueden llegar a enriquecer el paradigma del Desarrollo Humano que ha sido criticado por conservar un enfoque individualista. A través de la implementación de proyectos con este esquema de desarrollo, las ONG estimulan a las personas aisladas para que se conviertan en miembros activos dentro de la colectividad y asuman responsabilidades no sólo sobre su propio desarrollo sino el de la comunidad<sup>93</sup>, dando un enfoque colectivo a los procesos de desarrollo.

## **2.5. Balance crítico sobre las Organizaciones No Gubernamentales.**

Como se mencionó anteriormente, el surgimiento, naturaleza y funcionamiento de las ONG como actores de las relaciones internacionales han sido sujetos de algunas críticas. En primer lugar, algunos autores atribuyen la extensión de estas agrupaciones y el peso que adquirieron en el sistema internacional en la década de los setenta y ochenta, a su visualización como herramienta estratégica para las clases dominantes. James Petras sugiere que, las clases políticas, al darse cuenta de que entre la sociedad crecía el descontento (a causa de los efectos negativos de la implementación de políticas neoliberales en aquellos tiempos) decidieron financiar los proyectos de diversas ONG a fin de paliar y retrasar las reacciones de grupos potencialmente conflictivos<sup>94</sup>.

Esto quiere decir que, aunque algunas ONG realizaron tareas de asistencia, desarrollo e innovación, su objetivo no era otro que el de despolitizar algunas luchas, absorber de forma temporal la responsabilidad del Estado en la satisfacción de necesidades, para así absorber a los líderes locales, socavar sus compromisos colectivos y evitar el desencadenamiento de luchas antisistema<sup>95</sup>.

En aquel momento la estrategia fue fructífera para los grupos en el poder es por eso que se considera que las ONG siguen siendo utilizados para los fines antes especificados. Las organizaciones dan la ilusión de enarbolar fórmulas de cooperación desde abajo, antiestatistas, pero en realidad sólo están liberando

---

<sup>92</sup> Enriqueta Serrano Caballero; *op. cit.*, p. 129.

<sup>93</sup> *Ibid.*; p. 261.

<sup>94</sup> James Petras; *op. cit.*

<sup>95</sup> *Ibidem.*

temporalmente al Estado de la responsabilidad de resolver las necesidades y problemas de las comunidades, mientras que, con programas de corto plazo, proporcionando servicios limitados a grupos pequeños frenan las luchas de cambio más estructural y con ello imposibilitan la verdadera solución de las problemáticas de las comunidades.

También es importante advertir que este tipo de prácticas tiende a generar una dependencia de las comunidades con respecto de la ayuda del exterior<sup>96</sup>. En primer lugar porque los proyectos son diseñados desde fuera para favorecer los intereses de los donadores pero sin generar cambios que pongan estos mismos en riesgo, de esta manera las verdaderas razones tras los problemas más grandes de las comunidades nunca son solucionadas. Además los pocos avances que se pueden lograr en torno a cierto ámbito son, generalmente, dependientes de la continuidad del aporte financiero o apoyo técnico de la organización, de manera que cuando el proyecto termina de manera formal y los apoyos se retiran dichos avances pueden convertirse en retrocesos para las comunidades<sup>97</sup>.

Esta problemática ocurre cuando una ONG olvida su característica de tener una doble misión. Es decir, se dedica solamente a realizar tareas de la primera misión, a dar servicios, a repartir fondos, pero olvida que sus acciones deben ir acompañadas de un carácter ampliamente crítico y la búsqueda de una sensibilización sobre la causa que defienden. La principal razón por la que ocurre este alejamiento de la doble misión es la dependencia a los recursos monetarios que recibe. Se ha visto que la aportación de diferentes actores como Estados, empresas u Organizaciones Internacionales a los proyectos de las ONG puede hacer que éstas acomoden o modifiquen sus agendas y modos de proceder según los intereses y exigencias de dichos contribuyentes<sup>98</sup>. Esto, evidentemente les asegura el continuo suministro de fondos pero mitiga su capacidad como agente de cambio.

Algunas ONG no han sabido ver más allá de la eficacia utilitarista y se han convertido en meros proveedores de servicios, y socios prácticamente publicitarios para las empresas y los gobiernos que financian sus proyectos<sup>99</sup>. Por lo general este tipo de organizaciones tienen un alcance muy amplio y sus nombres se promueven

---

<sup>96</sup> *Ibidem*.

<sup>97</sup> *Ibidem*.

<sup>98</sup> Jenny Pearce; *Desarrollo, Organizaciones no Gubernamentales y Sociedad Civil*, OXFAM, Oxford, Reino Unido, 2001, p. 12.

<sup>99</sup> Brian K. Murphy; *op. cit.*, p. 100.

de forma internacional prácticamente como una marca; a pesar de tener esa potencialidad su labor queda incompleta al no aprovecharla para llevar a cabo tareas de concientización.

Esta falta de posicionamiento crítico de las ONG imposibilita su afianzamiento dentro de las comunidades y obstaculiza su comprensión de las problemáticas que las aquejan, por lo tanto se torna imposible cualquier acción en favor de las causas de los desfavorecidos y cambios en las condiciones de vida de estos. Es decir, que en estos casos las ONG quedan privadas de sus mayores potencialidades como actores de las relaciones internacionales y sirven como meros apéndices del resto de los actores.

Esto no quiere decir que se debe rechazar la cooperación de actores como los Estados, las empresas o las Organizaciones Internacionales, sino que las ONG tienen la responsabilidad llevar a cabo una reflexión informada y sobre todo crítica sobre el porqué de las elecciones de diálogo y cooperación y establecer límites en las mismas para no olvidar la misión de generar cambios y sensibilizar a la sociedad internacional de problemas graves (muchas veces, ocasionadas por la acción o inacción de aquellos actores que las financian)<sup>100</sup>. Las ONG deben estar alertas para no invertir tiempo, recursos y prestigio en “esfuerzos de cooperación” que sólo van a beneficiar la imagen pública de sus contribuyentes sin generar ningún cambio real. Conseguir recursos para llevar a cabo los proyectos no tiene por qué significar el abandono a la tarea de fomentar la participación activa y crítica de la ciudadanía.

Es indispensable que las ONG combinen continuamente sus dos misiones, que desarrollen sus trabajos de base de corto plazo pero que siempre lo acompañen con una capacidad analítica y crítica capaz de ejercer presión. También es importante que cultiven relaciones estrechas con otras ONG y que fortalezcan mutuamente su carácter combativo sin que eso signifique rechazar categóricamente todo tipo de cooperación con otros actores. Sólo a través de ese trabajo combinado es que las ONG pueden asegurar que los proyectos que llevaran a cabo tendrán mejores resultados pues no sólo mejoran condiciones materiales sino que transmiten mensajes precisos y claros en torno al objetivo que persiguen.

Por otro lado, las ONG también han sido sujeto de crítica por carecer de una adecuada rendición de cuentas. Muchas de ellas no tienen mecanismos suficientes

---

<sup>100</sup> Jenny Pearce; *op. cit.*, p. 38.

ni eficientes para aclarar a los contribuyentes individuales y a los propios miembros específicamente en qué actividades o programas se han gastado los recursos de la organización. Por lo tanto, las organizaciones tienen la obligación de desarrollar estos mecanismos, valiéndose sobre todo de su estructura burocrática. Asimismo son los propios voluntarios quienes tienen que exigir a esas estructuras cuentas claras de los gastos y resultados de la organización; para esto es también necesario que las propias ONG promuevan al interior de sus filas la participación y el ejercicio democrático de toma de decisiones para asegurar su capacidad de innovación y flexibilidad.

De igual manera es necesario que los individuos que realizan aportaciones para las ONG se mantengan informados sobre las acciones que éstas realizan, que fortalezcan su visión crítica para aportar dinero no a las ONG que tienen mayores y mejores campañas publicitarias, sino a aquellas que demuestran un verdadero compromiso con las causas que aseguran perseguir.

No obstante las críticas aquí mencionadas, hay que destacar que estas condiciones no aquejan a la totalidad de las ONG, por lo tanto muchas de ellas pueden ser consideradas como verdaderos agentes de cambio y foros de participación colectiva, con gran utilidad para la consecución de cambios efectivos dentro de la sociedad internacional.



### 3. Cultura gastronómica y Desarrollo Humano.

#### 3.1. La cultura en el desarrollo.

Primeramente es necesario especificar el término cultura. La UNESCO, mediante la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, realizada en 1982 ofrece la siguiente definición:

“la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”<sup>101</sup>.

Ahora bien, al hablar de la relación entre el desarrollo y la cultura es importante decir que, las primeras nociones de desarrollo, al tener una marcada tendencia economicista, no concedían un lugar adecuado a la cultura de cada sociedad para la consolidación de su desarrollo. Incluso, algunos autores señalan que los primeros enfoques de desarrollo pretendían realizar una transformación total de las culturas que ocurriría casi de forma automática para que los países receptores de los programas de ayuda tuvieran rasgos casi idénticos a aquellos de los países que eran económicamente más avanzados<sup>102</sup>.

Ya se habló anteriormente de diversos factores que provocaron que dichos modelos de desarrollo no tuvieran los efectos esperados; sin embargo hay que agregar a éstos el hecho de que se buscaba implementar programas que adolecían de una visión histórica y cultural de cada sociedad puesto que se buscaba que la relación funcionara de forma inversa, con las poblaciones ajustando sus culturas a modelos preexistentes y homogeneizadores<sup>103</sup>, debido a esto los programas no eran

---

<sup>101</sup> UNESCO;

<sup>102</sup> Arturo Escobar; *op. cit.*, p. 11.

<sup>103</sup> *Ibíd.*; p. 98.

sustentables y, en algunos casos, agravaron las condiciones de vida de las sociedades.

Este tipo de enfoques llevaron a equiparar al desarrollo con el crecimiento económico y a entender de forma separada el proceso de desarrollo y la dimensión cultural de las sociedades. Históricamente, la relación entre la cultura y el desarrollo ha sido ignorada por completo en algunos casos, mientras que en otros se le ha considerado como un accesorio e incluso un lujo, por lo que ha sido prescindible en el diseño, planeación y aplicación de programas para el desarrollo. En otros casos, la noción economicista ha llevado a valorar la cultura por su capacidad de aportar recursos económicos pero no ha sido considerada en su totalidad para la consecución del desarrollo.

Tomando en cuenta que la cultura es la “forma de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver –desde lo físico, emocional y mental- las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que considera sagrado, con el propósito de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia”<sup>104</sup>; se puede adivinar que ignorar la dimensión cultural en un proceso de desarrollo no es posible ni deseable puesto que la cultura “fundamenta, abarca y condiciona todas las dimensiones del proceso”<sup>105</sup> de desarrollo, es a través de la cultura que se pueden encontrar elementos importantes que determinan las capacidades y las necesidades reales de la gente.

En este sentido la visión del Desarrollo Humano, como ya se ha visto, es una visión más completa, alejada de la reducción meramente economicista que comprende que el desarrollo no es sólo el crecimiento económico o el acceso a bienes y servicios, sino que también incluye otras capacidades y oportunidades que den a la gente un modo de vida pleno, satisfactorio y valioso en el cual tienen una participación amplia. Se entiende que poner a la gente al centro de la discusión del desarrollo es, irremediablemente, incorporar a la cultura en dicha discusión. El principal objetivo del Desarrollo Humano es conceder a la gente una vida plena, para lo cual es indispensable el reconocimiento de la identidad propia de forma que ésta pueda hacer y ser lo que valora en la vida<sup>106</sup>, condición que viene dada por la cultura.

---

<sup>104</sup> Héctor Ariel Olmos; *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, México, 2004, p. 35.

<sup>105</sup> *Ibid.*; p. 82.

<sup>106</sup> PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2004, pp. 1-16.

Para el Desarrollo Humano, la cultura debe fungir como hilo conductor de los procesos de desarrollo permitiendo que los programas tengan coherencia y sentido en las vidas de las poblaciones y por lo tanto se vuelvan sustentables y efectivos, aprovechando los recursos y los conocimientos de las personas, teniendo una mayor comprensión de las necesidades reales de la gente, fortaleciendo los lazos de la comunidad y los individuos a través del reconocimiento y valoración de su identidad, teniendo mejores bases al interior y dándole un rostro humano<sup>107</sup>.

Siguiendo esta idea se debe decir que es necesario incorporar a la cultura en los procesos de desarrollo puesto que significa un entramado de diversos factores indispensables para su consecución. En primer lugar podremos encontrar que la inclusión de la cultura permite fomentar valores como la libertad, la confianza mutua, las relaciones de respeto a la diversidad y la cohesión colectiva<sup>108</sup>, gracias al reforzamiento de la idea de sí mismos, lo cual permite a las colectividades comunicarse al interior y al exterior para expresar sus necesidades reales y agiliza los canales de cooperación dentro y fuera de las mismas. Asimismo, los programas de desarrollo deben llevar a cabo la tarea de organizar y comunicar las diversas identidades culturales para utilizar todo su potencial aplicable al mejoramiento de las capacidades y oportunidades de la gente<sup>109</sup>.

En segundo lugar, se debe tomar en cuenta que la cultura no es estática, se recrea cuando la gente adapta sus prácticas y valores a través de la realidad y el intercambio de ideas, lo mismo que el proceso de desarrollo<sup>110</sup>. Por lo tanto, implementar procesos de desarrollo que tengan en cuenta la dimensión cultural ayuda a pensar en programas abiertos, capaces de evolucionar según las propuestas de las personas. Además, apreciar las expresiones culturales y su evolución permite notar las posibles aportaciones de la memoria cultural para la solución de los problemas del presente.

En tercer lugar, la cultura es un proceso que se forma por la comunidad, por lo tanto, tomar en cuenta la dimensión cultural de la vida en sociedad y las expresiones culturales permiten un aumento cualitativo y cuantitativo de la participación de la

---

<sup>107</sup> Héctor Ariel Olmos; *op. cit.*, p. 83.

<sup>108</sup> Alfonso Martinell Sempere; "Aportaciones de la cultura al desarrollo y a la lucha contra la pobreza" en Martinell, Alfonso (coord.); *Cultura y desarrollo: Un compromiso para la libertad y el bienestar*, Siglo XXI, España, 2010, p. 7-8.

<sup>109</sup> Héctor Ariel Olmos; *op. cit.*, p. 70-72.

<sup>110</sup> PNUD, *op. cit.*, p. 4.

gente<sup>111</sup>, de esta forma se garantiza que el desarrollo no sólo sea de la gente y para la gente sino que también sea un desarrollo por la gente. La participación fortalece el proceso de empoderamiento de las personas y de las comunidades.

Finalmente, la inclusión de la dimensión cultural en los programas y planes de desarrollo permite idear soluciones diversas y novedosas a los mismos problemas que han estado presentes desde el siglo pasado, en vista de que las soluciones propuestas desde las visiones economicistas de desarrollo no han sido fructíferas. Debido al carácter holístico de la cultura, planear y ejecutar correctamente un programa que la incluya puede mejorar considerablemente la calidad de vida de las personas con programas menos invasivos y más durables.

Como se puede inferir, no siempre los efectos de la cultura en el desarrollo son cuantificables o visibles para los tomadores de decisiones, sin embargo son muy importantes para la generación de desarrollo o de condiciones propicias para la consolidación del mismo, ejemplos de esto podrían ser su capacidad de fomentar la participación política, la interacción comunitaria, la creación de espacios comunicativos libres y accesibles, su contribución a la imagen externa de la cultura o el país, y, en algunos casos, la recuperación del espacio público<sup>112</sup>. Debido a esto, es pertinente buscar la implementación de instrumentos metodológicos que evalúen y demuestren los aportes de la cultura en los factores del desarrollo, a fin de motivar la incorporación de la dimensión cultural en los programas. Dicha tarea puede ser llevada a cabo con la ayuda de organizaciones de la sociedad civil y otras instituciones especializadas en materia cultural.

Ahora bien, debido al proceso de globalización, la diversidad cultural se ha visto enfrentada al riesgo de empobrecerse, aminorarse o desaparecer debido a las tendencias de homogeneización, esto sin mencionar que las condiciones precarias de vida amenazan a la biota del planeta y con ello a la diversidad cultural que sus vidas representan. En este sentido, la consolidación del desarrollo debe ser también una lucha contra la homogeneización a fin de preservar las formas de vida, saberes y expresiones que son valiosas y necesarias para el bienestar de la gente. Para este fin se debe procurar la autenticidad de la cultura, entendido esto como una cultura crítica basada en los intereses y necesidades reales de los pueblos, fuerte y

---

<sup>111</sup> Gonzalo Castellanos V; *Patrimonio cultural. Integración y desarrollo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, Colombia, 2010, p. 76.

<sup>112</sup> Alfonso Martinell Sempere; *op. cit.*, p. 13.

consciente de sí misma frente a la manipulación de la “cultura de consumo al servicio de intereses particulares, comerciales o políticos, nacionales o externos”<sup>113</sup>.

Con este planteamiento no se pretende afirmar que sólo con la cultura se va a conseguir el desarrollo o que todos los programas de desarrollo deben estar orientados totalmente hacia la cultura, sino que esta dimensión debe ser un tema transversal indispensable en los programas y proyectos de desarrollo, tal como otros temas de igual importancia como la equidad de género, la sustentabilidad, entre otros. Es cierto que para la consecución del desarrollo se deben llevar a cabo diversos cambios al interior de las comunidades pero estos cambios no pueden ser agresivos o contrarios a los intereses de la gente, además deben realizarse desde las actitudes, hábitos y sentimientos más cotidianos para ser efectivos e integradores.

En este sentido, se ha decidido hablar específicamente de la importancia y potencial de la cultura gastronómica para fortalecer, consolidar y asegurar procesos de desarrollo. La cultura gastronómica presenta nexos muy profundos en la identidad de las comunidades, en su relación al interior y al exterior, y en sus relaciones con el medio ambiente. Esta forma de expresión cultural es quizá la más holística y la que se realiza con mayor cotidianeidad, por lo que su potencial para generar cambios en favor del desarrollo es, como se verá a continuación, muy amplia.

### **3.2. Cultura gastronómica y desarrollo humano.**

Teniendo en cuenta la definición de cultura que se mencionó anteriormente y que la gastronomía es definida como el “conjunto de platos y usos culinarios de un determinado lugar”<sup>114</sup>, se puede decir que la cultura gastronómica es la forma en que se construyen histórica y socialmente los platos y usos culinarios de un determinado lugar a partir de lo físico, emocional y mental y que define y resuelve las relaciones de la comunidad con su entorno, consigo misma y con otras comunidades. En otras palabras, también es posible decir que la cultura gastronómica es la producción, el consumo y el disfrute de lo que comemos<sup>115</sup>.

Alimentarse es una de las necesidades básicas de todo ser vivo, sin embargo, en el caso del ser humano la respuesta ante esta necesidad no está solamente

---

<sup>113</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, Tomo I, Porrúa, México, 2013, p. 912.

<sup>114</sup> Real Academia Española; “gastronomía” en *Diccionario de la lengua española* (en línea), Real Academia Española, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=lzvvHNh>, Consultado 13 de agosto de 2017.

<sup>115</sup> Carlo Petrini y Massimo Montanari; “Modern society has lost touch with rural culture” en Carlo Petrini; *Loving the Earth. Dialogues on the future of our planet*, Slow Food Editore, Bra, Italia, 2014, p. 80.

determinada por los instintos sino que está guiada por significados, reglas y preferencias moldeadas histórica y colectivamente<sup>116</sup>. Se dice que en la alimentación “el hombre biológico y el hombre social o cultural están estrechamente ligados recíprocamente implicados”<sup>117</sup> puesto que la gastronomía es la forma de expresión cultural que depende, en mayor medida de los insumos naturales del entorno, mismos que son transformados culturalmente, pero que, a su vez condicionan y son capaces de transformar la cultura<sup>118</sup>. El acto de alimentarse es una necesidad biológica pero está ligada a circunstancias que no tienen que ver con esa necesidad, dichas circunstancias se construyen de forma colectiva y particular en cada sociedad, es, de hecho, una de las primeras formas de socialización que un ser humano tiene<sup>119</sup>.

A pesar de lo citado anteriormente, tal como ocurrió con la noción de desarrollo, la comprensión del acto de comer ha sido reducida a uno o dos de sus factores componentes. A menudo se orienta su estudio sólo a la nutrición o a una preocupación economicista de la producción de alimentos ignorando muchos otros factores que son importantes para la producción y consumo de alimentos<sup>120</sup>. Al igual que el desarrollo humano, la cultura gastronómica de un país es un proceso único, pues ninguna cultura gastronómica es igual a otra, y es también un proceso holístico porque abarca factores sociales, culturales, económicos, ambientales, y fisiológicos; en este sentido es posible afirmar que al igual que el desarrollo, la cultura gastronómica implica no sólo que la gente sobreviva, sino que viva, extienda y disfrute la expansión de sus capacidades, en este caso las capacidades alimentarias, es decir que se garantice su soberanía alimentaria.

Otra de las razones por las que la cultura gastronómica es importante para la consecución del desarrollo humano es el hecho de que la comida es un reflejo de las personas, de sus quehaceres cotidianos, su entorno y sus necesidades. Las condiciones y consecuencias de las prácticas de producción y consumo de alimentos deben ser estudiadas desde diversas aristas a fin de develar los cambios que son

---

<sup>116</sup> Igor De Garin; Los aspectos socioculturales de la nutrición” en Jesús Contreras (comp.); *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, España, 2002, p. 130.

<sup>117</sup> Jesús Contreras, *op. cit.*, p. 13.

<sup>118</sup> Michael Pollan; *Cocinar, una historia natural de la transformación*, Editorial Debate, España, 2014, p. 28.

<sup>119</sup> C., Fernández Guerrero, María T García Arranz, María J. Graciani Mira y A. Sánchez Sierro; *Alimentación y Consumo*, Editorial Anaya, Madrid, España, 1995, p. 118.

<sup>120</sup> Jesús Contreras; “Alimentación y cultura: reflexiones desde la antropología” en *Revista Chilena de Antropología*, núm. 11, Santiago, Chile, 1992, p. 96.

necesarios para el mejoramiento de las condiciones no sólo nutrimentales sino que también sociales, ambientales y económicas de una comunidad.

La cultura gastronómica, al igual que otras expresiones culturales implica la permanencia, la originalidad y la creatividad, sin embargo es la forma de expresión cultural que se reproduce de forma más cotidiana entre las personas por lo tanto tiene mayores posibilidades proponer soluciones para diversos problemas desde diferentes enfoques y de hacer que éstas sean más profundas porque se introducen en la vida cotidiana de las personas.

No obstante, la producción, distribución y consumo de alimentos en los últimos años han presentado diversas problemáticas que, obviamente, se presentan en diversos ámbitos y repercuten de forma negativa en la consecución del desarrollo humano. El actual sistema de producción agroalimentaria está profundamente ligado a las primeras nociones de desarrollo, que como se mencionó anteriormente eran marcadamente economicistas. Con la implementación de programas de desarrollo desde estas visiones se buscó la modernización y la industrialización de los sistemas agroindustriales de los países con menor grado de desarrollo, y esto significó una transformación total de las culturas gastronómicas puesto que introdujeron relaciones distintas entre la gente y sus alimentos.

A grandes rasgos, la modernización e industrialización de la producción de alimentos buscaba transformar las técnicas de los productores tradicionales para incrementar los niveles de producción, aumentar las ventas y, obviamente, elevar las ganancias. Esto se hizo sin tomar en cuenta las posibilidades y necesidades reales de las culturas gastronómicas de las comunidades –es decir las condiciones de la tierra, los conocimientos de las poblaciones y sus gustos y necesidades alimentarias–, por lo que se dice que estos procesos buscaban una transformación y homogeneización de la cultura<sup>121</sup>. Todos los productos alimentarios empezaron a verse sólo como una mercancía de forma que se invisibilizaron las diversas relaciones entre las personas, con otras especies, con otros momentos de la historia de la comunidad y con otras comunidades que implica el proceso de producción del alimento.

Como resultado de la industrialización se ha disminuido el tiempo y el trabajo necesarios para elaborar un platillo, es por esto que la comida altamente procesada

---

<sup>121</sup> Eric Schlosser; *Fast Food Nation*, De Bolsillo, Barcelona, España, 2003, p. 305.

también es conocida como *fast food* o comida rápida. Esto ha sido posible gracias a la tecnificación del campo y a la implementación de formas de distribución y de conservación de los alimentos más intensivas, con lo que se logra llevar a todo el orbe cualquier tipo de productos sin restricción por el clima, la estación o el lugar<sup>122</sup>. A su vez, estos procesos han generado la creación de un estilo de vida directamente “dependiente” de este tipo de alimentos, y con ello a moldear los procesos biológicos de los individuos que los consumen.

Debido a estas tendencias, se ha trasladado el mayor peso de importancia sobre la alimentación hacia la industria y el mercado y se han debilitado las relaciones comunitarias y naturales que también lo determinan, esto provocó que los territorios agrícolas dejaran de ser subsistemas de abastecimiento local o regional para convertirse en partes hiperespecializadas de un sistema de producción de escala global.

De esta forma hemos visto que las ventajas de reducción de tiempo y de trabajo para conseguir nuestra comida también han traído escasez de recursos naturales, opresión para los productores de insumos alimentarios, y la manipulación de las características más esenciales de los mismos. Además de alterar los procesos de producción, la industria alimentaria incluye en nuestros alimentos distintos tipos de agentes no naturales que otorgan textura, sabor, color, olor, forma a los alimentos, mismos que muchas veces actúan en detrimento de nuestra salud y el bienestar de los ecosistemas; todo esto sólo para estimular el consumo<sup>123</sup>. Esto significa un golpe para la diversidad biológica y la diversidad cultural que constituyen, valga la redundancia, nuestra cultura gastronómica.

Aunque las prácticas gastronómicas tradicionales no han desaparecido por completo si se encuentran profundamente relegadas en la mayoría de las sociedades alrededor del mundo. La mayoría de los consumidores han delegado todas las partes del proceso de producción alimentario a la industria y eso los ha hecho inconscientes de todo lo que le sucede a un plato antes de llegar a sus mesas. Las nuevas pautas culturales en torno a la comida son capaces de nublar para el ser humano la

---

<sup>122</sup> Claud Fischler; “Gastro-nomía y gastro-anomía. Sabiduría del cuerpo y crisis biocultural de la alimentación contemporánea” en Contreras, Jesús (comp.); *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, España, 2002, p. 368.

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. 370.



capacidad de equilibrar sanamente su alimentación y de comprender el carácter holístico de su alimento.

Por tales razones, a continuación se explicará de qué forma los factores holísticos de la cultura gastronómica influyen al desarrollo humano y cómo se anteponen los sistemas tradicionales e industriales fomentando u obstaculizando la consecución del mismo.

### **3.3. Factores de la cultura gastronómica que influyen en el desarrollo humano.**

Los factores que componen a la cultura gastronómica están profundamente imbricados entre sí, son interdependientes, al igual que los pilares del Desarrollo Humano. Sin embargo, para destacar su importancia a continuación se explicará cada uno de ellos de forma separada y también se les relacionará con los pilares del Desarrollo Humano sobre los que influyen de forma más directa.

#### **3.3.1. Factor cultural.**

Contrario a lo que se podría pensar, la cultura más que la fisiología determina qué se come y qué no se come, cómo se prepara, con quién, y cuánto se come. El valor de los alimentos está determinado por los significados que se le atribuyen socialmente. Es posible obtener una gran cantidad de información sobre una sociedad si se conocen los métodos de obtención, preparación y consumo de los alimentos<sup>124</sup>. El reto de los proyectos de desarrollo que buscan mejorar las pautas alimentarias de los pueblos radica en comprender dichos significados e ignorarlos puede provocar el fracaso de los proyectos<sup>125</sup>.

A través de la comida se expresa la sociabilidad de manera que la forma de prepararla y consumirla dice mucho sobre las relaciones entre las personas, es en sí misma un sistema de comunicación con sus propios signos y comportamientos<sup>126</sup> que proyecta las identidades particulares y colectivas. Se podría decir que existen una serie de códigos que determinan los hábitos alimentarios de los pueblos, lo que decidimos comer o no comer, los ritos en la cocina y en la mesa, etcétera. Estos

---

<sup>124</sup> Jesús Contreras, *op. cit.*, p. 14.

<sup>125</sup> *Ibid.*, p. 12.

<sup>126</sup> *Ibid.*, pp. 18 y 19.

códigos construyen una parte muy importante de la identidad de la gente<sup>127</sup>, cuando comemos no sólo obtenemos nutrientes de la naturaleza sino que le otorgamos significado a las relaciones con las personas, los lugares, las especies y las respuestas de nuestro cuerpo que tienen que ver con ese alimento.

Las personas se expresan y consiguen mejores condiciones alimentarias a través de la riqueza de su propia identidad gastronómica. Al participar activamente en ella no sólo satisfacen sus necesidades y deseos sino que su cultura evoluciona y se amplía, por lo tanto la homogeneización que ha supuesto la transformación de las formas de producción y consumo de comida son un riesgo para la vida en comunidad y la afirmación identitaria de las personas. La homogeneización e industrialización de la gastronomía ha provocado que hoy en día sólo nos sean familiares unas pocas técnicas y sólo unos pocos ingredientes para cocinar y que perdamos consciencia de todo lo que es necesario para producir un plato. Esto supone una pérdida de conocimientos y por lo tanto de poder para las comunidades.

En este sentido se puede decir que el factor cultural corresponde al pilar del empoderamiento. Mientras se salvaguarde y estimule la participación de las personas en todos los procesos de producción de su alimento más empoderadas estarán las comunidades. Esto no quiere decir que todos debemos convertirnos en agricultores o ganaderos, sino que todos debemos estar informados sobre las condiciones en que se produce nuestro alimento, además de otorgarle al acto de comer un lugar privilegiado en nuestras vidas consumiendo un alimento que nos conecte con otros y con nuestro cuerpo de forma más sana y pacífica.

### **3.3.2. Factor nutricional.**

Ninguna otra expresión cultural es como la de la cultura gastronómica porque esta es la única que, cada vez que se lleva a cabo termina formando parte de nuestra composición física. La comida que nos llevamos a la boca guarda estrecha relación con las dimensiones corporales de los individuos, y su bienestar físico. Ingerir nutrientes es una de las condiciones básicas necesarias para mantenernos con vida, es por eso que muchas veces, el factor nutricional ha sido considerado como el más importante del acto alimentario.

---

<sup>127</sup> Claud Fischler; *op. cit.*, p. 367.

A través del desarrollo evolutivo del ser humano, hemos aprendido diversas formas de preparar los alimentos para ser capaces de extraer de las plantas y animales mayores cantidades de nutrientes, esto nos permitió, fisiológicamente convertirnos en los animales que somos ahora<sup>128</sup>, cada comunidad aprendió a utilizar de la mejor manera los elementos de su entorno para atender sus necesidades nutrimentales. Sin embargo, en la actualidad llevamos a cabo un procesamiento de los alimentos tan extensivo que se ha vuelto perjudicial para nuestra salud.

En el ámbito nutricional, existen dos problemas alarmantes: gran parte de la población padece de hambre, mientras que otra gran parte tiene problemas de malnutrición, lo cual genera enfermedades como la obesidad, diabetes, hipertensión, etcétera<sup>129</sup>, esto puede estar determinado por las aceleradas técnicas de producción y la añadidura de suplementos químicos que se utilizan en la industria alimentaria para preparar nuestras comidas, llevando a un empeoramiento generalizado de la salud de la gente y con esto a un detrimento en su esperanza y calidad de vida.

Otro de los problemas más graves relacionado a la nutrición es el hambre. Irónicamente, la inanición es uno de los problemas más recurrentes entre los productores de alimentos. Esto ha sucedido a causa de la transformación de los alimentos en artículos de comercio global, este proceso ha generado que los recursos de los productores se reduzcan al mínimo, privándolos de la capacidad de alimentarse en forma suficiente<sup>130</sup>, esto comprueba el hecho de que no es la escasez de alimentos la que genera el hambre o la malnutrición, sino la falta de acceso a los mismos o en algunos casos su consumo desinformado.

El factor nutricional puede relacionarse con el pilar de igualdad del Desarrollo Humano porque tiene que ver con una necesidad generalizada para la gente en todo el mundo que necesita ser cubierta a toda costa sin importar su género, edad, raza, clase social o nacionalidad. Además, como se argumentó anteriormente, los problemas de hambre o desnutrición son causados por la mala distribución de los alimentos y la opresión de algunas minorías para tener acceso a ellos.

### **3.3.3. Factor medioambiental.**

---

<sup>128</sup> Michael Pollan; *op. cit.*, p. 253.

<sup>129</sup> Eric Holt-Giménez y Raj Patel; *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*, Porrúa, México, 2012, p. 13.

<sup>130</sup> Vandana Shiva; *Las Nuevas Guerras de la Globalización. Semillas, agua y formas de vida*, Editorial Popular, Madrid, 2007, p. 30-32.

No es posible que una cultura sobreviva si el entorno en el que se desarrolla es mitigado o empobrecido, mucho menos algo como la gastronomía que depende tan directamente de los recursos de la naturaleza. Sólo a través de los ingredientes que obtenemos del entorno natural se materializa la creatividad, los deseos y las necesidades que la gente expresa y resuelve a través de la cultura gastronómica.

La preservación y salvaguardia de la biodiversidad no puede ser comprendida como una medida accesorio o prescindible pues de ello depende no sólo nuestra alimentación, sino nuestra existencia. Una de las razones por las que la cultura gastronómica es útil para consolidar dicha preservación y salvaguardia es porque es fácil comenzar la concientización por las especies que son comestibles puesto que tienen un valor muy cercano en nuestras vidas, sin embargo, es importante mencionar, que esto es sólo el inicio y la guía hacia la protección de todas las especies.

Las diferentes comunidades humanas han aprendido a administrar los recursos de su entorno, a extraer, a potenciar y a conservar los insumos animales y vegetales que están a su alrededor, gracias a esto sabemos que las comunidades tradicionales son capaces de entender los ciclos naturales de la tierra y de proponer soluciones efectivas a muchos de los problemas de la producción de alimentos<sup>131</sup>. En la agricultura tradicional, dicha producción está basada en la diversidad y el reconocimiento de las capacidades reales de la tierra; se utilizan métodos acordes a esto y el conocimiento para el aprovechamiento de ellos es compartido, al igual que los recursos en sí<sup>132</sup>.

La evolución de la producción y distribución de los alimentos nos ha hecho perder la noción del nexo tan esencial de nuestros alimentos con los ciclos naturales de la Tierra y sus ecosistemas. Perdemos la noción de su origen y todos los procesos que la llevan a nuestra mesa<sup>133</sup>. Aunado a esto, la modernización de los métodos y técnicas de producción han supuesto un alejamiento de los ecosistemas diversificados y han dado paso a otros hiperespecializados que se centran en la producción de pocas especies por ser las que el mercado global exige en mayor cantidad. Esto implica un grave problema ambiental porque se destinan todos los

---

<sup>131</sup> Carlo Petrini y Vandana Shiva; "We are the identity of the planet" en Carlo Petrini; *Loving the Earth. Dialogues on the future of our planet*, Slow Food Editore, Bra, Italia, 2014, p. 15.

<sup>132</sup> Vandana Shiva; *op. cit.*, p. 22.

<sup>133</sup> Claud Fischler; *op. cit.*, p. 369.

espacios y recursos económicos y energéticos a la salvaguardia de muy pocas especies, acabando así con la diversidad biológica y cultural e implicando graves riesgos para los productores.

Muchos de los problemas ambientales de la actualidad pueden ser ligados a la forma en que se produce nuestra comida desde la industria agroalimentaria. La agricultura industrial emite entre el 13 y 18% de los gases de efecto invernadero y utiliza entre 60 y 70% del agua dulce en el planeta<sup>134</sup>. Paradójicamente, además de ser una de las actividades que contribuye en mayor medida al agravamiento del cambio climático, es también uno de los sectores que más sufre por sus efectos. El conglomerado de empresas que controlan el sector agroindustrial global ha preferido sustituir las semillas polinizables y almacenables que los campesinos han conservado y mejorado de forma natural generación tras generación, por semillas híbridas genéticamente modificadas. Tal situación ha provocado serias alteraciones a los ecosistemas, tales como la generación de malas hierbas y plagas extremadamente agresivas para los cultivos y muy resistentes<sup>135</sup>, todo esto sin mencionar que han ido en detrimento de los conocimientos tradicionales y la capacidad económica de los pequeños productores.

Como resultado de estas prácticas ha habido una rápida degradación del ambiente a causa del excesivo uso de pesticidas y fertilizantes, los suelos se han empobrecido por la falta de rotación de cultivos y de períodos de descanso, se han agotado y contaminado las fuentes de agua y muchas especies endémicas han desaparecido de sus ecosistemas<sup>136</sup>.

Evidentemente el factor medioambiental de la cultura gastronómica se relaciona directamente con el pilar de sustentabilidad del Desarrollo Humano. La cultura gastronómica no podría sobrevivir sin la diversidad natural, por esa razón es una importante herramienta para la consolidación del pilar de la sustentabilidad. En vista de la degradación ambiental (y el resto de formas de opresión) que ha provocado la moderna industria agroalimentaria, la solución para la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de recursos, la pobreza y el hambre es la conservación de las formas

---

<sup>134</sup> Eric Holt-Giménez y Raj Patel; *op. cit.*, p. 13.

<sup>135</sup> Vandana Shiva; *op. cit.*, p. 47.

<sup>136</sup> Eric Holt-Giménez y Raj Patel; *op. cit.*, p. 61.

tradicionales de producción de alimentos porque éstas consumen menos energía, menos recursos naturales y derivan en productos más nutritivos<sup>137</sup>.

#### **3.3.4. Factor económico.**

Los alimentos han sido, desde las primeras formas de vida en sociedad, sujeto de intercambio comercial y evidentemente, en la actualidad se encuentran sujetos a los procesos y dinámicas propios del mercado internacional, y por las características del modelo económico imperante el factor económico ha sido uno de los factores a los cuales se ha reducido la cultura gastronómica porque los espacios y recursos alimentarios de las personas son convertidos en meras mercancías.

Incluso los programas de desarrollo en favor de la alimentación han reducido los planes a un apoyo financiero o de aumento a la productividad sin tomar en cuenta las necesidades de la gente y la capacidad de la tierra, la principal consecuencia de este enfoque es que muy a menudo estos paquetes de apoyo terminan beneficiando solamente a las grandes empresas que proveen a los productores de maquinaria, fertilizantes, pesticidas e incluso semillas. Esto propicia relaciones de control que sólo empobrecen y oprimen a las comunidades de productores<sup>138</sup>.

Con la creciente influencia de las empresas agroindustriales y los proyectos de industrialización, se ha contribuido a generalizar la idea de que tan sólo unas pocas especies animales y vegetales son comestibles puesto que éstas son las que reportan mayor cantidad de ganancia económica en menor tiempo. Esto ha provocado la homogeneización de las dietas y las formas de producción, nuevas formas de división internacional del trabajo y especialización regional<sup>139</sup>. Además, esta centralización del alimento en pocas especies vegetales y animales le ha dado a muy pocas empresas un poder enorme que controla gran parte de la agricultura mundial. Esto ha hecho que los ganaderos y agricultores pierdan su independencia, además de que han significado grandes cambios en sus técnicas de producción y acertado en los

---

<sup>137</sup> Vandana Shiva; *op. cit.*, p. 47.

<sup>138</sup> Ellen Meser; "Perspectivas antropológicas sobre la dieta" en Jesús Contreras (comp.); *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, España, 2002, p. 61.

<sup>139</sup> Michael Watts y David Goodman; "Agrarian Questions. Global appetite, local metabolism: nature, culture and industry in fin-de-siècle agro-food systems" en David Goodman and Michael Watts (Comp); *Globalising Food. Agrarian Questions and Global Restructuring*, Routledge, Nueva Yourk, 1997, p. 11-13.

márgenes de ganancia que obtienen como fruto de su trabajo hasta límites que les impiden vivir de forma digna<sup>140</sup>.

Otro de los cambios que han ocurrido con la concentración de la producción y distribución de alimentos en pocas empresas ha sido el deslizamiento de las políticas públicas que ha puesto en primer plano de prioridad al comercio exterior y después a la alimentación a nivel interno de la gente.

El factor económico, obviamente, se relaciona de forma directa con el factor de productividad. En primer lugar porque ha sido al cual se le ha dado mayor peso pero que no ha reportado beneficios para la gente sino que solamente para algunas empresas. No obstante sigue siendo un factor muy importante y necesario para asegurar el pleno desarrollo de las comunidades, pero no puede funcionar de forma correcta si al asegurarlo se actúa en detrimento del resto de los factores de la cultura gastronómica y pilares del Desarrollo Humano, es decir, si se favorece a las empresas y al mercado antes que a la gente.

### **3.4. Alternativas para una cultura gastronómica en favor del desarrollo humano.**

Como se ha explicado en este capítulo, la producción, distribución y consumo de alimentos actuales presenta diversos riesgos para la garantía de desarrollo humano y la salvaguardia de las culturas gastronómicas, por lo tanto es necesario hacer consciencia de dichos riesgos y combatir y resistir sus embates a través de la construcción de alternativas, esto implica la necesidad de la voluntad colectiva para tomar consciencia sobre nuestras costumbres alimentarias.

Es necesario educar a las personas para que coman con una consciencia crítica que refuerce no sólo su identidad sino que sea capaz de identificar la abundancia o la escasez cultural, biológica y económica que generan sus hábitos alimenticios. Es necesario dar cuenta de que la cultura gastronómica es un tema tan holístico que sus repercusiones son diversas y potentes en el desarrollo humano.

En este sentido, los proyectos de desarrollo deben incluir nuevas dinámicas, capaces de identificar las correlaciones de la cultura gastronómica con los factores necesarios para consolidar el desarrollo humano de las comunidades y de las

---

<sup>140</sup> Eric Schlosser; *op. cit.*, pp. 20-25.

personas, conciliando el placer, la nutrición, la responsabilidad frente a la crisis ambiental y las crisis sociales a las que nos enfrentamos. Deben orientarse hacia la seguridad alimentaria, la agricultura sostenible y la participación de las personas en la toma de decisiones sobre sus opciones alimentarias.

Una de las mejores estrategias para consolidar estos objetivos es una mayor atención a las culturas gastronómicas tradicionales. Ahora bien, esto no quiere decir volver a una cocina con limitaciones técnicas, sino de volver a una alimentación con conocimiento de la tradición, recursos y significados importantes para las comunidades, una que se sepa valiosa por ser distinta y capaz de dialogar al interior y exterior de sí misma y que se construya colectivamente con la participación activa de las personas.

La tarea del desarrollo es ayudar a las personas a reconstruir los hábitos de producción y consumo de alimentos, para que éstos protejan nuestra identidad, nuestra salud y la vida de otras especies; eso no puede ocurrir a menos que exista una concientización de las personas y que, en efecto, cocinemos y comamos juntos y de forma crítica.

Las ONG son uno de los actores de las relaciones internacionales que con mayor fuerza busca hacerse cargo del compromiso de generar cambios en torno a estos objetivos. Por esta razón, en el apartado siguiente de esta investigación se hará un análisis del trabajo de una de estas ONG, en favor de una cultura gastronómica que consolida una identidad crítica y participativa en torno a la comida, que responde de mejor forma a nuestras necesidades nutrimentales y que no traiga efectos nocivos para la vida de los productores y de otras formas de vida en el planeta para así propiciar mejores y mayores condiciones para el desarrollo humano.



#### **4. *Slow Food International.***

##### **4.1. Génesis y evolución histórica de la organización.**

A fin de develar si una ONG es capaz de promover el desarrollo humano de las comunidades a través de la cultura, se hará una revisión del trabajo de la organización *Slow Food International*. Esta agrupación es una Organización No Gubernamental, internacional y democrática que a través de una red de voluntarios y fundaciones busca demostrar la centralidad que tienen los alimentos para el desarrollo sostenible y justo, promoviendo que la gente consuma y disfrute un alimento que sea bueno para ellos, para las personas que lo producen y para el ambiente<sup>141</sup>.

Para algunos, la ONG es el brazo institucionalizado del movimiento *slow food*<sup>142</sup> es decir una forma de comprensión de la cultura gastronómica que se antepone directamente a la llamada *fast food*, buscando recordar al mundo sobre el carácter holístico y heterogéneo de la gastronomía a través de un modelo de producción y consumo de alimentos que no sea amenazador para la diversidad biológica y cultural. En este sentido, *Slow Food International* tiene el objetivo de ser una institución capaz de utilizar recursos y metodologías específicas para crear redes entre consumidores y productores, educar el gusto de los mismos y proteger la biodiversidad<sup>143</sup> para el fortalecimiento del movimiento *slow food*.

El primer antecedente del movimiento fue *Arcigola*, una organización que funcionaba como apéndice cultural del Partido Comunista Italiano. En el año de 1986 ésta se consolidó con mayor formalidad como una organización influyente por su actuación frente a la crisis del vino y de la comida que se presentaba en ese momento en Italia<sup>144</sup>. Tres años más tarde *Arcigola* participó de una manifestación que funge como hito fundacional de *Slow Food* como organización: en 1989 la empresa

---

<sup>141</sup> Slow Food; *Slow Food International Statute*, *Slow Food*, Bra, Italia, 1989, p. 1.

<sup>142</sup> Según los expertos y miembros de la organización, no se debe ver a *Slow Food* como la propietaria de la filosofía que promueve. Cualquier persona, organización o institución, a pesar de no tener lazos con *Slow Food* es perfectamente capaz de seguir esa filosofía. Alfonso Rocha Robles; comunicación personal, 25 de febrero de 2017, Puebla, México. Disponible en el Anexo 2 de esta investigación.

<sup>143</sup> *Slow Food International; Bienvenidos a nuestro mundo: La Guía, La Stamperia*, Italia, 2010, p. 4.

<sup>144</sup> En mayo de ese año, se descubrió que el vino producido en la región de Larnghes estaba contaminado con alcohol metílico y que su consumo había sido el causante de diecinueve muertes en la región, asimismo la contaminación sobre el valle de Po y otros efectos adversos del desastre nuclear en Chernobyl causaron daños a la agricultura de la región causando diversos problemas para la población, de manera que fue el momento en que el movimiento se presentó en la actividad política con mayor formalidad en favor de la defensa de la dignidad cultural, ambiental y económica del vino de su región. Stephen Schneider; "Good, clean, fair: the rethoric of the Slow Food Movement" en *College English Special Focus: Food*, Vol. 70, núm. 4, marzo, 2008, p. 385.

transnacional de comida rápida *McDonald's* planeaba instalar una de sus sucursales en la *Piazza di Spagna*, en Roma, ante esta implantación, los miembros de *Arcigola* organizaron una protesta pacífica que consistía en expresar su rechazo a tal establecimiento a través de la exaltación de la cultura gastronómica local, para esto, sirvieron en la *Piazza* platos de pasta tradicional italiana y llevaron a cabo mitines a fin de advertir sobre la necesidad de reivindicar el papel de la comida en la cultura de los pueblos, de explicar que era posible otra forma de producir y consumir los alimentos y que esta era mucho más cercana a ellos, mejor para su salud y para la del planeta.

La protesta fue un llamado a sustituir la cultura de la comida rápida o *fast food* por una cultura de la comida lenta o *slow food*<sup>145</sup>, lo cual se propagó entre la organización como un lema por su confrontación directa y clara hacia el modelo de producción y consumo de alimentos altamente industrializada. Esto, aunado a la popularidad y fuerza que ganó la organización después de la manifestación, condujo a que, en 1989, la organización cambiara su nombre a *Slow Food* y con esto a la institucionalización del movimiento con la celebración de una reunión inaugural, en París, Francia, en la cual se firmó su documento fundacional: el *Manifiesto Slow Food*.

Podemos ver entonces que su carácter como Organización No Gubernamental internacional estuvo presente desde su conformación puesto que se estableció con un fin social, no lucrativo, con independencia del Estado y extendió sus alcances más allá de la frontera italiana. Siguiendo el análisis enunciado en el capítulo de esta investigación, es posible decir que *Slow Food* es una ONG de composición mixta, espectro específico, con una funcionalidad de promoción y desarrollo social así como de protección o defensa.

Con el paso del tiempo la organización ha ido consolidando sus objetivos a través de la instauración de diversos cuerpos que constituyen su formación burocrática y ha extendido su presencia en el mundo de forma que durante sus 29 años de existencia no sólo ha fortalecido su estructura orgánica sino que también ha creado dos fundaciones, una universidad, 17 asociaciones nacionales, 12 asociaciones regionales; cuenta con 1,533 grupos locales presentes en 142 países y

---

<sup>145</sup> *Ibíd.*; p. 386.

una red de alrededor de 100,000 miembros en 160 países<sup>146</sup>. A través de todos estos cuerpos realiza diversas campañas, eventos, concursos, talleres, degustaciones y todo tipo de actividades para conseguir sus objetivos.

Por su trabajo *Slow Food* ha conseguido aliarse con fundaciones internacionales de renombre como Fundación Ford o Fundación W. K. Kellogg; también ha colaborado con los gobiernos de diversos países en los que está presente a nivel local y regional; trabaja de forma conjunta con otras organizaciones civiles en todo el mundo y, además, coopera con organismos internacionales como la Unión Europea o la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés).

La sola extensión y fortalecimiento de sus diversos cuerpos es considerada como uno de los mayores logros en la vida de la organización. Esto, aunado a la gran amplitud de los temas que toca y al enfoque holístico de su filosofía le ha permitido librar luchas por todo lo ancho del orbe y atraer miles de adeptos, lo cual le ha dotado cada vez de más credibilidad y capacidad de influencia; esto ha fortalecido no sólo a la institución como tal sino a la propia red que intenta conformar y al movimiento que busca defender<sup>147</sup>.

## **4.2. Objetivos y filosofía.**

Como toda ONG, *Slow Food* persigue un objetivo particular y para ello traza una forma de pensar o filosofía que rige todas las acciones que se toman en favor de dicho objetivo. Se podría decir que *Slow Food* tiene el objetivo cultural, social y ambiental de defender la centralidad del alimento con la filosofía de que éste sea bueno, limpio y justo<sup>148</sup>. A continuación se explicará a mayor detalle esta aseveración.

### **4.2.1. Centralidad del alimento.**

Si bien es cierto que en sus inicios la organización llevaba consigo un estigma de elitismo debido a su marcado discurso en torno al placer y al gusto en sí mismos, esta estigmatización se ha ido erradicando a medida que *Slow Food* logra demostrar el papel esencial de la cultura gastronómica para la consecución de otros objetivos

---

<sup>146</sup> *Slow Food; Our Network* (en línea), *Slow Food International*, 2017, Disponible en: <https://www.slowfood.com/our-network/>, Consultado 15 diciembre 2017.

<sup>147</sup> Alfonso Rocha Robles; *op. cit.*, y Andrea Amato; comunicación personal, 17 de enero de 2017, Bra, Italia. Disponibles en el Anexo 1 y Anexo 2 de esta investigación.

<sup>148</sup> *Slow Food; Slow Food International Statute, Slow Food*, Bra, Italia, 1989, p. 1.

fundamentales para el bienestar humano tal como la sustentabilidad o la justicia ambiental<sup>149</sup>. A este papel esencial se le ha llamado *centralidad del alimento* y supone partir de las condiciones de la producción y consumo alimenticios para promover una nueva gastronomía en favor de un estilo de vida respetuoso con todas las formas de vida; concientizar acerca de él es el principal objetivo de la organización.

La centralidad del alimento refiere a un enfoque holístico que entiende la cultura gastronómica como una red de hombres y mujeres, de conocimiento, de métodos y relaciones en la que todos los participantes son coproductores y que devela los vínculos directos entre la biodiversidad y la justicia social<sup>150</sup>. Para *Slow Food* toda elección alimentaria lleva consigo implicaciones económicas, culturales, nutricionales, químicas, históricas, etc., y por lo tanto es en sí misma una acción política que tiene incidencia directa en el desarrollo humano de la sociedad.

En palabras de la propia organización esto quiere decir que exista una plena comprensión de que “el derecho a la alimentación es el derecho primario de la humanidad para garantizar la vida no sólo del género humano sino de todo el planeta”<sup>151</sup>. Asimismo *Slow Food* declara que “todos tenemos el derecho fundamental al placer, y que somos responsables de proteger un patrimonio alimentario, tradicional y cultural que hacen parte de ese placer posible”<sup>152</sup>.

Hacer énfasis en el papel del alimento implica hacer énfasis en una actividad inherentemente humana y necesaria para la supervivencia, llama a la politización del día a día a través de una reorientación de la relación entre los individuos y sus comunidades y la construcción de una identidad común que modifique las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales que atraviesan la producción y consumo de sus alimentos<sup>153</sup>. Ante esto es necesario apuntar que, con la centralidad del alimento, *Slow Food* pretende abrir un diálogo entre el reino del conocimiento científico y el conocimiento tradicional a fin de provocar una verdadera reorientación de las relaciones que traiga consigo una nueva concepción de la cultura gastronómica y su transversalidad.

---

<sup>149</sup> André Spicer y Koen Van Bommel; “Hail the Snail: Hegemonic Struggles in the Slow Food Movement” en *Organization Studies*, vol. 32, núm. 12, pp. 1729-1732.

<sup>150</sup> Stephen Schneider; *op. cit.*, p. 385.

<sup>151</sup> Carlo Petrini, Carlo Bogliotti, Rinaldo Rava, Cinzia Scaffidi; *La centralidad del alimento*, Slow Food International, Turín, Italia, 2012, p. 4.

<sup>152</sup> *Ibidem*.

<sup>153</sup> *Ibid.*; p. 399.

Ahora bien, para llegar a consolidar este objetivo, *Slow Food* propone tres principales ejes de acción: crear redes entre los miembros de la organización y principalmente entre los productores y los consumidores; educar a toda la comunidad en torno a las implicaciones políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales de sus elecciones alimentarias; y finalmente proteger la biodiversidad, sin la cual la riqueza de las culturas gastronómicas y la vida misma no podrían existir<sup>154</sup>.

#### **4.2.2. Alimento bueno, limpio y justo.**

En función del objetivo tan holístico que fue mencionado anteriormente, la filosofía del movimiento exige una comprensión de que los productos alimentarios conforman primeramente parte de un sistema natural, pero son también en sí mismos códigos culturales, económicos y políticos que determinan su preparación, distribución y consumo y que tienen consecuencias en los mismos ámbitos, luego entonces sugiere dotar a los alimentos de tres características fundamentales, interconectadas entre sí, que son<sup>155</sup>:

- Bueno: los alimentos deben tener buen gusto, ser agradables al paladar respondiendo así al carácter placentero del acto de comer. Esta característica está ampliamente influenciada por las condiciones culturales específicas de cada región.

Los alimentos deben ser producidos en una forma en que no se alteren sus características organolépticas fundamentales y debe ser preparada de forma que se maximice su sabor, siempre respetando su pertenencia y valor dentro de una cultura y un espacio delimitado geográficamente<sup>156</sup>.

Asimismo, los alimentos deben contar con los aportes nutrimentales necesarios para el sano desarrollo del cuerpo humano, además de que su consumo debe fomentar una actitud de vinculación local y cultural con el entorno y con los otros, y debe también formar parte de una continua y participativa educación del gusto.

- Limpio: esta característica atiende a la procedencia de los alimentos. Estos deben ser producidos sin dañar el ambiente, contemplando el

---

<sup>154</sup> *Slow Food International; Bienvenidos a nuestro mundo: La Guía, La Stamperia*, Italia, 2010, p. 5.

<sup>155</sup> *Slow Food International; Bueno Limpio y Justo: El manifiesto Slow Food por la Calidad*, Slow Food International, p. 1.

<sup>156</sup> Stephen Schneider; *op. cit.*, p. 390.

bienestar y supervivencia de las especies vegetales y animales que son utilizadas en su elaboración.

Se debe conceder atención a los métodos de cultivo, crianza de animales, transformación de los productos, mercadeo y consumo de los alimentos; es decir que se debe evitar a toda costa generar daños al medio ambiente en todas las etapas de la cadena agroindustrial y de consumo.

En esta característica se valora por igual el bienestar de todas las formas de vida involucradas en la cadena productiva. Todo esto tiene que ver directamente con la salud de los individuos, de la comunidad y por lo tanto de sus capacidades para cuidar del territorio y de su propio futuro.

- Justo: esta característica busca dignificar el trabajo de las personas que producen, preparan y distribuyen los alimentos, de manera que la retribución hacia ellos por todo el trabajo realizado para la obtención del producto alimentario sea justa.

Las condiciones de trabajo en la cadena productiva del alimento deben ser respetuosas de las personas y sus derechos al tiempo que les procuran obtener ingresos suficientes para gozar de una vida digna.

En la ejecución interconectada de estos tres pilares de la filosofía de *Slow Food* se pretende que los individuos se conviertan en miembros activos dentro de sus comunidades de manera que dejen de considerarse a sí mismos sólo como consumidores o productores y empiecen a considerarse como coproductores pues sus decisiones y vínculos con los otros transforman en todo momento al sistema alimentario. La intención es que esta filosofía se traduzca en el establecimiento de redes con nuevos vínculos sociales que abran paso a la educación continua y trabajen en el sentido de la protección a la diversidad biológica y cultural.

#### **4.3. Estructura y presencia en el mundo.**

Como ya se explicó, las ONG precisan de un aparato burocrático que les permita operar para consolidar sus objetivos. En el caso de *Slow Food* se cuenta con tres niveles de operación: el nivel internacional, el nivel regional o nacional y el nivel local, y se cuenta además con cuatro cuerpos externos. Ante esta metodología operacional se puede decir que la organización busca mitigar la

tendencia homogeneizadora del proceso de globalización a través de la intervenculación de diferentes localismos que se complementan de manera abierta a través de un diálogo productivo<sup>157</sup>.

#### **4.3.1. Estructura orgánica.**

Tal como se observa en el Gráfico 1, la estructura de la organización se divide de la siguiente manera<sup>158</sup>:

##### 1) Nivel Internacional.

El nivel más alto de toma de decisiones en *Slow Food* es el Congreso Internacional. Este Congreso se manifiesta a través de una reunión que se celebra cada 4 años y reúne al Presidente, Vicepresidente, Secretario, Consejeros regionales y nacionales y miembros de toda la red. De esta reunión se arrojan posicionamientos en torno a temas específicos que guían cada una de las reuniones, se planean las principales campañas y actividades de toda la red; también se toman decisiones con respecto al futuro de la organización, se elabora un reporte social, se eligen los cuerpos de la junta de gobierno o se aprueban cambios para el propio estatuto. Hasta el momento se han celebrado siete Congresos Internacionales, habiendo sido el último en noviembre de 2017 en Chengdu, China.

Siguiendo al Congreso se encuentra el Consejo Internacional mismo que es dirigido por un Comité Ejecutivo, dicho cuerpo tiene sede en Bra, Italia y está compuesto por el Presidente, Vicepresidente, Secretario, y cinco miembros más. Estos permanecen en su cargo durante cuatro años y son elegidos durante los Congresos Internacionales.

##### 2) Nacional.

La organización cuenta con administraciones nacionales y regionales que trabajan según las directrices dictadas por el Comité Ejecutivo pero con capacidad de decisión autónoma, que responde, por supuesto, a las especificidades que cada una de ellas encuentre en su lugar de origen. Estas oficinas son las encargadas de coordinar las actividades, organizar eventos,

---

<sup>157</sup> Carlo Petrini; *Slow Food Nation*, Rizzolli, 2005, Italia, p. 83.

<sup>158</sup> Slow Food; *Slow Food International Statute*, Slow Food, Bra, Italia, 1989, p. 4-17.

apoyar a las estructuras locales y propiciar el aumento de las mismas. Tienen la obligación de apoyar a la oficina internacional política y financieramente.

Actualmente existen 17 oficinas nacionales ubicadas en Italia, Alemania, Suiza, Países Bajos, Reino Unido, España, Austria, Francia, Turquía, Estados Unidos, Canadá, Kenia, Brasil, Japón, India, Corea del Sur y Australia.

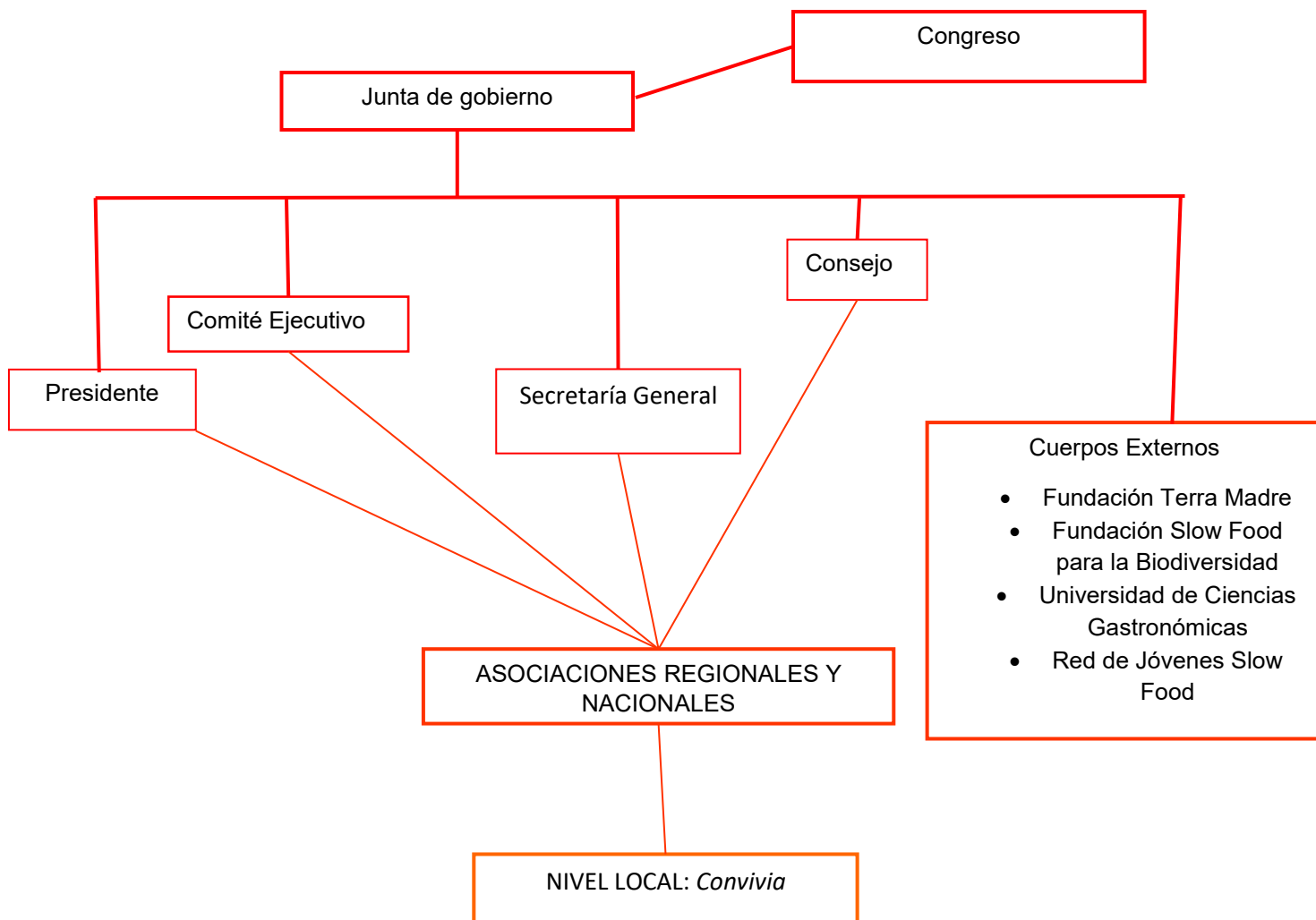
Existen también oficinas regionales que tienen la misma función que las oficinas nacionales pero a una escala macronacional. Actualmente existen 13 de las mismas y son: Países Nórdicos, Europa del Este, Europa Centrorientada, Balcanes, Egipto, Libia y Oriente Medio, África Oriental, África Occidental, África Austral, África del Norte, México y Centroamérica, Caribe, Área Andina y Extremo Oriente.

Los puestos dentro de estas administraciones, al igual que en el Comité Ejecutivo tienen un período de cuatro años y son elegidos durante los Congresos Internacionales que celebra la organización.

Este tipo de estructura permite que la organización sea muy flexible y variada en cuanto a sus ejes de acción. Dota a las administraciones locales de autonomía y gracias a ello pueden administrar sus propios recursos, elaborar sus propias campañas y recibir el apoyo de todo tipo de actores del escenario internacional (siempre y cuando dicho apoyo no vaya en contra de la filosofía de *Slow Food*), al mismo tiempo que gozan del soporte de la oficina internacional tanto a nivel financiero como a nivel político lo cual les permite dialogar con mayor credibilidad y fuerza con otros actores.

Esta forma de organización permite denotar que la filosofía de *Slow Food* es aplicable en cualquier lugar del mundo sin tener una tendencia homogeneizadora puesto que en cada sitio se toman decisiones específicas para las necesidades que la propia comunidad estima como importantes. No obstante esto es también un reto pues la red es tan amplia y diversa que no se puede supervisar ni acompañar cada una de las iniciativas lo cual puede llevar al debilitamiento de la red en algunos puntos por falta de atención o bien, a un mal manejo del discurso.





**Gráfico 1: Estructura orgánica de *Slow Food*.**

Elaboración propia con datos de *Slow Food*; *Slow Food International Statute*, *Slow Food*, Bra, Italia, 1989, p. 4-17.

### 3) Local.

A escala local, existen estructuras llamadas *Convivia* (en plural) o *Convivium* (en singular) en las cuales se conglomeran los miembros o voluntarios de la organización. El propio nombre de la estructura implica la función que debe tener puesto que sus raíces en el italiano remiten a la convivencia y con ello al encuentro en torno a la mesa, no sólo para compartir los alimentos sino para establecer diálogos, compartir experiencias y devolver al acto de comer la sociabilidad<sup>159</sup>.

<sup>159</sup> Slow Food International; *La centralidad del alimento. Documento congresual 2012-2016*, Slow Food Editore, Turín, Italia, 2012, p. 17.

Estas estructuras son la parte más activa de la organización, se encargan de preparar eventos, conferencias, degustaciones, festivales, clases y cualquier tipo de manifestación creativa en favor de la gastronomía local de cada ciudad o pueblo. Esto quiere decir en los *convivia* se atienden las necesidades que las localidades consideran más urgentes o importantes, confiriéndoles un carácter altamente participativo y dinámico.

Los *convivia* tienen derecho a obtener cierta parte de la aportación que hacen sus miembros al unirse a la organización. Tales recursos deben ser utilizados para financiar las diversas actividades que el *convivium* juzgue necesarias para llevar a cabo los preceptos de *Slow Food*. Asimismo, es a través de estos cuerpos que se coordinan las actividades que la organización lleva a cabo con apoyo de otros actores internacionales como fundaciones u organizaciones internacionales.

Cada uno de ellos debe estar conformado por mínimo 5 personas, estas deben reunirse periódicamente y realizar cuantas actividades les sean posibles, basándose en el principio de anarquía austera<sup>160</sup>, es decir el principio de que cada individuo puede sugerir todas las actividades que juzgue útiles y al alcance de sus intereses y posibilidades para los propósitos de la organización.

Tal como se puede apreciar en el Mapa 1 y en la Tabla 1 (disponible en el Anexo 3 de esta investigación), existen actualmente 1,533 *convivia* que se encuentran repartidos con diferente densidad en 143 países por todos los continentes.

Según los datos mencionados anteriormente el continente en el que mayor alcance tienen los *convivia* es en Europa pues existen 716 de ellos en 43 países, siendo Italia el que mayor número concentra con 291 *convivia* registrados. Este fenómeno puede juzgarse como normal porque es Italia el país en el que la organización fue fundada y su fortalecimiento institucional así como el establecimiento de redes ha sido más fácil de llevar a cabo. Asimismo es importante denotar que *Slow Food* ha conseguido el apoyo de la Unión Europea, situación que le ha permitido tener más presencia en la región no sólo al posicionarse en un porcentaje mayor del continente sino logrando fundar y conservar mayor número de *convivia* en cada país.

Mientras tanto, en el caso del continente americano la concentración es menor porque estas estructuras se encuentran sólo en 27 países y suman un total de 498

---

<sup>160</sup> Alfonso Rocha Robles; *op. cit.*

siendo Estados Unidos el país con mayor número de *convivia* pues cuenta con 266 de ellos. En América no sólo es más reducido el número, sino que su concentración en cada país es menor que en el caso europeo reflejando así una menor influencia de la organización, que, sin embargo, ha aumentado en los últimos años y se mantiene de forma constante.

En África se cuenta con 283 *convivia* que se han hecho presentes en 42 países, siendo Kenia el que mayor número concentra con un total de 29 grupos. Aunque el número de *convivia* en África ha crecido exponencialmente -sobre todo en función del proyecto 10,000 Huertos en África, del que se hablará más adelante- no se puede decir que la organización tenga una influencia significativa en el continente. A pesar de que está presente en gran parte de África, la mayor parte de los países cuenta sólo con 1 o 2 *convivia* lo cual significa un riesgo para la sostenibilidad de los proyectos de *Slow Food* en dicho espacio.

Con lo que respecta a Asia, 30 países han fundado *convivia* sumando 210 de ellos en total. Japón es el país que concentra mayor número de ellos al contar con 25 *convivia* en su territorio. La situación en el continente asiático es muy similar a la del continente africano pues, aunque presenta un aumento en la presencia de la organización, la concentración es muy dispar entre los países y la mayoría de ellos no supera el rango entre los 2 a 10 *convivia* dentro del territorio.

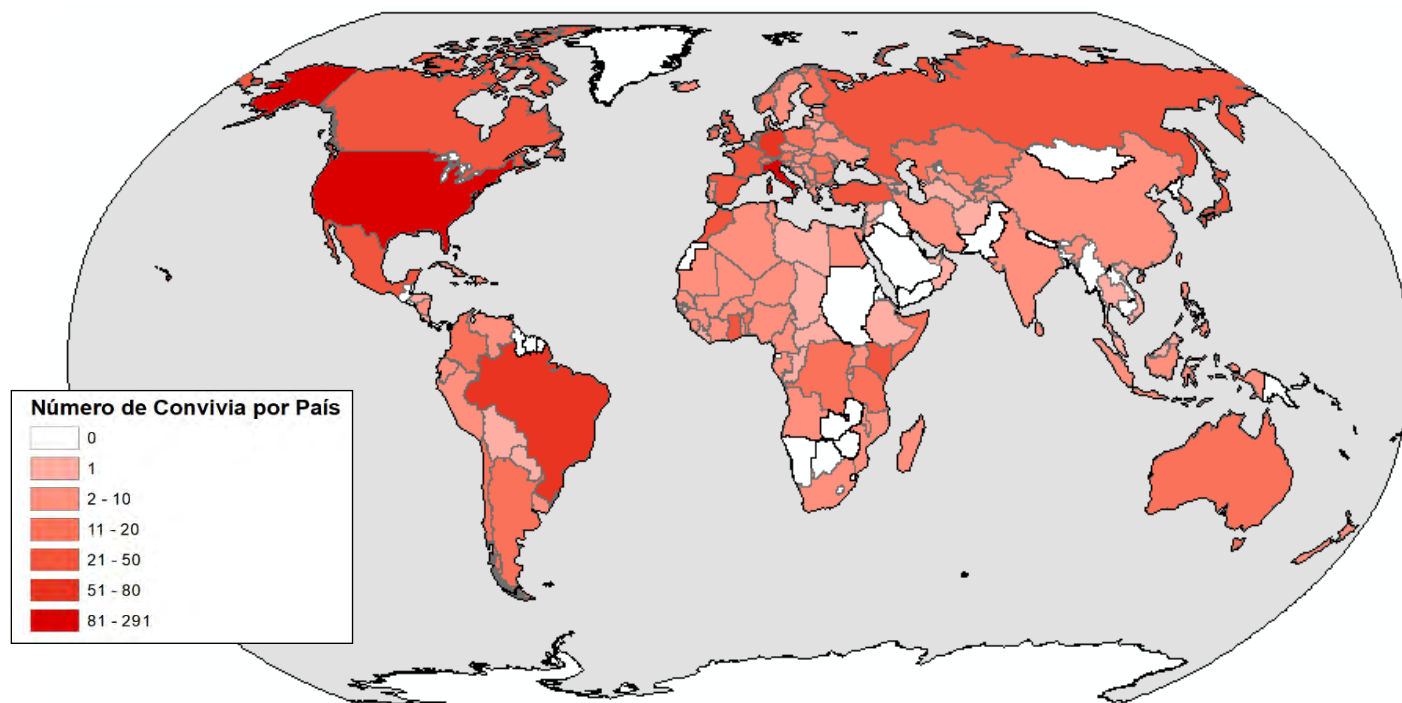
Finalmente, se puede observar que para el caso de Oceanía se encuentra la presencia de *convivia* en sólo dos países, Australia concentra el mayor número de ellos contando con 17 grupos, mientras que Nueva Zelandia alberga a los dos restantes.

Es posible denotar que los países que cuentan con una oficina nacional coinciden con aquellas que mayor número de *convivia* concentran, tal es el caso de los países mencionados anteriormente para cada continente y también ocurre con casos como el de Alemania, España, Francia, Turquía, Canadá o Brasil, por mencionar algunos. Esto demuestra que cuando existen dichas administraciones locales se da un mayor impulso al movimiento y la institución se fortalece.

Es importante decir que a pesar de las puntualizaciones hechas anteriormente, en general las células locales han mantenido cierto nivel de crecimiento. Por ejemplo,

para el año 2005 existían tan sólo 700 *convivia* distribuidos en 48 países<sup>161</sup>, cinco años más tarde existían 1300 *convivia* en 103 países<sup>162</sup>, mientras que para el año 2015 las células locales habían ya aumentado a 1,475 y estaba presente en 129 países<sup>163</sup>, es decir que en diez años se duplicaron y abarcaron mucho más territorio del orbe dotando así a la red de mayor fortaleza e influencia.

**Mapa 1: Convivia de *Slow Food* por país**



Elaboración propia con datos de *Slow Food International*; *Where we are* (en línea), *Slow Food International*, 2017, disponible en <http://www.slowfood.com/about-us/where-we-are/>, consultado 9 septiembre 2017.

#### 4.3.2. Cuerpos Externos.

Además de los cuerpos que conforman la estructura orgánica de *Slow Food*, se han creado otros que tienen cierta autonomía de la Organización, que tienen sus propios estatutos y lógicas de funcionamiento pero que, finalmente, sirven para ampliar el movimiento *slow food* y la red de la Organización, además de que reciben apoyo

<sup>161</sup> Bruce Pietykowski; "You are what you eat: The social economy of the Slow Food Movement" en *Review of Social Economy*, vol. 62, núm. 3, Septiembre 2005, p. 310.

<sup>162</sup> *Slow Food; Bienvenidos a nuestro mundo: La Guía, La Stamperia*, Italia, 2010, p. 8.

<sup>163</sup> La numeración detallada de esta cifra podrá corroborarse en el Anexo 3 de esta investigación.

político y financiero directamente de la oficina internacional y las oficinas nacionales y regionales.

#### **4.3.2.1. Fundación *Slow Food* para la Biodiversidad.**

Esta Fundación nació en el año 2003 siendo así el primer cuerpo externo que creaba la organización. Su sede se encuentra en la *Accademia del Geogofili* en Florencia, Italia y dispone de estatuto propio y autonomía económica y administrativa. Esta institución tiene como objetivo proteger la biodiversidad al tiempo que se ocupa de asegurar la supervivencia de poblaciones, comunidades y culturas.

La institución se encarga de administrar y financiar los dos más grandes proyectos de biodiversidad de *Slow Food* que son el Arca del gusto y los Baluartes *Slow Food*.

En 1996 y a modo de remembranza sobre el mito bíblico del Arca de Noé, se creó el Arca del gusto, un programa que busca resguardar la agrobiodiversidad recogiendo en un catálogo especies animales y vegetales o alimentos ya transformados que pertenecen a comunidades específicas y que se encuentran en peligro de extinción o desaparición ya sea por razones naturales, por amenazas a la supervivencia de la comunidad o desuso cultural.

Con la información que se obtiene de las propias comunidades, la Fundación realiza un catálogo de productos que se comparte para crear consciencia sobre la mejor manera de salvaguardarlos. Actualmente existen 2,714 productos en el Arca, 392 están en África, 485 en Asia y Oceanía, 982 en América y 1855 en Europa<sup>164</sup>.

Los productos son nominados por las comunidades y estos son después examinados por un grupo de alrededor de 100 expertos (agronomos, botánicos, gastrónomos, historiadores, veterinarios, investigadores), en conjunto se elabora una ficha en la cual se explica la importancia nutricional, cultural y económica del producto y lo incorporan al catálogo incluyendo una descripción detallada del mismo, fotografías, historias y recomendaciones generales para su mejor uso.

El proyecto tiene también el objetivo de defender los territorios y las comunidades que ahí habitan a través de la identificación de productos de alta calidad

---

<sup>164</sup> Slow Food International; *Almanaque 2016*, Slow Food Editore, Bra, Italia, 2016, p. 110. Una visualización más detallada de los lugares en los que el Arca del Gusto protege alimentos puede ser encontrada en Slow Food Foundation for Biodiversity; *The Ark of Taste* (en línea), Disponible en <https://www.fondazioniSlowFood.com/en/what-we-do/the-ark-of-taste/>, Consultado el 9 diciembre 2017.

con potencial comercial. Ese potencial comercial es explotado por el segundo gran proyecto de la Fundación, es decir el de los Baluartes *Slow Food*. A través del Arca del gusto es posible seleccionar uno de los productos y ayudar a la comunidad que lo produce a encontrar un mayor mercado.

Desde 1999 hasta la fecha se ha apoyado técnica y financieramente con este proyecto a 508 productos, esto se traduce en alrededor de 15,000 productores en 50 países de la red<sup>165</sup>. El apoyo consiste en un protocolo que incluye promover la producción artesanal, compartir técnicas de producción y objetivos de calidad y buscar un futuro viable para los alimentos. Para cada producto el apoyo es distinto puede ser ayuda sólo para la promoción de contacto entre consumidores y productores, o construir facilidades para la producción o la revitalización tecnológica de los métodos de producción o preparación, también puede incluir nuevas técnicas de mercadotecnia, o bien puede ser combinación de todas estas.

Otro de los proyectos de la Fundación (en coordinación con la Fundación *Terra Madre* de la cual se hablará más adelante) es el de la Alianza de Cocineros nacido en 2006. El proyecto fue fundado con la intención de explotar las capacidades de los cocineros adeptos a la filosofía de *Slow Food* para ampliar el alcance de los productos del Arca del gusto y de los Baluartes. Desde 2009 existe un Convenio Oficial<sup>166</sup> entre los cocineros y *Slow Food* en el cual aquellos se comprometen a defender la biodiversidad de su región, los saberes gastronómicos tradicionales y las culturas locales, todo esto a través de la compra de baluartes para la elaboración de sus platillos, el establecimiento de redes con los productores afiliados a *Slow Food*, o prestando sus locales como punto de reunión para actividades de educación del gusto.

Actualmente el proyecto agrupa a 1,492 cocineros y cocineras que radican en Italia, Holanda, Marruecos, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, Austria, Brasil, Argentina, Kenia, Uganda, Reino Unido, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Rusia, India, Canadá, Francia, República Checa, Suiza y México<sup>167</sup>.

Un proyecto más que la Fundación apoya es el de los Mercados de la tierra, estos son, básicamente redes comerciales de pequeña escala en las que los

---

<sup>165</sup> Slow Food International; *op. cit.*, p. 110.

<sup>166</sup> El Convenio se puede consultar en Slow Food México, Alianza de Cocinero y Cocineras (en línea), Disponible en <http://www.slowfood.mx/alianza-de-cocineros/>, Consultado 27 diciembre 2017.

<sup>167</sup> Slow Food International; *op. cit.*, p. 109.

productores ponen a la venta alimentos producidos y vendidos bajo la filosofía de *Slow Food*, pero además de eso ofrecen un espacio de debate y discusión sobre los mismos y sobre cualquier otro tema de alimentación sustentable que sea importante para la comunidad. Actualmente existen 57 mercados activos en 15 países<sup>168</sup>.

Finalmente, el último de los proyectos que lleva a cabo la Fundación es el de 10,000 Huertos en África. Como su nombre lo dice, esta iniciativa surgida en 2013 tiene el propósito de abrir en el continente africano un total de 10,000 huertas con ayuda de la metodología de *Slow Food*. Cabe mencionar que el proyecto es la segunda fase de un primer proyecto que la organización lanzó en el año 2011 y que buscaba la creación de 1,000 huertos; al haber conseguido este objetivo en 2013 se prosiguió a aumentar la meta hasta 10,000. Hasta el momento se han creado 2,950 huertos en 35 países<sup>169</sup> de forma que apenas ha completado un quinto de la cifra que el programa busca alcanzar.

Los huertos significan la creación de un espacio en el cual se garantice comida sana y agradable para una comunidad y que permita la creación de una red de jóvenes líderes para acrecentar los miembros africanos de *Slow Food*. A través del proyecto se pretende generar consciencia sobre el despojo de tierras en el continente y la necesidad de involucrar a las propias comunidades en la solución de los problemas más graves que les aquejan como la malnutrición, la pobreza o la pérdida de biodiversidad en sus regiones.

En esta segunda fase del proyecto se ha abierto la posibilidad para que el público en general aporte dinero a la Fundación a fin de ayudar a los huertos. A través de estas donaciones se ha dado un financiamiento de alrededor de 2,025,000 euros repartidos entre 2,250 de los huertos<sup>170</sup>.

#### **4.3.2.2. Fundación Terra Madre.**

Comprende el mayor proyecto de *Slow Food* para establecer una red entre los productores y consumidores de todo el mundo. Es una red que apoya activamente un modelo de producción a pequeña escala, con prácticas productivas sostenibles y asociadas a un territorio específico, tiene la intención de hablar sobre la necesidad

---

<sup>168</sup> *Ibidem*.

<sup>169</sup> *Ibid.*, p. 112-113.

<sup>170</sup> Slow Food Foundation for Biodiversity; *10,000 gardens in Africa* (en línea), 2017, Disponible en <https://www.fondazione Slow Food.com/en/what-we-do/10-000-gardens-in-africa/>, Consultado 27 diciembre 2017.

que existe de volver al campo, exigir la disponibilidad de la tierra, instrumentos, infraestructura y financiamiento dignos para dicha labor así como educación y garantía de la transmisión de los saberes tradicionales y, por supuesto la restitución de la dignidad y orgullo sobre la misma<sup>171</sup>.

Una de las actividades más importantes de este cuerpo y de toda la red es la celebración del *Terra Madre Salone del Gusto* que es un evento que se celebra, desde el 2004, cada dos años en la ciudad de Turín, Italia. En dicho evento se reúnen la mayor cantidad posible de productores de todo el mundo acompañados por miembros de las oficinas nacionales, regionales y *convivia* de sus países de origen. La finalidad de este evento es reunir las experiencias, comparar las diferencias, logros y retos de las diferentes células de la organización y entablar un diálogo que potencialice las capacidades de cada uno.

La campaña más famosa que esta Fundación lleva a cabo es el *Día Terra Madre*, esta es una celebración anual que se realiza, desde 2009, los días 10 de diciembre a fin de conmemorar la fecha de fundación de *Slow Food*. Durante este día todas las células locales de la organización se comprometen para llevar a cabo eventos de todo tipo que llamen la atención sobre la necesidad de consumir, apreciar y proteger productos locales, que remarquen la filosofía de *Slow Food* rememorando la manifestación que hizo *Arcigola* en 1989 y que llamen a la convivialidad.

#### **4.3.2.3. Universidad de Ciencias Gastronómicas.**

Esta institución fue fundada en 2004 en la ciudad de Pollenzo, Italia. Es una universidad única en su tipo pues proporciona un programa de estudios culinarios enfocados a formalizar una nueva comprensión gastronómica, es decir aquella que aborde y practique la centralidad del alimento como ha sido explicada anteriormente. Su programa de estudios combina enfoques de humanidades y científicos con estudios sensoriales y experiencias prácticas a través de viajes alrededor del mundo.

La Universidad ofrece cuatro estudios de posgrado que son Maestría en Comida, Lugar e Identidad, Maestría en Ecología Humana y Sustentabilidad, Maestría en Productos de alta calidad y Maestría en Representación y Medios gastronómicos.

---

<sup>171</sup> Slow Food International; *La centralidad del alimento. Documento congresual 2012-2016, Slow Food Editore*, Turín, Italia, 2012, p. 19; Alfonso Rocha Robles; *op. cit.*



*Slow Food* pretende preparar a los tomadores de decisiones y gastrónomos del futuro a fin de que éstos provoquen un verdadero cambio en el sistema agroalimentario mundial.

#### **4.3.2.4. *Slow Food Youth Network.***

Este cuerpo externo fue creado durante el V Congreso Internacional de la organización que se celebró en el año 2007 en Puebla, México. La iniciativa fue sugerencia directa de los estudiantes de la Universidad de Ciencias Gastronómicas y de *Slow Food* Estados Unidos. La red está compuesta por estudiantes, productores jóvenes, cocineros y activistas que son menores de 29 años de edad.

Con este cuerpo se pretende resaltar la importancia de las nuevas generaciones en la continuación de los modelos tradicionales de producción alimentaria, así como hacer hincapié de la necesidad de inclusión de este grupo en la toma de decisiones sobre la centralidad del alimento a nivel global.

#### **4.4. Objetivos y líneas de acción de *Slow Food* y su correspondencia con el paradigma del Desarrollo Humano y sus componentes esenciales.**

Aunque entre los objetivos de *Slow Food* no se encuentra la consecución del Desarrollo Humano *per se*, su trabajo y líneas de acción tienen correspondencia con la búsqueda, ampliación y garantía de las capacidades de las comunidades en las que trabajan. Sus objetivos, filosofía y metodología de trabajo tienen correspondencia con los preceptos del paradigma y sus componentes esenciales. Es posible aseverar esto porque, como ya se ha visto, la consecución del desarrollo humano implica la obtención de capacidades y oportunidades para disfrutar de una vida digna y saludable, misma que no se puede asegurar sin poner atención en el alimento, cuestión que es el núcleo de las discusiones de *Slow Food*.

Tomando en cuenta que el paradigma de Desarrollo Humano busca poner su atención sobre la gente de forma que se promueva el bienestar de las personas, por las personas y para las personas, se encuentra coincidencia con el trabajo de la organización puesto que ésta busca encontrar también el bienestar de las personas, a través del alimento que consumen y la forma en

que lo producen y consumen que es totalmente contraria a los preceptos del mercado o los intereses estrictamente políticos o económicos de los Estados. Además de esto, dicha búsqueda está acompañada de un proceso altamente participativo en cada etapa por lo que el bienestar no sólo es para la gente sino que también es realizado por ellos mismos. El enfoque del desarrollo y el enfoque de *Slow Food* coinciden en ser enfoques holísticos, inclusivos y participativos.

Es posible también equiparar el trabajo de *Slow Food* con el Desarrollo Humano al denotar que ambos tienen objetivos deseables pero éstos no son estáticos sino que son, en sí mismos, procesos continuos y dinámicos y que consideran un logro la simple apertura del debate, el cuestionamiento, la participación y el cambio de las condiciones del individuo o la comunidad aunque éstos sucedan en un grado distinto con respecto a otros casos.

Ante esto vale la pena recordar que, tal como se revisó anteriormente, la visión de Desarrollo Humano implica la comprensión de que existen retos y posibilidades diferenciadas según la región y que, sin embargo, es posible analizar y vencer esos retos a través de relaciones de cooperación<sup>172</sup>. Esto precisamente es lo que *Slow Food* busca hacer en sus reuniones internacionales, en el establecimiento de redes entre productores, en la agrupación de experiencias similares de todo el mundo y en la búsqueda de una educación continua que exige la participación y apertura de las comunidades y las personas.

En posición complementaria a la aseveración anterior, también se puede decir que *Slow Food* comparte con el paradigma del Desarrollo Humano la aplicación de una metodología que propone soluciones concretas adaptadas para cada realidad local, atendiendo a las necesidades y posibilidades reales percibidas por las comunidades en cada una de ellas.

*Slow Food* propone un plan de acompañamiento en todos sus proyectos, es decir que no dicta a las comunidades exactamente qué deben hacer pero tampoco las deja actuar de forma arbitraria, sino que las acompaña en sus decisiones y les asesora en lo que sea conveniente. Crea actores capaces de generar un bienestar para ellos, y por ellos a través de la puesta en valor de sus

---

<sup>172</sup> Pedro Ibarra y Koldo Unceta (coords.); *op. cit.*, p. 15.

propias capacidades, del fortalecimiento de la cohesión social y de la esperanza en el cambio, tal como lo sugieren algunos expertos en el Desarrollo Humano<sup>173</sup>.

Como ya se ha discutido, la visión del Desarrollo Humano se aleja de un esquema cuantitativo y transita más bien en el sentido de un esquema cualitativo, ante esto se puede decir que transita en el mismo sentido que la visión de *Slow Food*, puesto que es una visión que busca dejar de lado el precio del alimento para poner énfasis en su valor. Además, la filosofía de la organización apela a una calidad que cambia la relación y actitud de los productores y de los consumidores con respecto a su comida puesto que pone de manifiesto todas las dimensiones que la componen es decir la dimensión natural, nutricional, cultural y económica.

El paradigma del Desarrollo Humano trabaja con dos vertientes, la primera es la adquisición de nuevas capacidades y la segunda es el aprovechamiento y aplicación de los conocimientos que ya se tienen<sup>174</sup>. En este sentido, la metodología de *Slow Food* también se empalma con el paradigma puesto que busca la imbricación de conocimientos científicos y conocimientos tradicionales, éstos rara vez se encuentran al mismo tiempo en un solo individuo o comunidad, de forma que al entablar redes se puede llevar a cabo la adquisición de capacidades respecto del conocimiento científico o tradicional o bien su aprovechamiento, según sea el caso.

Ahora bien, como es sabido el paradigma de Desarrollo Humano se compone por cuatro pilares esenciales estrechamente vinculados entre sí, la aplicación de estos cuatro pilares puede verse de forma transversal en las características esenciales del alimento que la organización sugiere en su filosofía y a través de toda su estructura orgánica. Al igual que ocurre con los pilares del Desarrollo Humano, se puede decir que para que un programa de la Organización funcione con éxito no basta la aplicación o participación de uno solo de los cuerpos de la organización o la garantía de una sola de las características del alimento, sino que todas ellas deben funcionar estar presentes o tener vinculación.

---

<sup>173</sup> Giorgio Vittadini; *op. cit.*, p. 9.

<sup>174</sup> Mahbub ul Haq; *op. cit.*, p. 16.

A continuación, se especificará de forma más detallada cómo ocurre esto con cada uno de los pilares del Desarrollo Humano y los diferentes cuerpos, programas y campañas de *Slow Food*.

#### **4.4.1. Igualdad: todos deben sentarse a la mesa.**

Como ha quedado señalado, para la consecución del desarrollo humano es necesario que la creación de oportunidades y capacidades sea igualitaria, no sólo al interior de la comunidad inmersa en los procesos de desarrollo sino al exterior, esto quiere decir que no sólo es necesario procurar que cualquier individuo tenga acceso a las capacidades y oportunidades sino que es indispensable que en el proceso de conseguirlas no se mitigue la posibilidad de otros para tenerlas.

Asimismo es necesario mencionar que la igualdad no radica en dar exactamente las mismas oportunidades en todos los casos o la búsqueda de la obtención de resultados idénticos, sino la garantía de que ninguna capacidad quedará fuera del alcance de las comunidades, serán ellas quienes decidan cuáles explotar.

Para poder consolidar esto es necesario eliminar las condiciones que obstaculizan el acceso a mejores oportunidades políticas, culturales, económicas, educativas, etc., de la gente. En este sentido es que *Slow Food* puede proporcionar herramientas y acciones para eliminar dichos obstáculos. En primer lugar es una red abierta que permite la participación de todo tipo de personas y comunidades dotándoles de igual capacidad para participar, obtener o donar ayuda, aprender o enseñar. La alimentación de todos tiene el mismo nivel de importancia.

La organización busca la obtención de placer a través del alimento, pero remarca la idea de que ese placer no puede considerarse como tal si el proceso previo a la mesa implica el sufrimiento o privación de los derechos de otras personas u otras formas de vida.

Desde la propia ideología de la organización existe un llamado a contrarrestar las tendencias de desigualdad del sistema alimentario industrializado puesto que busca visibilizar y crear consciencia alrededor de las condiciones de vida de grandes grupos de la población mundial, que a pesar de estar encargados de la mayor parte de la producción de alimentos viven

marginados por un sistema que no les retribuye justamente por su trabajo, que les despoja de sus tierras, de su memoria cultural y de sus capacidades para sobrevivir.

Se podría decir que los *convivia* o la Fundación *Terra Madre* son los dos cuerpos que con mayor ahínco trabajan sobre este pilar. Sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, la búsqueda por la igualdad es un tema transversal en todos los proyectos de todos los cuerpos de la organización.

Para *Slow Food* es necesario que todos y cada uno de los participantes dentro de la red tengan la posibilidad de sentarse en la mesa y no sólo disfrutar del alimento sino que también de hacer propuestas para su futuro.

#### **4.4.2. Sustentabilidad: alimento limpio, bueno y justo para las siguientes generaciones.**

El segundo pilar del Desarrollo Humano busca preservar las formas de capital humano y ambiental que permitan conceder las mejores condiciones de vida para las generaciones actuales y las del futuro, teniendo en cuenta que para lograr este objetivo no es posible exceder los límites naturales del planeta. De esta manera este pilar evoca una marcada crítica hacia el modelo de producción y consumo de alimentos que no toman en cuenta tales límites y provocan, lejos de una preservación o mejoramiento de las condiciones de vida, un daño a la misma.

El propio nacimiento y postura de *Slow Food* son totalmente compatibles con las exigencias de este pilar. Desde sus principales objetivos, la organización busca que la creación de redes y la impartición de educación conduzcan a una mayor sustentabilidad puesto que a través de estos procesos se logrará visibilizar y conservar todo tipo de formas de diversidad cultural y biológica, permitiendo así preservar formas de capital humano y ambiental indispensables para la vida de los humanos y de otros seres. Exigir un alimento limpio implica exigir sustentabilidad.

Tomando en cuenta lo anterior se puede aseverar que la Fundación *Slow Food* para la Biodiversidad es el brazo de la organización que tiene mayor capacidad para poner énfasis en este pilar. Gracias al proyecto Arca del Gusto y a los Baluartes *Slow Food* se busca la preservación de especies, técnicas, paisajes y platillos, buscando garantizar una mesa con ingredientes sanos,

valiosos culturalmente y justos con los productores para las generaciones actuales y venideras.

A través de campañas internacionales de la organización tal como *Slow Chesse*, *Slow Beer*, *Slow Fish*, Disco Sopa o Menús para el cambio, *Slow Food* busca cuidar de la biodiversidad, cuidar los territorios y proteger los saberes y las culturas que han permitido que las variedades naturales de animales y plantas de ese territorio se conserven y evolucionen. De esta forma exige un modelo agroalimentario que produzca de forma muy variada y a pequeña escala, que se dé más valor a lo que se tiene y se evite el despilfarro, comer local, y generar un sistema alimentario equilibrado<sup>175</sup>.

#### **4.4.3. Productividad: la gente, su comida, sus ingresos.**

Siendo el alimento un sujeto de comercio es evidente que el factor económico tiene que ser considerado al buscar la centralidad del alimento, asimismo, la productividad es un factor importante para conseguir el desarrollo humano. Al igual que en la filosofía de *Slow Food* el paradigma de Desarrollo Humano busca más bien una concepción cualitativa, sin embargo no se deja completamente de lado la visión cuantitativa; es importante emplear más atención en el valor del alimento que en su precio, sin embargo estas dos características no están desvinculadas una de la otra.

Además, la noción de productividad no se limita al aumento del ingreso económico, sino que indica que es necesario que las personas participen en el proceso de la generación de dichos ingresos y que su empleo sea correctamente remunerado, por lo que la participación activa de las comunidades que generan los proyectos de *Slow Food* son indispensables para que sus ingresos realmente contribuyan a su desarrollo humano; además de que la organización procura y exige que tales ingresos les provean de una vida digna exigiendo que el alimento sea un alimento justo.

Las dos Fundaciones son capaces de trabajar en función de este pilar, a través del establecimiento de los Baluartes *Slow Food* y de los Mercados de la tierra, así como con la instauración de la Alianza de cocineros o la celebración

---

<sup>175</sup> Silvia Ceriani, Serena Milano, Raffaella Ponzio; *Slow Food en pastillas*, La Stamperra, Italia, abril 2015, p. 6.

del Salón del Gusto, la organización busca encausar de forma correcta la obtención de ingresos de los productores puesto que les proporciona una red en la que ellos son los encargados de desenvolverse con la posibilidad no sólo de ampliar sus mercados, sino también con un acompañamiento que se asegura de que serán retribuidos de forma justa por su trabajo, sin dejar de lado la búsqueda de la puesta en valor del alimento. De esta forma la visión cualitativa y cuantitativa del desarrollo se ven reflejadas en el trabajo de la organización.

#### **4.4.4. Potenciación o empoderamiento: la gente y su comida puestas al centro.**

Como se mencionó anteriormente una de las propuestas más importantes de la visión de Desarrollo Humano es el abandono total a cualquier noción de paternalismo en los procesos de desarrollo, de la misma forma *Slow Food* busca distanciarse de las actitudes de otras ONG y no ser una institución que solamente brinda un servicio en la comunidad y después se va; al contrario, intenta generar una red al interior del territorio con las características y posibilidades que los participantes juzguen importantes y necesarias y que sean ellos los tomadores de decisiones, no un equipo que venga del exterior. Esto significa dotar de poder a la gente, de la capacidad para ser ellos mismos quienes generen los cambios, es decir, empoderarlos.

Ahora bien, la noción de empoderamiento no es comparable con un abandono total, sino más bien con la noción de un acompañamiento o asesoramiento, mismo que *Slow Food* puede de brindar a fin de que las comunidades sean capaces de mantener o replicar los proyectos que inicialmente llegaron gracias a la Organización<sup>176</sup>, sin importar si el apoyo directo de ésta disminuye o desaparece.

El paradigma de Desarrollo Humano indica que la clave para el éxito de cualquier proyecto de desarrollo radica en la plena participación de las comunidades en las decisiones y procesos del mismo, puesto que sólo ellas saben las necesidades y posibilidades reales de sus condiciones. *Slow Food*, partiendo de los insumos culturales al buscar un alimento bueno y buscando una

---

<sup>176</sup> Andrea Amato; *op. cit.*

educación continua y consciente, exige la participación de las comunidades y las alienta para generar cambios para ellas misma y a través de ellas mismas.

Asimismo, para *Slow Food* es muy importante reivindicar la imagen propia que tienen las comunidades, fortalecer sus identidades y a través de esa misma identidad dotarles de otras capacidades<sup>177</sup>, misma condición que procura su empoderamiento.

Podríamos decir que el cuerpo de la organización que mejor refleja este pilar son los *convivia*, pues estos funcionan sólo gracias a la participación directa de las personas y les permite proponer y ejecutar cuantos cambios consideren necesarios en su propio entorno. De igual manera, todas las redes de productores buscan generar el mismo efecto antes mencionado al tiempo que reivindican su importancia dentro del sistema alimentario.

#### **4.5. Balance crítico del trabajo e intereses de *Slow Food*.**

Después de haber hecho una descripción detallada de *Slow Food* y de analizar sus mayores ventajas y posibilidades para consolidar procesos de desarrollo es importante remarcar aspectos de su formación orgánica y metodología de trabajo que podrían dificultar su capacidad para generar tales procesos, por lo que a continuación se procederá a realizar un balance crítico del trabajo de la organización.

En función del marcado discurso de *Slow Food* en torno al placer y de algunas características de sus miembros, sobre todo en la Alianza de cocineros, se ha estigmatizado a la organización como una institución elitista que toma como bandera la lucha de la justicia social pero que en realidad no la practica. Asimismo, la puesta en énfasis del valor y no del precio del alimento ha suscitado ciertas críticas alrededor de la organización puesto que, a pesar de pugnar por una igualdad y justicia social es cierto que muchos de los productos que la organización apoya y, en general, el modo de vida en torno a la filosofía *slow food*, actualmente sólo puede ser costeadada por una porción mínima de la población mundial. Esto ha provocado el debilitamiento de la imagen de la organización y con ello su capacidad para influir y ser considerada un actor con suficiente peso como para influir en la toma de decisiones a diferentes niveles.

---

<sup>177</sup> Alfonso Rocha Robles; *op. cit.*



Tal estigmatización se debe en algunos casos al desconocimiento de la amplitud de la red, y en otros casos a la tergiversación de su discurso y acciones. En el primer caso es posible dar solución al problema a través de una mayor difusión de los eventos que tienen que ver con la educación y a la puesta en valor de los mismos en las propias actividades de la red. El segundo caso es el que es más preocupante puesto que la tergiversación del discurso no ocurre solamente al exterior de la red sino que incluso sucede al interior.

La gran amplitud de la red y la diversidad de acciones posibles para llevar a cabo provocan que algunos de sus miembros utilicen sólo una parte del discurso sin reparar en el carácter holístico del mismo y entonces éste pierde toda su fuerza y capacidad para generar cambios. Por ejemplo, existen restaurantes dentro de la red que sólo utilizan los logotipos de la organización pero no tienen contacto directo con los productores, no cambian sus modelos de negocio para realmente apegarse a los objetivos de la organización, o no abren espacios de diálogo con los consumidores o los productores. Es decir que, a pesar de los esfuerzos de la organización e incluso la firma de convenios, no se logra el real establecimiento de redes, ni la educación continua.

Entonces, una de las principales tareas de la organización para evitar este tipo de problemas debe ser la de fortalecer los procesos de acompañamiento, estos se deberían realizar con la ayuda de las oficinas nacionales o regionales o bien a través de un continuo reporte de actividades de cada uno de los cuerpos de la organización a fin de dar seguimiento y asesoramiento en las áreas de la filosofía del movimiento que no se respetan o abarcan.

Ante esto se vislumbra un problema más de la organización que es el de la verdadera comunicación e interconexión entre los diferentes niveles orgánicos. Es de suponerse que ante una red tan grande, la labor de comunicación es titánica, sin embargo no es imposible. En las regiones en las que los *convivia* son más abundantes (y por lo tanto existe mayor cantidad de actividades a realizar) también es posible encontrar administraciones nacionales por lo que la labor de coordinación debería ser más fácil que en aquellos lugares en los que los *convivia* no tienen una oficina nacional a la cual recurrir. La organización adolece de protocolos de procedimiento para supervisar las actividades por lo que necesita trabajar en ello si realmente busca interconectar

todas las actividades y por lo tanto a las comunidades, los individuos y sus experiencias.

En el mismo sentido de la condición de dicha carencia también es necesario señalar que *Slow Food* no cuenta con herramientas ni estrategias para medir impactos tal como podría ser un índice propio. Evidentemente la organización es capaz de arrojar indicadores con respecto a algunos de sus proyectos pero éstos son sólo cuantitativos (como el número de socios que tiene, el número de productos resguardados por el Arca del gusto o los baluartes, etc.), y sólo han sido explicados en forma más exhaustiva con respecto a su trabajo en el continente europeo. Como se vio anteriormente la medición de resultados no es la cuestión principal que debería considerarse dentro del desarrollo humano, sin embargo es útil y necesaria para el trazo de estrategias de mejoramiento. Por lo tanto, si *Slow Food* busca fortalecerse y mejorar en su trabajo será necesario que implemente una mejor metodología de medición de resultados.

Las dos problemáticas mencionadas anteriormente -la de la coordinación de sus comunicaciones y de la medición de resultados- conducen a otro problema que enfrenta *Slow Food* al igual que muchas otras ONG: el de la transparencia y rendición de cuentas. Al no haber suficiente comunicación al interior es imposible comunicar al exterior cuáles son realmente los resultados que está teniendo la organización, exactamente cómo y a dónde van los recursos financieros de la misma y hacia dónde se dirigen sus esfuerzos. Fortalecer estas dos capacidades dotará a la organización de mayor fuerza puesto que, por un lado, pondrá de manifiesto sus capacidades y logros frente a la opinión pública lo cual podría conferirle mayores adeptos y mayores oportunidades para seguir trabajando; y por otro lado una imagen confiable frente a otros actores de las relaciones internacionales para entablar relaciones de cooperación.

Teniendo en cuenta que *Slow Food* busca ser el brazo institucional del movimiento *slow food*, cabe cuestionarse si verdaderamente está siempre en protección de dicha filosofía. Es comprensible que la organización busque fortalecerse institucionalmente, sin embargo, si en realidad busca ser el estandarte del movimiento debería respetar en todo momento las reglas de su filosofía y es posible denotar al menos dos casos en los que esto no ha ocurrido.

Como se mencionó anteriormente, la organización ha conseguido el apoyo de fundaciones de gran renombre como Fundación Ford y Fundación W. K. Kellogg. La cooperación con estas dos instituciones ha servido para financiar proyectos para fortalecer las capacidades de pequeños productores en algunos países de América Latina, lo cual ha traído beneficios para las comunidades y para la propia red de *Slow Food*. No obstante la cooperación con estos dos actores supone un problema de contradicción con sus propias reglas para la búsqueda de financiamiento y con la filosofía de la organización.

Las reglas de financiamiento de la ONG exponen claramente que ninguna entidad que actúe en contraposición de su filosofía y sus objetivos puede ser aliado de la misma, estas entidad se especifican como aquellas que, entre otras cosas, produzcan o vendan armamento, produzcan o vendan Organismos Genéticamente Modificados (OGM) o hayan contribuido o causado un desastre ambiental o contaminación<sup>178</sup>. Si bien es cierto que ni la Fundación Ford ni la Fundación W. K. Kellogg han incurrido en dichas faltas, las compañías con las cuales comparten nombre, historia, valores y por supuesto financiamiento (*Ford Company* y *Kellogg's Company* respectivamente), sí han cometido tales faltas.

A pesar de que los funcionarios de la organización aseguran que no incurren en ninguna falta puesto que las Fundaciones son cuerpos completamente diferentes de las compañías anteriormente mencionadas, esto se puede poner en duda, ya que las dos fundaciones son asociadas directamente con la marca que las compañías representan y reciben financiamiento de las mismas, capital que más tarde es utilizado para llevar a cabo proyectos con *Slow Food* y otras organizaciones. Luego entonces, a pesar de no ser el mismo cuerpo sí están directamente relacionadas con actitudes, valores y formas de trabajo con las que la filosofía de la organización no sólo está en desacuerdo sino que busca destruir.

De continuar la cooperación con este tipo de actores la visión crítica de la organización y su propia credibilidad podría destruirse y dejar de funcionar en el sentido de sus objetivos. Como se mencionó anteriormente, es comprensible que la organización necesite de apoyos verdaderamente sustanciales que sólo pueden ser otorgados por grandes instituciones como las que se citan en

---

<sup>178</sup> Slow Food International; *Fundraising Guidelines*, Italia, p. 2.

párrafos anteriores, sin embargo también es posible encontrar esos apoyos en organizaciones distintas que no se contrapongan de tal manera a la filosofía *slow food*.

Ante esto se denota la necesidad de la organización por encontrar lazos de cooperación con diversos actores del escenario internacional, que todavía es un desafío en la mayor parte del mundo puesto que, a diferencia de lo que pasa en Italia o en algunos sitios dentro de la Unión Europea, la organización no goza de suficiente reconocimiento como entidad capaz de apoyar a los tomadores de decisiones, lo cual mantiene a las oficinas nacionales todavía muy dependientes de la oficina internacional.

Esto significa un problema puesto que las convocatorias y apoyos que la oficina internacional es capaz de captar no siempre son útiles para muchos sitios en donde la ayuda es necesaria y, volviendo al problema de la comunicación interinstitucional, muchas veces no son transmitidos en tiempo y forma para que sean aprovechados por una gran parte de la red.

En otro sentido, es necesario señalar como crítica el hecho de que, de cierta manera, el programa de Baluartes ha favorecido, irónicamente, tendencias de homogeneización del alimento. Al apoyar a un producto tan específico en sentido regional y biológico, el programa ha provocado en algunos casos la invisibilización de la amplísima variedad biológica de algún cultivo o producto y también ha provocado que, en función de los apoyos y atención puesta a tales productos la producción de las comunidades se especialice en torno a éste, significando así riesgos para la preservación de la diversidad y la resiliencia de las comunidades y los ecosistemas.

Asimismo, otra crítica ligada a la anterior es el hecho de que el tratamiento que se está dando a muchos productos que son Baluartes opera en el mismo sentido productivo que el de otros actores del sistema internacional. La difusión de estos proyectos ha fluido en sentido exterior al de las comunidades. La sensibilización sobre su importancia ha ocurrido en la mayoría de los casos hacia potenciales consumidores fuera de la comunidad, incluso diametralmente distintas y lejanas a las comunidades de origen. Prueba de esto es el hecho de que cada dos años se celebra inmensamente los logros de productores que consiguen posicionar sus creaciones en países fuera del propio gracias a su participación en el Terra Madre Salón del gusto, pero no existen esfuerzos tan

extensivos por realizar la misma difusión al interior de las comunidades o países de origen.

El proyecto de los baluartes es una idea que debe aprovecharse y explotarse de forma correcta. Es necesario que se acompañe a los productos con catálogos y explicaciones amplias de sus contextos naturales y sociales a fin de dar apoyo indirectamente a productos que podrían verse desfavorecidos ante el apoyo a un producto específico y es también necesario reivindicar esa tendencia de difusión al interior pues los esfuerzos no servirán de nada si no se consigue que las comunidades se empoderen y reapropien de sus recursos e identidades.

Otra crítica que puede hacerse a la organización es sobre su poca rotación democrática. A pesar de que se han celebrado siete Congresos Internacionales y de que los puestos directivos de la organización se otorgan sólo por cuatro años, en toda su historia la institución nunca ha tenido un presidente que no sea Carlo Petrini, su fundador. Lo mismo ocurre con el cargo de Vicepresidente del Consejo y con muchos de los Consejeros internacionales en varias de las representaciones nacionales. Asimismo es importante notar que todos los cargos de decisión tanto en la estructura orgánica de la organización como en los cuerpos externos están ocupados por italianos.

Aunque no existen indicios de autoritarismo o de discriminación dentro de la organización habría que preguntarse por la necesidad de motivar la rotación de puestos. En primer lugar porque es necesario depender mucho menos de la figura y visión del fundador sobre todo para generar una cohesión y credibilidad en la organización y no sólo en un personaje. Y en segundo lugar porque rotar los puestos de decisión, provocar la internacionalización de los mismos podría llevar a un verdadero fortalecimiento de la red a gran escala, más allá de Italia y de los socios italianos o europeos.

Para finalizar es necesario decir que la organización está consciente de muchas de las problemáticas anteriormente mencionadas. También se sabe que en 29 años su trabajo no ha logrado cambiar por completo el sistema alimentario industrial ni sus tendencias; sin embargo la organización sí ha sido capaz de generar algunos cambios pequeños y aislados. El siguiente paso y el más importante para su consolidación como un actor capaz de generar desarrollo humano será el de seguir trabajando por que la gente cambie, verdaderamente,

sus hábitos alimenticios y exija al mercado cambios en un sentido que guíe los modos de producción, distribución y consumo a unos verdaderamente buenos, limpios y justos. Es tarea de la organización reconocer que no puede, al menos en este momento solucionar todos los problemas sobre todos los temas en torno a la alimentación, pero que sí goza de un gran potencial que sólo podrá ser aprovechado si fortalece sus lazos al interior, continua empoderando a las comunidades y diversifica sus lazos de cooperación.

## **Conclusiones.**

Tras haber enunciado la pasada investigación se hace necesario arrojar algunos puntos precisos a manera de conclusión con respecto a cada uno de los temas aquí abordados y aclarar la respuesta respecto a la hipótesis inicial que guió este trabajo.

En primera instancia tenemos que el Desarrollo Humano es un paradigma que desde 1990 se instaló en las discusiones oficiales del escenario internacional y ha buscado transitar desde una visión de desarrollo centrada en los Estados y en el crecimiento económico hacia una visión centrada en las personas y la consecución de capacidades y oportunidades para ellas, para que logren gozar de una vida larga, sana y digna a través de las opciones que mejor estimen; esas opciones deben garantizarles igualdad, sustentabilidad, productividad y empoderamiento.

A pesar de llevar más de dos décadas al centro de las discusiones de más alto nivel con respecto al desarrollo, este paradigma todavía no ha logrado permear de forma completa. Tanto en las acciones de diferentes actores del escenario internacional como en las categorizaciones que se han hecho del desarrollo en las Relaciones Internacionales, todavía es posible encontrar la noción de desarrollo equiparada con la noción de crecimiento económico; o bien proyectos de desarrollo que no incorporan de forma integral todas las nociones de este paradigma.

En algunos casos se puede observar que se ha tomado en cuenta, por ejemplo sólo la parte del desarrollo de la gente, se han hecho inversiones para ampliar y garantizar ciertas capacidades de la gente, sin embargo esto se ha hecho viendo a las personas como un medio y no como el fin mismo del desarrollo. En gran parte de los proyectos de desarrollo se han olvidado las nociones de desarrollo para la gente y por la gente ignorando por completo o incluso mitigando su capacidad de participar y decidir sobre los procesos de desarrollo que se ejecutan en su favor.

Aunado a esto también se puede encontrar que se ha caído en dos reduccionismos con respecto al paradigma. El primero es el hecho de sólo tomar en cuenta las aportaciones y proyectos del PNUD en torno al tema y el segundo, probablemente como consecuencia del primero, a equiparar la totalidad del paradigma con el Índice de Desarrollo Humano que emite la misma institución. En función de esto es necesario que las categorías de estudio sobre desarrollo amplíen los actores de las relaciones internacionales sujetos de análisis y es también

necesario que se vea a este mismo como un enfoque susceptible de la aplicación de diferentes metodologías que pueden tener núcleos en temas tan diversos como diversos son los intereses y necesidades humanas. Gracias a esto el enfoque de Desarrollo Humano podrá seguir en transformación y mejoramiento manteniendo discusiones vigentes e importantes.

La investigación muestra también que los fundamentos teóricos del paradigma adolecen de categorías sobre las capacidades grupales y se concentra en las capacidades individuales. Si se busca que el enfoque se fortalezca y funcione en favor de las personas es importante que esas categorías se empiecen a construir y la vía que se ofrece desde este trabajo para tales efectos es la de tomar en cuenta el amplio potencial de la acción colectiva organizada y por lo tanto el trabajo de las Organizaciones No Gubernamentales.

Gracias al estudio de las características de las ONG se pudo establecer que éstas son agrupaciones de la sociedad civil, pacíficas, de carácter internacional que son independientes de cualquier institución pública; se conglomeran alrededor de objetivos muy diversos, generalmente de carácter social, y de alcance universal pero nunca persiguen fines lucrativos. Están conformadas por redes de voluntarios organizados bajo cierta burocracia administrativa y pretenden, a través de su influencia, provocar o evitar cambios en torno a sus objetivos, dividiendo su trabajo en dos misiones: la realización de proyectos y la concientización de la sociedad internacional.

Frente a esta definición podemos establecer que su potencialidad para enriquecer el enfoque del Desarrollo Humano radica en que implican la participación activa de las personas en torno a temas diversos referentes con sus vidas y que tienen objetivos y metodologías bien establecidos, lo cual permite la libre participación de las personas sin que se limite sus capacidades de decisión, al tiempo que se guía y se acompaña dicha participación por grupos especializados. Asimismo la existencia de una doble misión en su trabajo implica la coincidencia con el enfoque cuantitativo y cualitativo del Desarrollo Humano.

No obstante, tal como sucede con el concepto de Desarrollo Humano es posible también reducir la complejidad de las ONG para fines ajenos a los que idealmente les corresponden. Es posible encontrar casos en los que estas agrupaciones solamente liberan temporalmente al Estado de la responsabilidad de resolver ciertas necesidades y problemas apremiantes para algunas comunidades, proporcionando



servicios limitados a grupos pequeños para frenar luchas de cambio más estructural. Esta problemática ocurre cuando una ONG olvida su característica de tener una doble misión y deja de lado la búsqueda de una sensibilización sobre la causa que defienden.

Ante esto se vislumbra la necesidad de tener un enfoque crítico cuando se trata de evaluar procesos de desarrollo humano desde las ONG. Si bien es posible afirmar que muchas de ellas ofrecen servicios y garantizan capacidades necesarias para su consecución, el internacionalista con interés en saber si el proceso es realmente uno que lleve al desarrollo humano deberá cerciorarse de que la organización cumple también con la misión de sensibilizar y de promover la participación activa de la gente.

Ahora bien, la investigación también permite denotar que, a pesar de que el enfoque de Desarrollo Humano busca acercarse a la gente, la mayor parte de los proyectos en torno a él no han tomado en cuenta la noción de cultura, aun cuando ésta constituye uno de los rasgos más esenciales de todo grupo humano y de que es sólo a través de la comprensión de ella que se puede generar un verdadero acercamiento hacia las comunidades y las personas y entender cuáles son sus necesidades y las posibilidades reales que se tienen para satisfacerlas.

Cabe señalar que esta investigación no pretende afirmar que todos los proyectos de desarrollo humano deben tener como punto focal temas culturales, sino que la dimensión cultural debe ser un tema transversal indispensable en los programas y proyectos de desarrollo.

Teniendo en cuenta que el Desarrollo Humano es un enfoque holístico se convino especificar la noción cultural al estudio de la gastronomía por considerarse que esta expresión cultural presenta vínculos más extensos con el bienestar humano que otras expresiones culturales. De igual manera el estudio de las condiciones de la cultura gastronómica en el contexto actual arrojan la existencia de un modelo alimentario que pone en riesgo la consolidación del desarrollo humano, por lo tanto se evidencia la necesidad de modificar las pautas de la cultura gastronómica que están llevando hacia dicha problemática.

Al poner al centro de la discusión la cultura gastronómica se pone al centro el estudio de la producción y consumo de alimentos y con ello factores como la memoria colectiva, la existencia de una identidad, las relaciones interpersonales y con el ambiente, la nutrición del cuerpo, la salvaguardia de la biodiversidad y las condiciones de trabajo de gran parte de la población mundial. Todas ellas sujetos de análisis

dentro del enfoque del Desarrollo Humano y equiparables con los componentes esenciales del mismo.

Problemas importantes en la actualidad como el hambre, la malnutrición, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, la desigualdad económica o la homogeneización de la cultura, sólo podrán ser solucionados teniendo en cuenta como las expresiones alimentarias tienen repercusiones sobre todos esos fenómenos. Para esto, la investigación muestra que es necesario educar a las personas para que coman con una consciencia crítica que refuerce no sólo su identidad sino que sea capaz de identificar la abundancia o la escasez cultural, biológica y económica que generan sus hábitos alimenticios.

Esta investigación presenta como modelo integrador de todos los elementos anteriormente mencionados el trabajo de la ONG *Slow Food International*. Esta organización demuestra tener capacidad de generar consciencia y actuar contra el modelo alimentario actual y sus impactos en áreas importantes para la consecución del desarrollo humano.

Los cuerpos que la integran y las acciones que llevan a cabo tienen la intención de poner a la cultura gastronómica en el centro de la discusión, buscando recobrar y preservar la diversidad cultural y biológica que la hace posible. Asimismo busca promover un modelo alimentario basado en tres características principales: un alimento bueno que responda a las necesidades y preferencias culturales de las comunidades; un alimento limpio que evite daños a las diversas formas de vida y al medio ambiente en toda la cadena productiva y de consumo; y un alimento justo que retribuya correctamente y dignifique el trabajo de los productores de alimentos.

Para tales efectos, la organización busca el establecimiento de redes entre productores y entre consumidores y productores; también persigue la educación continua y con ello la construcción de sujetos capaces de emitir exigencias reales y de participar en la solución de dichas exigencias de forma activa. Siguiendo esta idea es posible decir que la organización tiene compatibilidad en su conformación orgánica, objetivos y filosofía con los preceptos del Desarrollo Humano.

No obstante esta agrupación no es lo suficientemente grande e influyente como para ser considerada como un actor indispensable en las negociaciones sobre alimentación y mucho menos en las negociaciones sobre desarrollo. Por lo tanto sus demandas, datos y acciones, a pesar de tener amplio potencial para desencadenar el desarrollo humano, no son reconocidos como necesarios y útiles entre otros actores

del escenario internacional con mayor influencia. Sin embargo, la organización se encuentra en constante fortalecimiento y construcción de su influencia. En este sentido, al igual que con el proceso de desarrollo humano, lo más importante con respecto al trabajo de *Slow Food* consiste en seguir avanzando y evitar los retrocesos.

Luego entonces, la hipótesis planteada al inicio de esta investigación que indica que “las Organizaciones No Gubernamentales han participado en la consecución de procesos de Desarrollo Humano. La Organización No Gubernamental *Slow Food International*, a pesar de no tener como objetivo principal el desarrollo humano, a través del logro de sus intereses, es una ONG capaz de generar condiciones indispensables para su consecución en las comunidades en las cuales se extiende, promoviendo y garantizando el potencial de la cultura gastronómica tradicional”, se comprueba en su totalidad.

Las ONG han participado en procesos de Desarrollo Humano; esto les ha conferido reconocimiento de algunos estudiosos del tema, además de que algunas de ellas han tomado el tema del desarrollo como su objetivo principal. *Slow Food International* no es una de las organizaciones que ha tomado el desarrollo como su objetivo principal sin embargo, como ya se explicó, sus líneas de acción y su filosofía coinciden con los preceptos del Desarrollo Humano.

No obstante la confirmación de la hipótesis, aún quedan espacios que fortalecer para aumentar la potencialidad de la organización y del paradigma de Desarrollo Humano. Por ejemplo es posible decir que *Slow Food* necesita fortalecer su capacidad de arrojar indicadores, esto supondrá un logro no solo para la institución sino en general para los estudios culturales pues ayudará a que la cultura sea tomada con mayor interés entre los tomadores de decisiones de los actores tradicionales de desarrollo al tiempo que arroja datos importantes para la consecución del desarrollo humano.

Frente a la carencia de categorías analíticas sobre las capacidades colectivas que presenta el paradigma de Desarrollo Humano, las ONG se presentan como actores de las relaciones internacionales capaces de insertar dichas categorías y a través de esta investigación queda demostrado que *Slow Food* es una de las ONG con capacidad de hacerlo gracias a su metodología y filosofía de trabajo, pero, como ya se dijo, la organización deberá fortalecerse para que su metodología de trabajo y los datos que es capaz de arrojar a través de ella sea considerada por los tomadores de decisiones.

El enfoque de Desarrollo Humano está abierto a la aplicación de diversas metodologías para su consecución. En este trabajo se estudió la metodología de *Slow Food* que está orientada a la transversalidad o centralidad del alimento utilizando la identidad cultural como eje rector. Al igual que ella, diversas asociaciones podrían estar desencadenando procesos de desarrollo humano a través de metodologías diversas. Hay que explorarlas, explotarlas y considerarlas para la toma de decisiones a nivel global.

Tanto *Slow Food* como el paradigma del Desarrollo Humano están en proceso continuo de construcción y aún se están posicionando en el escenario internacional. Las dos tienen que ser trabajadas a fondo y las dos deben estudiar sus propias fortalezas y debilidades para continuar y conseguir sus objetivos. Es tarea de los internacionalistas poner de manifiesto esas fortalezas y debilidades y trabajar en ellas.

**Anexo 1:** Entrevista a Andrea Amato<sup>179</sup> director de programas de Slow Food para América Latina y el Caribe.

17 de enero de 2017 en Bra, Italia.

Entrevistador: ¿Cómo definirías qué es *Slow Food*?

Andrea Amato: Siempre digo que el término *slow* en este período se escucha mucho; se le escucha asociado a *slow money*, *slow travel*, hasta moda; pero podemos decir que la primera organización llamada *slow* en el mundo fue *Slow Food*.

Muchos creen que *Slow Food* es una forma de vida, de ver las cosas y es verdad; pero *Slow Food* primeramente es una organización y esto para nosotros es importante. Muchos creen que *Slow Food* es informal, pero no, somos una red, una asociación. *Slow Food* nació cuando en Italia se estaba instalando el primer restaurante de *McDonald's*, en Roma, en un lugar icónico, y entonces un grupo de personas que ya organizaban actividades sociales y culturales decidieron tomar acción para protestar.

Esto, ¿por qué? –esto explica mi visión o la visión que muchos tenemos de *Slow Food*- no era tanto tener un *fast food* en Italia, era la idea que se estaba proponiendo: la idea de que lo rápido es lo mejor, de que el cambio en los hábitos en el campo alimentario eran algo positivo cuando en nuestra cultura se basa en comer juntos, comer productos del territorio: en tener toda una socialidad asociada con la comida, mientras el modelo que se estaba proponiendo era un modelo en que la parte social, cultural, familiar asociada a la comida, o sea, la mesa como momento de encuentro entre familias y amigos se estaba destruyendo.

Ahora decimos que *Slow Food* trabaja para que todos tengan derecho a una alimentación buena, limpia y justa. También decimos que *Slow Food* debe ser la organización de la comida, que trabaja para cambiar el modelo de producción y consumo de alimentos. Es una organización que trabaja para que hayan cambios en la producción de alimentos con respecto al modelo industrial que existe en este momento y que trabaja para formar, capacitar a productores y consumidores que sean conscientes, lo que nosotros llamamos coproductores.

---

<sup>179</sup> Andrea Amato es el Director de Programas de *Slow Food* para América Latina y el Caribe con más de 15 años de experiencia en proyectos de la organización.

En cada parte del mundo esta idea se puede declinar de formas diferentes. Si hablamos de América Latina hablamos de soberanía alimentaria, de derecho a la tierra para indígenas y campesinos, de protección de semillas... entonces el trabajo está muy arraigado a las comunidades. En otros contextos el mensaje puede llevarse de formas diferentes

E: Al hablar precisamente de estas referencias regionales, ¿los logros y obstáculos de *Slow Food* son diferentes en cada región? Y, ¿cuáles han sido los mayores logros y obstáculos de SF en general?

AA: Los logros y los retos son muy diferentes según las regiones. En este sentido, el primer logro de *Slow Food* es el ser una organización que existe desde hace treinta años y ha logrado nacer desde Italia, desde este pequeño pueblo y ahora está presente en 160 países, en donde hay personas que conocen a la asociación, comparten su filosofía y la aplican a nivel territorial.

No hay duda que según el territorio hay contextos diferentes y logros diferentes. Seguramente Italia es el país donde *Slow Food* está más presente y tiene mayor peso. Aquí, históricamente tenemos más de 30,000 socios –que no es mucho- pero es una realidad conocida a nivel social/popular, desde los agricultores hasta los consumidores y las instituciones.

Yo podría decir que el logro más grande de *Slow Food* en Italia, -el país en que más está presente- es ser una asociación radical, basada, articulada por todo el territorio. Hay lugares donde está menos presente pero es una realidad presente que tenemos lazos con los tomadores de decisiones. *Slow Food* es uno de los actores con los que hay que dialogar sí o sí sobre agricultura y alimentación en Italia. Su mayor logro es que es una asociación basada en el territorio pero al mismo tiempo, logra dialogar con la máxima autoridad italiana en el campo de agricultura y agroalimentación.

Claro que así no es en todo el mundo. Por ejemplo, en Europa, tenemos países en que la presencia es menor. Pero también, en los últimos 5-10 años se ha hecho trabajo para el reconocimiento de *Slow Food* frente a las instituciones europeas. Tenemos en este momento una pequeña oficina, con una persona, de *Slow Food* en Bruselas para representarnos frente a la Unión Europea. Y hemos dialogado con la Unión Europea, cuando se estaba escribiendo la política agrícola comunitaria. Desde hace cuatro años la Unión Europea nos apoya con un *operation grant*, que sirve para

que *Slow Food* pueda trabajar en la producción de documentos de posicionamiento sobre la biodiversidad, la agricultura o pesca sostenible, u otros temas específicos como la importancia de las abejas, la importancia de las tradiciones en las áreas de montaña, etcétera, etcétera.

Hay otros países en que *Slow Food* está más presente, en donde tiene incluso oficinas nacionales, o sea, tienen un presidente y eso les da autonomía para participar en la galaxia de asociaciones de *Slow Food* a nivel internacional.

En América Latina, *Slow Food* llegó a finales de los años 90, yo diría. En muchos casos, llevado por italianos que conocían nuestro movimiento y que crearon los primeros convivios. Por ejemplo, en México fue así. Claro, en América Latina somos mucho menos conocidos y tenemos muchos menos socios, pero tratamos de hacer un trabajo que va desde lo territorial, identificar proyectos específicos a desarrollar, hasta dialogar con las instituciones nacionales e internacionales como fundaciones o instituciones de las Naciones Unidas presentes en el país.

Por ejemplo, en Colombia, fuimos invitados por el gobierno a trabajar en tres proyectos, de seis meses cada uno, en un territorio de pobreza extrema junto con el *World Food Program*. Desarrollamos, con la metodología de *Slow Food* un paquete de actividades que pudieron fortalecer la seguridad alimentaria de esa región basándose en la valorización de los productos regionales. Esto es un ejemplo de logro de *Slow Food*, ser reconocido por el gobierno colombiano como un actor que puede participar en una dinámica de desarrollo territorial, aunque a pequeña escala porque claro, el presupuesto fue de 50-100 mil dólares y no se puede hacer un impacto real en un territorio amplio. Pero fue un reconocimiento y al gobierno colombiano le interesó conocer más de nuestro movimiento y aprender parte de la metodología de *Slow Food* para replicarlo a gran escala.

Esto es un ejemplo de un proyecto que *Slow Food* puede desarrollar en América Latina pero no en territorios europeos porque no hablamos de esos temas. Según el territorio, la visión de *Slow Food* se va adaptando.

La visión de *Slow Food* es una visión holística de gastronomía que tiene que ver con todos los aspectos de la producción y el consumo de alimento, así que se pueden declinar estos conceptos en tantas actividades a nivel territorial y tantos proyectos que a veces la sensación es que son demasiados y muchos no entienden el discurso de *Slow Food* porque es muy amplio.

Históricamente, por la forma interna de desarrollar proyectos y desarrollar proyectos desde la base, nuestra debilidad es la capacidad de medir impactos.

E: Con respecto a la influencia que tiene SF en estas actividades de las que hablas, ¿cómo se realiza esa influencia? y ¿crees que, después de que *Slow Food* se va, que los proyectos se terminan, es posible que esas comunidades repliquen por sí mismas los procesos que aprendieron, que los resultados permanezcan?

AA: Estás hablando de un gran problema de la cooperación internacional, aunque *Slow Food* no es un agente tradicional de la cooperación tradicional participa en proyectos de cooperación internacional.

El hecho de moldear las ideas es uno de nuestros trabajos de base. Nosotros tenemos unos programas internacionales o actividades internacionales que la sede central identifica y propone a todos los territorios. Hablo del Arca del Gusto, de la Alianza de Cocineros, de los baluartes, de los mercados de la tierra. Son grandes directrices que *Slow Food* identifica desde la sede central recogiendo los *inputs* de los territorios y escribe las líneas guías, la metodología y luego propone aplicarlas. Proponemos algunas actividades o todo el paquete de actividades que aplicamos en otros lugares; normalmente no somos nosotros quienes decidimos, existe un proceso entre el *convivium* local de socios, la oficina regional (sí la hay), y nosotros, entre todos se define qué herramienta y cómo se utiliza.

En algunos casos, las redes locales de socios nos piden ayuda. Nosotros ponemos a disposición herramientas más o menos estandarizadas, o los ponemos en contacto con *convivium* que han hecho algo parecido, o les ayudamos, a partir de la oficina encargada de buscar recursos, a obtenerlos a través de donantes como la Unión Europea, la FAO, el FIDA. Tampoco pedimos a cualquiera, tenemos lineamientos específicos de *fundraising* que nos dicen a quién sí podemos pedir dinero.

Otra opción es que nosotros identificamos alguna posibilidad de apoyo financiero sobre proyectos específicos, nosotros vemos si existen grupos y posibilidades para ellos y conversamos con la red para saber si les interesa participar, si les interesa, escribimos un proyecto y pedimos recursos.

Sobre el tema de la sostenibilidad en el tiempo, es un grave problema, debo ser muy honesto. Hemos visto que cuando algunos proyectos financiados terminan todo se vuelve más complicado, por eso *Slow Food* no busca ser sólo una ONG clásica, sino



ser una red. La idea de base es que se hagan proyectos donde ya existen redes de *Slow Food*, o si, por alguna razón no existe, surjan comunidades que se sientan parte de este movimiento, que se hagan responsables de dar seguimiento. Buscamos que las personas se identifiquen con el proyecto. El hecho de que *Slow Food* tenga una filosofía amplia hace que esto sea más fácil.

E: Hablando del financiamiento *per se*, ¿cómo se lleva a cabo la repartición de fondos entre los proyectos y países? ¿Cómo se usan las cuotas de membresía?

AA: Cada macroárea tiene un costo diferente de la membresía según la región y los grupos de población que se quieren unir. En el caso de México y en general casi en toda América Latina, la mitad de la cuota se queda en el *convivium* y la otra mitad va a la asociación internacional. Sin embargo estas aportaciones no influyen básicamente nada en el sostenimiento de la organización, la gestión de la estructura y el desarrollo de proyectos.

Los proyectos se desarrollan de dos formas. Uno, a nivel territorial bajo el control y la coordinación de los *convivium* que organizan actividades voluntarias o con relaciones con instituciones públicas o privadas que financian esas actividades. *Slow Food* se basa en las actividades de sus grupos locales. Luego, el segundo modelo, y paralelo es cuando desde acá buscamos proyectos con financiamiento privado de fundaciones u organizaciones.

Hay un activismo en el territorio más el trabajo de la oficina internacional de crear una política global sirve como catalizador de temáticas y de dinero.

E: La relación con los socios, ¿cómo se lleva a cabo?

AA: Depende. La clásica situación es que *Slow Food* busca los recursos y aliados, algunos colegas pasan su tiempo buscando fondos, convocatorias, recursos. Yo no lo veo como algo malo, al contrario, es parte de este trabajo.

Lo importante es la continuidad. Para mí, como coordinador de actividades y proyectos, un buen resultado no es sólo cuando la organización o fundación aprueba un proyecto, es cuando se aprueba una nueva fase. Es importante trabajar en campo y hacer llegar resultados realmente.

Claro que al trabajar con fundaciones como *W. K. Kellogg* nos hemos preguntado si esto era correcto. Al analizar el trabajo entre la fundación y la empresa, vemos que han nacido como un único grupo pero existe total independencia y tienen casi objetivos opuestos y por lo tanto sí, aceptamos sus recursos. Igual que con la Fundación *Ford*.

También recibimos fondos de la Unión Europea, a través del proyecto *Slow Fish*. También con FAO, en Cuba. En Brasil trabajamos con el Departamento de Agricultura y la Universidad de Santa Catarina.

Hay que dar una sostenibilidad con los socios y tratar de conseguir más beneficios. Nuestra intención es buscar donantes, pero luego mantener relaciones con ellos. Nos convertimos en aliados, donde ellos tienen los recursos, nosotros hacemos propuestas para utilizarlos. Hay una relación de respeto mutuo; cuando escribimos el proyecto escuchamos sus sugerencias, pero no somos sólo operadores de recursos. Dialogamos basándonos en la filosofía de *Slow Food*, el donador no manda. Eso sobre todo es con fundaciones, donde creamos relaciones directas con funcionarios que estiman tu trabajo y deciden apoyarte. Con instituciones públicas no puede ser así siempre.

Nos proponemos como una organización que puede apoyar con su red de socios y su alcance internacional. Cuando salen las convocatorias, si nos enteramos, si nos interesa inscribimos nuestros proyectos.

E: ¿Consideran al desarrollo humano como uno de sus principales objetivos?

AA: Conocemos los conceptos pero no son las líneas guías de nuestro trabajo. Sin embargo sí tenemos como objetivo las condiciones de igualdad, de sustentabilidad, de justicia, pero no nos basamos en esos indicadores a menos que sea un proyecto declaradamente financiado por las Naciones Unidas. Tenemos proyectos específicos que tienen indicadores económicos, sociales, ambientales que son internos y otras apreciaciones externas.

SF basa sus actividades en conceptos de desarrollo territorial, igualdad, equidad de género –aunque tocado muy poco con nuestra organización-, pueblos indígenas, pero estos (sic) se adaptan al territorio, contexto y necesidades.

E: ¿Crees que la *fast food* representa solamente desventajas? ¿Los cambios que propone *Slow Food* son indispensables para mejorar las condiciones de vida de los pueblos y de la gente?

AA: Así como está pensado actualmente el *fast food*, pues sí, solamente tiene desventajas. Y no es sólo el *fast food*, pero (sic) sobre todo el sistema de producción y consumo de alimentos, como dice nuestro presidente, es un sistema criminal. Lo que tenemos que preguntarnos es si el trabajo de empresas y gobiernos está bien para la gente. Hay muchos gobiernos, presidentes que están de acuerdo pero hay que preguntarnos si el beneficio de tener a 20 o 10 mil personas trabajando para Coca Cola es mejor que tener un país libre de personas con obesidad, diabetes, etc. El peso negativo es mucho muy (sic) superior al peso positivo.

A veces nos preguntan o nos dicen “ustedes en treinta años no han eliminado la *fast food*”, no, pero una de las cosas positivas que veo es que incluso el sistema de *fast food* ha tratado de meter algunas de las ideas y propuestas que grupos como *Slow Food* han hecho: el tema de usar materias primas locales, de temporada, de abastecerse de los agricultores locales. Es evidente que no se puede hacer a nivel masivo, pero en la industria alimentaria, en los últimos años, se están viendo señales de que los consumidores están pidiendo cambios que van en esa dirección.

El papel de *Slow Food* y de otras organizaciones es fundamental a pesar de que no siempre llegamos a conseguir nuestros objetivos porque creamos consciencia, abrimos el debate. Los intereses económicos, del *fast food*, la industria alimentaria, son mucho más grandes y existe el modelo de ponerse totalmente en contra y el modelo de tratar de influenciarlos, *Slow Food* está un poco en el medio. Hemos decidido no trabajar directamente con, por ejemplo, *McDonald's*, pero hemos decidido trabajar con los consumidores para hacer presión, nosotros queremos nutrir a los consumidores con ideas.

\*Transcripción fiel al audio de la entrevista

**Anexo 2:** Entrevista Alfonso Rocha Robles<sup>180</sup>, Consejero Internacional de Slow Food México y Centroamérica.

25 de febrero de 2017 en Cholula, Puebla, México.

Entrevistador: ¿De qué manera definirías a *Slow Food*?

Alfonso Rocha: *Slow Food* es un movimiento que promueve la ecogastronomía; esto es una visión holística de la gastronomía que va mucho más allá de las recetas o cocinar. Promueve tres conceptos que es el de bueno, limpio y justo; científicamente éstos están respaldados por más de 60 criterios de sustentabilidad.

Es un movimiento institucionalizado desde 1986 para pasar de sólo un movimiento a ser una institución con la capacidad de cumplir su filosofía/misión/objetivo y poder obtener fondos y establecer reglas para llevarlo a cabo.

*Slow Food* como institución, podría decirse, que es la que lleva la “batuta” del movimiento del *slow food*.

Es tan complejo explicar qué es *Slow Food*. Cuando sólo tengo como 30 segundos para explicar digo que busca proteger la diversidad alimentaria y los alimentos tradicionales, a base del comercio justo, educando a la gente, creando redes, vinculando a diversos tipos de personas que nunca se hubieran unido de otra forma.

E: ¿Entre los objetivos de *Slow Food* se encuentra la consecución del desarrollo humano?

AR: Definir desarrollo humano es imposible; hay muchas maneras en que las personas se pueden desarrollar. En términos de lo que nosotros hacemos se debe hablar del fortalecimiento de la identidad cultural. No se trata solamente de acercar a los productores con, por ejemplo, chefs que compren sus productos, que les den dinero y ya; sino que ellos vayan, den pláticas, que estén orgullosos de su historia, su identidad, su cultura.

---

<sup>1</sup>Alfonso S. Rocha Robles es el Consejero Internacional de *Slow Food México y Centroamérica*. Es Maestro en Estudios Antropológicos de México por la Universidad de las Américas de Puebla, y Licenciado en Artes Culinarias y Ciencias de la Comunicación por la misma Institución. Es el Presidente de la Asociación Comida Lenta en México con más de diez años de experiencia y voluntariado en *Slow Food*.

De diferentes maneras buscamos que, primero, ellos estén orgullosos de lo que son, de lo que hacen; que se les pague un precio justo por sus productos, no para que se compren un coche, sino que estén orgullosos de vivir una vida digna como campesinos. Como dice Petrini<sup>181</sup>, el campesino/a puede ser feliz produciendo, pensando que quien lo va a comer comerá un alimento de calidad, de temporada, que es de su tierra y que es generado gracias a su conocimiento y el de sus familias durante generaciones desde hace cientos quizá miles de años. Buscamos que ellos reconozcan eso.

Existe una comunidad aquí, en Cuetzalán, que coordina la producción del baluarte de la miel de Cuetzalán. Esa cooperativa tiene su propio banco, los campesinos indígenas cuentan con seguro médico gracias a los proyectos que ellos han implementado. Este es otro ejemplo de cómo se puede influir en su desarrollo a través del fortalecimiento de su identidad.

De forma secundaria, se busca que obtengan otras capacidades, que no se queden sólo con el conocimiento tradicional, sino que se capaciten, que expertos les enseñen a mejorar su producto y sus buenas prácticas, para que ellos tengan acceso a conocimiento académico/científico a pesar de que no tienen tantas oportunidades, por ejemplo de asistir a una universidad donde podrían aprender ese tipo de cosas.

Los apoyamos para que estén orgullosos de vivir una vida digna a través de lo que hacían sus propios abuelos y que si quieren tener una tele o un coche, ¡está bien!, pero que lo puedan hacer en su casa, que no tengan que migrar, que puedan ir al mercado, que puedan cultivar, pensar más allá del ingreso. Ir más allá, llegar a tener un *slow life*.

Se busca hablar del valor del alimento, no del precio. Valorar el tiempo y el trabajo que lleva este producto a la mesa.

Sé que existen diversos aspectos del desarrollo humano, pero en el que nos enfocamos es en la identidad cultural.

E: En tu experiencia, ¿has notado que las comunidades en las que se logra desatar este tipo de proyectos, cuando SF se va, el proyecto termina?

---

<sup>181</sup> Refiriéndose a Carlo Petrini, fundador y actual presidente de la ONG.

AR: Eso puede depender de la fase en la que se encuentre el proyecto. Pero el objetivo es que esto no pase. Lo que promueve SF es crear redes. –diferente a otras instituciones que buscan sólo realizar cambios superfluos y no en el sistema.

Esto quiere decir que, por ejemplo, si la oficina internacional se quedara sin fondos y desapareciera, en los 150 países en que está presente, la red seguiría existiendo, porque la metodología es que existen diversas redes cobijadas bajo la “sombrija” de la institución: La *Red Terra Madre*, la Fundación *Slow Food* para la Biodiversidad, todo eso es en realidad el movimiento *slow food*.

Formarse como organización internacional sin fines de lucro fue la metodología para agrupar al movimiento. Para realizar las acciones se creó la Fundación y la *Red Terra Madre* en las que se unen los 150 países, todas las comunidades del alimento, *convivia*, chefs, jóvenes, activistas, amas de casa. Entonces, si desaparece *Slow Food Internacional*, ya crearon toda esta comunidad, son resilientes ante un cambio institucional, es decir pueden sobreponerse ante un evento traumático dentro de su sistema.

El objetivo es crear comunidades, lograr cambios sistemáticos a través de la sociedad civil, a través de cambios que tienen que ver con tu vida diaria. ¿qué haces todos los días? ¡comer!. Lo que estamos creando es resiliencia social y alimentaria, crear comunidad.

Hay campesinos que dicen, cuando yo escucho de *Slow Food*, que es apoyar los alimentos tradicionales, el conocimiento tradicional, no contaminar el ambiente, no contaminarnos a nosotros, apoyar la economía solidaria para que la gente que cultiva esté feliz y orgullosos y no emigre pues yo estoy de acuerdo y desde antes lo hago cuando voy al tianguis y vendo, pero yo no sabía que existía *Slow Food*. Entonces, el objetivo no es decir que *Slow Food* inventó este movimiento, sino que lo conceptualizó con diferentes términos, lo institucionalizó y así nació como institución pero el movimiento existe desde antes, la organización nació para recordarlo para ser la antítesis de la *fast food*, como un problema social a nivel sistémico.

E: Ya que hablamos de la estructura orgánica de la organización, ¿Cómo es que se distribuyen los fondos que llegan a *Slow Food*? ¿Bajo qué criterios se otorgan los fondos?

AR: Los fondos son muy diversos, unos son los de *Slow Food* Internacional, otros *Slow Food* México, los *convivia*... Por ejemplo, la mayoría de los fondos de *Slow Food*

Internacional vienen de la Unión Europea. Realmente la membresía que das a *Slow Food*, se va directamente a Italia cuando no hay oficinas nacionales que administran esos fondos y los proyectos. En México, antes del 2014 así era.

Antes había tan sólo chefs que organizaban cenas, sí con alimentos tradicionales pero no era una visión holística. Eso es lo malo de ser un movimiento tan amplio porque alguien lo agarra y lo ve como una moda y lo tergiversa. Eso es malo porque no somos un movimiento excluyente, cualquiera puede unirse y sumar a la filosofía de la organización. Cualquiera miembro puede hacer los eventos que quiera, promovemos la anarquía austera, siempre y cuando siga los principios de bueno, limpio y justo. Tú lo puedes hacer desde tu trinchera, lo que tú consumes.

Para *Slow Food* Internacional es la Unión Europea la mayor obtención de fondos, que es más del 60% de la oficina internacional, que coordina los 150 países.

Otro ejemplo de obtención de fondos, por ejemplo, en Italia, se obtienen de los baluartes que sí son cobrados y eso se puede porque un campesino italiano es muy diferente a un campesino en México, allá sí es un reconocimiento y lujo tener ese logotipo y reconocimiento.

*Slow Food* México se constituyó con fondos de *Slow Food* Internacional, que fue una de las últimas oficinas internacionales que apoyaron para su conformación. Desde que se abrió la asociación civil, gracias a nuestro acuerdo con la oficina internacional, todos los fondos de membresías mexicanas ya son para México, eso sirve para la existencia de la oficina nacional. Nosotros existiendo podemos bajar fondos. Pero las membresías sólo son una pequeña parte, tal vez como un 8-10% de los verdaderos gastos operativos.

E: Sobre los aliados y socios que tiene *Slow Food*, ¿cuáles son y cómo se trabaja con ellos?

AR: Eso regresa un poco a la pregunta anterior. Gracias a las membresías nosotros podemos existir y así bajar fondos. Por ejemplo hay una colaboración con Fundación W.K *Kellog* que sólo apoya a Yucatán con el baluarte de la abeja melipona, la maya, el baluarte del cerdo pelón mexicano –un cerdo que se adaptó a la selva maya, del cual viene la cochinita pibil tradicional.

También bajamos fondos a través del proyecto de *Slow Beer*. Nosotros nos aliamos a través de esta campaña con las cervecerías que usen algún alimento del Arca del

Gusto, por ejemplo si usan miel de la comunidad con la que estamos vinculados puedes utilizar el logo. Nosotros cuidamos que no les regateen y se logra la promoción de la protección de la abeja que está en peligro de extinción, en Cuetzalan. Por ejemplo, *Beer Factory*, en la ciudad de México, ya se comprometió en la compra de esta miel para elaborar una cerveza.

Las Fundaciones nos dan dinero para ciertas actividades, éstas se hacen, por primera vez, con independencia de la oficina internacional. Los fondos de Fundación *Ford* nos permitieron poner una oficina más en forma y hacer reuniones nacionales, lo que yo ya hacía pero por teléfono. Pude viajar por todo el país y reunirme. Con esto esperamos fortalecernos.

*Kellog* aporta para la creación de los baluartes y paga el salario de uno de los socios en tiempo medio. Esto es lo que nos mueve, que vamos creciendo.

En general, cada país busca las diferentes convocatorias de los que puede bajar fondos. La alianza con *Ford* nos permitió acercarnos a FAO en su campaña de cadenas cortas agroalimentarias y también de ahí se obtiene, aunque poco, algunos fondos.

También se está sumando *Toks* y *Beer Factory* a través de la campaña de *Slow Beer* que es, orgullosamente, totalmente mexicana, que fue una idea que se me ocurrió con unos amigos, ahí es en donde se aprovecha la anarquía austera.

*Kellog's* y *Ford* nos están haciendo caso porque saben que se debe poner en valor el patrimonio alimentario local para disminuir la pobreza. Saben que es un sistema benéfico para todos.

Se trabaja con Fundaciones internacionales, nos pudimos destetar de la oficina internacional, pero siempre con su ayuda porque ya teníamos un equipo bien formado, pero tenemos una metodología y un renombre que nos permite ir a tocar puertas. Es más fácil trabajar con ellos que incluso, con el gobierno.

Este año también vamos a trabajar con la Unión Europea, en el Caribe, con la campaña internacional de *Slow Fish*, esta es una campaña internacional aparte, de sensibilización, pero la Unión Europea nos va a dar dinero para llevar el movimiento al Caribe mexicano.

E: ¿Cuáles consideras que han sido los principales logros y obstáculos de *Slow Food* para conseguir sus objetivos?



AR: Los principales logros han sido: el crecimiento de la red porque ha existido un apoyo institucional, no por caer en el paternalismo, más bien el seguimiento que nos dan desde Italia, y gracias al apoyo de la red que ya existe que se ha ido fortaleciendo, se da la credibilidad y se quita el estigma de un movimiento elitista. Hemos crecido institucionalmente, como movimiento, como red y en eso seguimos.

El obstáculo más fuerte, yo diría, es el compromiso de la gente. Sí hay muchos voluntarios pero se necesita que la gente se lo crea. Lo que hemos hecho aquí se puede lograr en cualquier región los líderes de los *convivia*, pero se necesita educación, tiempo, ganas... pero hay gente que no se compromete, hay gente que no cumple. Lo más difícil es conseguir la sustentabilidad social, que la gente entienda porqué apoyar el valor del alimento y no el precio, y que crean en el movimiento.

En todo esto entran intereses sociales, intereses personales .Sí es bueno ser incluyentes, pero hay que poner filtros. Revisar que se está usando bien el logo, ese es el reto, es un colmillo que uno tiene que ir puliendo dentro de las asociaciones sociales. Hay que cuidar quién y cómo usa el discurso.

Sí podemos hacer un cambio, tenemos una metodología ya reconocida. Nos reconocen las fundaciones –Fundación *Ford* o *Kellog's* no son cualquier fundación, eso me anima, y también que los productores logren cosas y lo reconozcan.

**Anexo 3:** Tabla 1: Número de *Convivia* por país.

<b>PAÍS</b>	<b>NÚMERO DE CONVIVIA PRESENTES EN 2015</b>	<b>NÚMERO DE CONVIVIA PRESENTES EN 2017</b>
1. AFGANISTÁN	1	1
2. ALBANIA	2	6
3. ALEMANIA	80	80
4. ALGERIA	2	3
5. ANGOLA	1	2
6. ARGENTINA	18	19
7. ARMENIA	1	1
8. AUSTRALIA	18	17
9. AUSTRIA	17	15
10. AZERBYAN	1	1
11. BARBADOS	1	1
12. BÉLGICA	9	8
13. BELICE	1	1
14. BENIN	4	12
15. BIELORRUSIA	4	3
16. BOLIVIA	1	1
17. BOSNIA Y HERZEGOVINA	4	3
18. BRASIL	51	62
19. BULGARIA	13	14
20. BURKINA FASO	3	9
21. BURUNDI	1	1
22. CAMERUN	10	10
23. CANADÁ	33	33
24. CHAD	1	1
25. CHILE	10	16
26. CHINA	8	5
27. CHIPRE	2	4
28. COLOMBIA	7	11
29. COMORAS	1	1
30. CONGO	1	1
31. COREA DEL SUR	Sin datos	14
32. COSTA DE MARFIL	3	5
33. COSTA RICA	1	2
34. CROACIA	6	7
35. CUBA	5	6
36. DINAMARCA	5	5
37. ECUADOR	6	6
38. EGIPTO	4	4
39. EMIRATOS ARABES UNIDOS	2	1
40. ESLOVAQUIA	3	3

41. ESLOVENIA	2	3
42. ESPAÑA	37	36
43. ESTADOS UNIDOS	250	266
44. ESTONIA	2	1
45. ETIOPIA	1	1
46. FILIPINAS	6	6
47. FINLANDIA	13	11
48. FRANCIA	31	31
49. GABON	4	2
50. GAMBIA	1	1
51. GEORGIA	2	3
52. GHANA	8	22
53. GRECIA	10	9
54. GUINEA	2	2
55. GUINEA-BISSAU	2	1
56. HONDURAS	0	1
57. HUNGRÍA	3	4
58. INDIA	4	5
59. INDONESIA	5	4
60. IRÁN	1	4
61. IRLANDA	16	16
62. ISLANDIA	2	2
63. ISLAS CAIMÁN	1	1
64. ISLAS VÍRGENES	0	1
65. ISRAEL	7	5
66. ITALIA	291	291
67. JAMAICA	1	1
68. JAPÓN	Sin datos	25
69. JORDANIA	1	1
70. KAZAJISTÁN	6	14
71. KENIA	29	29
72. KIRGUISTAN	3	3
73. KOSOVO	1	2
74. KUWAIT	3	1
75. LETONIA	2	2
76. LÍBANO	1	1
77. LIBERIA	0	1
78. LIBIA	0	1
79. LITUANIA	0	1
80. LUXEMBURGO	2	2
81. MACEDONIA	13	12
82. MADAGASCAR	5	10
83. MALASIA	2	1
84. MALAWI	4	6

85. MALÍ	1	2
86. MALTA	1	1
87. MARRUECOS	29	41
88. MAURICIO	0	1
89. MAURITANIA	0	3
90. MÉXICO	28	39
91. MOLDAVIA	2	2
92. MÓNACO	1	1
93. MONTENEGRO	1	1
94. MOZAMBIQUE	2	6
95. NICARAGUA	2	2
96. NÍGER	0	2
97. NIGERIA	2	3
98. NORUEGA	14	13
99. NUEVA ZELANDIA	3	2
100. OMAN	0	1
101. PAÍSES BAJOS	14	14
102. PALESTINA	2	2
103. PARAGUAY	1	1
104. PERÚ	3	6
105. POLONIA	14	16
106. PORTUGAL	7	7
107. PUERTO RICO	1	1
108. REINO UNIDO	40	27
109. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	1	1
110. REPÚBLICA CHECA	6	6
111. REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	12	20
112. REPÚBLICA DOMINICANA	2	2
113. RUANDA	6	18
114. RUMANIA	12	14
115. RUSIA	7	21
116. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	1	1
117. SENEGAL	17	7
118. SERBIA	4	7
119. SIERRA LEONA	0	5
120. SINGAPUR	1	1
121. SIRIA	0	1
122. SOMALIA	1	11
123. SRI LANKA	2	2
124. SUDÁFRICA	9	7
125. SUECIA	11	9

126.	SUIZA	17	18
127.	TAILANDIA	1	1
128.	TAIWAN	0	6
129.	TANZANIA	7	13
130.	TAYIKISTÁN	1	3
131.	TIMOR LESTE	0	1
132.	TOGO	4	7
133.	TRINIDAD Y TOBAGO	1	1
134.	TÚNEZ	6	7
135.	TURKMENISTAN	1	1
136.	TURQUÍA	25	25
137.	UCRANIA	9	9
138.	UGANDA	14	10
139.	URUGUAY	5	4
140.	UZBEKISTAN	2	2
141.	VENEZUELA	5	6
142.	VIETNAM	0	1
<b>T O T A L</b>		1,475	1,533

Elaboración propia con datos de: *Slow Food; Where we are* (en línea), *Slow Food*, Disponible en: <http://www.slowfood.com/about-us/where-we-are/>, Consultado para datos de 2015: 8 diciembre de 2015, y para datos de 2017: 9 septiembre 2017.

## Fuentes de Consulta.

### Libros

- Baiges, Siscu; *ONGD: Historia, aciertos y fracasos de quienes quieren ayudar al Tercer Mundo*, Intermón Oxfam, Barcelona, España, 2002, 137 pp.
- Berloff, Gabriella, Folloni, Giuseppe y Schyder Von Wartensee, Ilaria; *En la raíz del desarrollo: La importancia del factor humano*, Editorial Encuentro. Madrid, España, 2011, 438 pp.
- Brillat-Savarin, Jean Anthelme; *Fisiología del Gusto*, Universidad de Nuevo León, Francia, 1852, 414 pp.
- Camou Healy, Ernesto; “Raíces de nuestra identidad: historia, alimentación y cultura” en Herbández Morebo, Maria del Carmen y Meléndez Torres, Juana María (coords.); *Alimentación contemporánea. Un paradigma en crisis y respuestas alternativas*, Clave Editorial, México, 2012, pp. 159-174.
- Castellanos V., Gonzalo; *Patrimonio cultural. Integración y desarrollo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, Colombia, 2010, 126 pp.
- Ceriani, Silvia, Milano, Serena, Ponzio, Raffaella; *Slow Food en pastillas*, La Stamperia, Italia, abril 2015, 16 pp.
- Contreras, Jesús (comp.); *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, España, 2002, 381 pp.
- Dubois, Alfonso; *El paradigma del desarrollo humano como alternativa: una reflexión hacia delante y desde atrás*, Congreso Nacional sobre Desarrollo Humano: perspectivas, experiencia y oportunidades futuras, Primer plenario: Balance y perspectivas del desarrollo humano, Madrid, España, 2016, 9 pp.
- Eade, Deborah y Ligteringen, Ernst (coords.); *El debate sobre el desarrollo y el futuro de las ONG*, Intermón Oxfam, Reino Unido, 2001, 533 pp.
- Escobar, Arturo; *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 1998, 424 pp.

- Fernández Guerrero, C., García Arranz, María T., Graciani Mira, María J., y Sánchez Siervo, A.; *Alimentación y Consumo*, Editorial Anaya, Madrid, España, 1995, 287 pp.
- Goodman, David y Watts, Michael (cords.); *Globalising Food. Agrarian Questions and Global Restructuring*, Routledge, Nueva York, 1997, 383 pp.
- Haq, Mahbub ul; *Reflections on Human Development*, Oxford University Press, Nueva York, 1995, 252 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo II, Porrúa, México, 2013, pp. 1846-1849.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo III, Porrúa, México, 2013, pp. 2173, 3333, y 3437-3439.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo I, Porrúa, México, 2013, p. 910-916.
- Holt-Giménez, Eric y Patel, Raj; *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*, Porrúa, México, 2012, 310 pp.
- Ibarra, Pedro y Unceta, Koldo (coords.); *Ensayos sobre el desarrollo humano*, Icaria, Barcelona, España, 2001, 428 pp.
- Kliksberg, Bernardo; “¿Por qué la cultura es clave para el desarrollo?” en Sen, Amartya y Kliksberg, Bernardo; *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los problemas del mundo globalizado*, Ediciones Deusto, España, 2007, pp. 263-287.
- López Galván, Cinthia Fabiola; *El trabajo de las ONG a favor de la seguridad alimentaria en América Latina (2000-2012)*, UNAM, México, 2016, 104 pp.
- Martinell, Alfons (coord.); *Cultura y desarrollo: Un compromiso para la libertad y el bienestar*, Siglo XXI, España, 2010, 323 pp.
- Masullo Jiménez, Juan; *El desarrollo como discurso y el crecimiento como mito: Repensando el desarrollo, explorando el postdesarrollo*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010, 103 pp.
- Merle, Marcel; “Tercera Parte: Los actores” en *Sociología de las relaciones internacionales*, Alianza Editorial, Madrid, 1976, pp. 263-398.

- Olmos, Héctor Ariel; *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, México, 2004, 251 pp.
- Pearce, Jenny (coord.); *Desarrollo, Organizaciones no Gubernamentales y Sociedad Civil*, OXFAM, Oxford, Reino Unido, 2001, 224 pp.
- Petrini, Carlo, Bogliotti, Carlo, Rava, Rinaldo, Scaffidi. Cinzia; *La centralidad del alimento*, Slow Food International, Turín, Italia. 2012, 25 pp.
- Petrini, Carlo; *Loving the Earth. Dialogues on the future of our planet*, Slow Food Editore, Bra, Italia, 2014, 238 pp.
- Petrini, Carlo; *Slow Food Nation*, Rizzolli, 2005, Italia, 232 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*, PNUD, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1990, 128 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1991*, PNUD, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1991, 141 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1992*, PNUD, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1992, 146 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*, PNUD, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, 156 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*, PNUD, Editorial Harla, México, 1995, 184 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1996, 165 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1998*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1997, 147 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 1999, 153 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2001: Poner el adelanto tecnológico al servicio del Desarrollo Humano*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2001, 279 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2002: Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2002, 268 pp.



- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2004, 299 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2006: Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2006, 440 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008: La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2008, 246 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2010: La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2010, 253 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2011: sostenibilidad y equidad: un mejor futuro para todos*, PNUD, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2011, 201 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2013: El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2013, 216 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2014: Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2014, 258 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano. Panorama General*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2015, 48 pp.
- PNUD; *Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo humano para todos. Panorama General*, PNUD, Communication Development Incorporated, Washington D.C, EE.UU., 2016, 36 pp.
- Pollan, Michael; *Cocinar, una historia natural de la transformación*, Editorial Debate, España, 2014, 477 pp.
- Torres Solé, Teresa; *Antecedentes del desarrollo humano: las necesidades básicas*, Universidad de Lleida, España, 2009, 12 pp.

- Schlosser, Eric; *Fast Food Nation*, De Bolsillo, Barcelona, España, 2003, 479 pp.
- Sen, Amartya; “Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI” en Emmerij, Louis y Núñez del Arco José (comp.); *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, BID, Washington, D.C., 1998, pp. 589-610.
- Serrano Caballero, Enriqueta; *Las ONG como actores de las relaciones internacionales*, Tomo I, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, 1999, 353 pp.
- Shiva, Vandana; *Las Nuevas Guerras de la Globalización. Semillas, agua y formas de vida*, Editorial Popular, Madrid, 2007, 123 pp.
- *Slow Food International; Almanaque 2016*, Slow Food Editore, Bra, Italia, 2016, 120 pp.
- *Slow Food International; Bienvenidos a nuestro mundo: La Guía*, La Stamperia, Italia, 2010, 66 pp.
- *Slow Food International; Bueno Limpio y Justo: El manifiesto Slow Food por la Calidad*, Slow Food International, 2 pp.
- *Slow Food International, Debate que dará forma al futuro de la comunidad global de Slow Food*, Slow Food Editore, Turín Italia, 2016, 7 pp.
- *Slow Food International; Fundraising guidelines*, Italia, 4 pp.
- *Slow Food International; How to Start a Convivium*; Slow Food, 2017, 5 pp.
- Slow Food International; *La centralidad del alimento. Documento congresual 2012-2016*, Slow Food Editore, Turín, Italia, 2012, 25 pp.
- *Slow Food; Slow Food International Statute*, Slow Food, Bra, Italia, 1989, 19 pp.
- UNESCO; *Indicadores UNESCO de cultura para el Desarrollo, Manual Metodológico*, UNESCO, París, Francia, 2014, 118 pp.
- UNESCO; *Nuestra Diversidad Creativa: Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, Ediciones UNESCO, España, 1997, 212 pp.
- Zavaleta Hernández, Sandra Kanety; *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas*, UNAM, México, Mayo 2012, 314 pp.

## Fuentes electrónicas

- OCDE; *Tu índice para una vida Mejor* (en línea), OCDE, 2017, Disponible en: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es>, Consultado 24 abril 2017.
- Organización de las Naciones Unidas; *Carta de las Naciones Unidas* (en línea), San Francisco, 1945, Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/cartatxt.htm>, Consultado 2 junio 2017.
- Organización de las Naciones Unidas; *1941: La carta del Atlántico* (en línea), ONU, Disponible en: <http://www.un.org/es/sections/history-United-nations-charter/1941-atlantic-charter/index.html>, Consultado 17 mayo 2018.
- Petras, James; “Imperialismo y ONGs en América Latina” (en línea), *La Haine*, Noviembre 2000, Disponible en: <http://www.lahaine.org/mundo.php/imperialismo-y-ongs-en-america-latina>, Consultado 7 junio 2017.
- Real Academia Española; “gastronomía” en *Diccionario de la lengua española* (en línea), Real Academia Española, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=lzvvhNh>, Consultado 13 de agosto de 2017.
- Slow Food, *Our Network* (en línea), *Slow Food International*, 2017, Disponible en: <https://www.slowfood.com/our-network/>, Consultado 15 diciembre 2017.
- Slow Food; *Where we are* (en línea), *Slow Food*, Disponible en: <http://www.slowfood.com/about-us/where-we-are/>, Consultado para datos de 2015: 8 diciembre de 2015, y para datos de 2017: 9 septiembre 2017.
- Slow Food Foundation for Biodiversity; *10,000 gardens in Africa* (en línea), 2017, Disponible en <https://www.fondazioneSlowFood.com/en/what-we-do/10-000-gardens-in-africa/>, Consultado 27 diciembre 2017.
- Slow Food Foundation for Biodiversity; *The Ark of Taste* (en línea), Disponible en <https://www.fondazioneSlowFood.com/en/what-we-do/the-ark-of-taste/>, Consultado 9 diciembre 2017.
- Slow Food México, *Alianza de Cocineros y Cocineras* (en línea), Disponible en <http://www.slowfood.mx/alianza-de-cocineros/>, Consultado 27 diciembre 2017.

- Truman, Harry; *Truman Inaugural Address, January 20, 1949* (en línea), Harry S. Truman Library and Museum, University of Missouri, Disponible en:  
[https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr\\_archive/inagural20jan1949.htm](https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm), Consultado 27 abril 2017.

### **Periódicos y Revistas.**

- Arrillaga, Hugo, Kessler, Maria Elena, Valiente, Diego A.; “La legitimidad de la representación del interés público en las ONGs: una tensión en los procesos de desarrollo” en *ONG’s, Gobernancia y Desarrollo en América Latina y el Caribe*, UNESCO, Montevideo, Uruguay, Noviembre, 2001, 20 pp.
- Contreras, Jesús; “Alimentación y cultura: reflexiones desde la antropología” en *Revista Chilena de Antropología*, núm. 11, Santiago, Chile, 1992, pp. 95-111.
- Delgado S., Ricardo; “El desarrollo humano: un panorama en permanente transformación” en *Revista Tendencias y Retos*, núm. 11, Octubre 2006, pp. 97-115.
- Díaz Méndez, Celia; “Nuevos Análisis para nuevos problemas: la sociología en los cambios alimentarios”, *Revista Ábaco*, núm. 57, 2008, pp. 82-90.
- Jiménez, Lorena; “Desarrollo a escala humana” en *Revista Pensamiento Contemporáneo*, Chile, 2004, 36 pp.
- Lotti, Ariane; “The commoditization of products and taste: Slow Food and the conservation of abgrobiodiversity” en *Springer Science and Business Media*, 24 julio 2009, p. 71-83.
- Migliorini, Paola, Peano, Cristiana, Sottile Francesco; “A methodology for the sustainability assessment of agri-food systems: an application to the Slow Food Presidia project” en *Ecology and Society*, 2014, núm. 19, vol. 4, 2014, 12 pp.
- Pérez Ortega, Giovanni, Arango Serna, Martín Darío, Sepulveda Atehortua, Lizeth Yuliana;” Las organizaciones no gubernamentales –ONG-: hacia la construcción de su significado” en *Ensayos de Economía*, vol. 21, núm. 38, 2011, pp. 243-260.

- Pietykowski Bruce; “You are what you eat: The social economy of the Slow Food Movement” en *Review of Social Economy*, vol. 62, núm. 3, Septiembre 2005, pp. 307-321.
- Schneider, Stephen; “Good, Clean, Fair: The rhetoric of the Slow food Movement” en *College English Special Focus: Food*, vol. 70, núm. 4, marzo, 2008, p. 384-402.
- Spicer, André y Van Bommel Koen; “Hail the Snail: Hegemonic Struggles in the Slow Food Movement” en *Organization Studies*, vol. 32, núm. 12, pp. 1717-1744.
- Sutcliff, Bob; “Desarrollo Humano: una valoración crítica del concepto y del índice” en Lan – Koadernoak *Cuadernos de trabajo*, HEGOA, Bilbao, España, Junio 1993, 72 pp.

### **Entrevistas**

- Amato, Andrea; comunicación personal, 17 de enero de 2017, Bra, Italia.
- Rocha Robles, Alfonso; comunicación personal, 25 de febrero de 2017, Puebla, México.